

Université de Montréal

La entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación

par

Elena Fabiana Pitkowski

Études hispaniques

Département de littératures et de langues modernes

Mémoire présentée à la Faculté des arts et des sciences
en vue de l'obtention du grade de maîtrise
en Études hispaniques

© Elena Fabiana Pitkowski, avril 2010

Université de Montréal

Faculté des arts et des sciences

Ce mémoire intitulé :

La entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación

Présenté par :

Elena Fabiana Pitkowski

a été évalué par un jury composé des personnes suivantes :

Javier Rubiera

.....

président-rapporteur

Enrique Pato

.....

directeur de recherche

Juan Carlos Godenzzi

.....

membre du jury

SOMMAIRE

Dans cette étude, nous analysons les principaux problèmes que nous retrouvons lorsque nous utilisons les entrevues sociolinguistiques comme méthode d'analyse pour obtenir des échantillons de l'actuation linguistique authentiques. Cette problématique provient de la nature même de la méthodologie employée en fonction du *paradoxe de l'observateur* (Labov 1972) et elle impose la nécessité de réfléchir sur les avantages et les désavantages inhérents à l'instrument de recherche utilisé. En ayant ce propos, l'objectif principal qu'on poursuit est celui de donner réponse à une question que surgit lorsqu'on parle de l'entrevue sociolinguistique : Comment pourrait-on obtenir des échantillons de parole de style spontané dans l'observation systématique de l'entrevue? Pour essayer de répondre à cette problématique, on a revu et analysé un échantillon de vingt entrevues semi dirigées (25 heures d'enregistrement) qui font partie du *Corpus Oral et Sonore de l'Espagnol Rural* (COSER).

L'étude des entrevues sociolinguistiques comme méthode scientifique montre, comme principal résultat, que parmi les stratégies utilisées pour essayer de réduire les effets du *paradoxe de l'observateur* on devrait inclure celle de la tactique de faire parler l'informateur à propos d'un objet qui ait une particulière valeur affective pour lui, pour générer ainsi une déstructuration du schéma formel de l'entrevue et une situation émotionnelle de sorte que l'émotivité neutralise sa conscience linguistique et son discours. De cette façon, l'attention du parlant se concentrera dans l'objet même plutôt que dans sa parole formelle et, de cette manière, on obtiendrait des échantillons de style plus spontané et colloquial.

Mots clés: Sociolinguistique, méthodologie, entrevue, paradoxe de l'observateur, Corpus Oral et Sonore de l'Espagnol Rural.

ABSTRACT

In this study we carried out the analysis of the main problems found at the time of using sociolinguistic interviews as a field method in search of authentic samples of linguistic performance. Such problematic arises from the very nature of the methodology used based on the *observer's paradox* (Labov 1972), and imposes the necessity to reflect on the advantages and inherent disadvantages on the used instrument of investigation.

With this intention, the primary goal pursued is to give answer to a question that underlies when speaking of the sociolinguistic interview: How to obtain samples of spontaneous style's speech in the systematic observation of the interview? In order to try to give an answer to this problematic, a sample of twenty semi-structured interviews that integrates the *Corpus of Spoken Rural Spanish* (or *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, COSER) was reviewed and analyzed (25 hours of recording).

The study of the sociolinguistic interviews as scientific method reveals as main result that among the strategies to reduce the effects of the *observer's paradox* the tactic to ask the informer to speak about an object of special affective value should be included, in order to generate a dismantling of the formal scheme of the interview and an emotional situation, in such a way that emotion neutralizes his linguistic consciousness and his speech. Thus, the attention of the speaker will concentrate in the same object and not in its formal speech, which leads to obtaining samples of more spontaneous and colloquial style.

Key words: Sociolinguistic, methodology, interviews, observer's paradox, Corpus of Spoken Rural Spanish.

RESUMEN

En este estudio llevamos a cabo el análisis de los principales problemas que nos encontramos a la hora de emplear la entrevista sociolingüística como método de campo en búsqueda de muestras de actuación lingüística auténticas. Dicha problemática deriva de la naturaleza misma de la metodología empleada en función de la *paradoja del observador* (Labov 1972), e impone la necesidad de reflexionar sobre las ventajas y desventajas inherentes al instrumento de investigación empleado. Con este propósito, el objetivo principal que se persigue es dar respuesta a un interrogante que subyace al hablar de la entrevista sociolingüística: ¿Cómo lograr muestras de habla de estilo espontáneo en la observación sistemática de la entrevista? Para intentar dar respuesta a esta problemática, se revisó y analizó una muestra de veinte entrevistas semidirigidas (25 horas de grabación) que integran el *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER).

El estudio de las entrevistas sociolingüísticas como método científico da cuenta, como principal resultado, de que entre las estrategias para lograr reducir los efectos de la *paradoja del observador* se debería incluir la táctica de solicitar al informante que hable sobre un objeto de especial valor afectivo, para generar de este modo una desestructuración del esquema formal de la entrevista y una situación emocional, de tal forma que la emotividad neutralice su conciencia lingüística y su discurso. Así, la atención del hablante se centrará en el objeto mismo y no en su habla formal, pudiéndose obtener de esta manera muestras de estilo más espontáneo y coloquial.

Palabras clave: Sociolingüística, metodología, entrevista, paradoja del observador, Corpus Oral y Sonoro del Español Rural.

TABLA DE CONTENIDOS

SOMMAIRE	i
ABSTRACT	ii
RESUMEN.....	iii
 AGRADECIMIENTOS.....	 vii
 Introducción.....	 1
 Capítulo 1. La Sociolingüística como disciplina científica.....	 3
1.1 Definición	3
1.2 Principios generales en la investigación sociolingüística.....	9
1.3 Génesis histórica y desarrollo.....	13
1.4 Relación con otras disciplinas	15
1.4.1 <i>Lingüística y Sociolingüística</i>	16
1.4.2 <i>Dialectología y Sociolingüística</i>	18
 Capítulo 2. Sobre el método sociolingüístico.....	 23
2.1 El concepto de método científico	24
2.1.1 Definición.....	24
2.1.2 El saber científico, en Sociolingüística	24
2.2 La investigación sociolingüística	26
2.2.1 El valor del método.....	26
2.2.2 Algunos planteamientos teóricos.....	27
2.2.3 El método vs. los métodos.....	29
2.3 Principios metodológicos de la investigación sociolingüística.....	31
2.3.1 La recolección de datos lingüísticos	31
2.3.2 La interacción informante–entrevistador.....	32
2.4 Método científico: La entrevista.....	36
2.4.1 Tipos de entrevista.....	36
2.4.2 Estructuración: Hacia una entrevista–discurso.....	39
2.4.3 Funciones de la entrevista.....	39
2.4.3.1 Preguntas.....	39
2.4.3.2 Situación artificial.....	40
2.4.4 Normas para la entrevista	41
2.4.4.1 Preliminares	41
2.4.4.2 Muestra de actuación lingüística	41
2.4.4.3 Ficha personal del informante	42
2.4.4.4 El principio de consentimiento informado	43
2.4.4.5 Grabación de las entrevistas: Las “entrevistas secretas”	44
2.5 Estilo formal vs. estilo vernáculo.....	46
2.6 Empleo del método: Información del objetivo.....	47
2.7 Las estrategias pragmático–discursivas	48
2.7.1 Actitud lingüística: Los actos de habla.....	50
2.7.2 El poder en juego.....	52

2.8 Instrumentos de investigación: Comparación entre las entrevistas sociolingüísticas y los cuestionarios de los Atlas lingüísticos	53
2.8.1 Los cuestionarios	55
2.8.1.1 Ventajas y desventajas	56
2.8.2 Los cuestionarios vs. las entrevistas sociolingüísticas	57
2.8.3 Interacción e integración	57
Capítulo 3. Estudio de casos.....	59
3.1 Descripción del <i>Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)</i>	60
3.1.1 Características generales	60
3.1.2 Los informantes	60
3.1.3 Tamaño del corpus	61
3.1.4 Principios metodológicos	62
3.2 Análisis de casos	65
3.2.1 El inicio de la entrevista	66
3.2.2 El estilo de habla conversacional	67
3.2.3 La situación de poder	70
3.2.4 El estilo comunicativo formal	74
3.2.5 El fenómeno de la <i>cortesía</i>	76
3.2.6 El esquema pregunta-respuesta	79
3.2.7 La grabación	81
3.2.8 La relación entre los informantes	84
3.2.9 El aspecto emocional.....	87
3.2.10 Muestra de un objeto, muestra del habla informal	91
Consideraciones finales	96
Referencias bibliográficas	102
ANEXO 1. Lista de las entrevistas revisadas del COSER	112
ANEXO 2. Ficha técnica de las transcripciones del COSER.....	113
ANEXO 3. Mapa con la distribución geográfica de los enclaves del COSER	114

A mi familia

AGRADECIMIENTOS

Muchas son las personas que, de una manera u otra, han favorecido el desarrollo de esta investigación y me han ayudado en la realización de esta memoria, que es una parte de mi vida y el comienzo de otras etapas.

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todos aquellos que me han apoyado en este proceso.

Quiero agradecer especialmente a mi Director, Enrique Pato, no sólo por la dirección del trabajo, sino, sobre todo, por el referente humano e intelectual que es en mi carrera profesional. Para mi es un honor haber realizado este trabajo bajo su dirección y le estoy muy agradecida por su disponibilidad incondicional, sus sugerencias, así como por el valioso tiempo que me ha dedicado y sus cuidadosas revisiones, que han contribuido a mejorar el presente trabajo.

También quiero manifestar mi reconocimiento a los profesores de la Sección de Estudios hispánicos de la Universidad de Montreal, por la formación académica que me han brindado y por la calidez humana que han manifestado durante mi carrera universitaria.

Asimismo, deseo expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia y amigos, por su cariño, comprensión y por animarme en todo momento a seguir adelante en mi crecimiento profesional.

Introducción

Desde sus comienzos en los años sesenta del pasado siglo, han surgido en el seno de la disciplina sociolingüística diferentes posturas, algunas controvertidas, relacionadas tanto con la concepción teórica como con la metodológica. En el ámbito actual de la Sociolingüística no se ha logrado una unidad teórica y una uniformidad metodológica completa, siendo objeto de una multiplicidad de interpretaciones en relación al paradigma *lenguaje y sociedad*. En el estudio de la dimensión social del cambio lingüístico, la teoría sociolingüística ha abordado el análisis de la influencia recíproca entre lengua y sociedad mediante el uso de un amplio abanico de técnicas de campo, como por ejemplo la encuesta, los cuestionarios, las entrevistas, entre otras.

En esta investigación pretendemos analizar uno de los métodos empleados en el estudio sociolingüístico, la entrevista sociolingüística como método de investigación. En este sentido, intentamos estudiar una serie de fenómenos sujetos a la presencia del observador y a la situación comunicativa de la entrevista, considerada como un hecho artificial de por sí. Sustenta este objetivo la hipótesis de que el “oyente-hablante ideal” se va construyendo en el mismo acto de la entrevista, siendo tarea del entrevistador generar el espacio apropiado para la aparición del habla vernácula. Poniendo de relieve que la conducta lingüística de los informantes es sensible a los factores contextuales ocasionados por la situación de la entrevista, consideramos la importancia de la preparación previa del encuestador para los trabajos de campo en búsqueda de muestras de actuación lingüística “real”. De esta manera, este estudio intenta dar cuenta de la incidencia de diversos fenómenos, analizados primero de forma independiente y luego en el contexto de las entrevistas sociolingüísticas que forman parte del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER).

En el análisis de la metodología empírica empleada en el estudio del lenguaje en su contexto social, nos interesa no sólo describir los hechos, sino también profundizar en los procesos que se despliegan en el marco de las entrevistas. Se trata, por tanto, de un estudio con un enfoque eminentemente explicativo-descriptivo, puesto que la

intención final es la de describir e interpretar sistemáticamente un conjunto de factores relacionados con la situación de la entrevista sociolingüística. Para tal fin, aportamos una serie de ejemplos seleccionados de la muestra del material objeto de estudio que ha sido extraída de un corpus ya existente.¹

El trabajo que aquí se presenta se enmarca dentro de los proyectos de investigación que integran el COSER. El estudio surgió a partir de un trabajo de revisión, entre el texto oral y el texto escrito, de las transcripciones de algunas de las entrevistas que forman parte del cuerpo del corpus.² He colaborado en dicho proyecto como auxiliar de investigación del profesor Enrique Pato, quien forma parte del equipo de investigación del COSER, dirigido por Inés Fernández-Ordóñez.

Por lo que respecta a la estructura de la memoria, ésta se divide en tres capítulos. El capítulo 1 abarca el contexto teórico de las entrevistas sociolingüísticas, los aspectos controvertidos de la Sociolingüística y su interrelación y contraste con otras disciplinas. En el capítulo 2 se caracteriza el método científico y se especifica sobre los diferentes instrumentos de recolección de datos lingüísticos. Posteriormente, se intenta abordar los factores más importantes en la entrevista de carácter sociolingüístico para exponer en el capítulo 3 la ejemplificación de algunos de los fenómenos estudiados. Para ello, se han seleccionado diversas muestras del COSER. Por último, y en líneas generales, exponemos los resultados obtenidos, considerando la necesidad de reflexionar por parte del entrevistador sobre su implicación activa en el trabajo de recolección de los datos, dado que permitirá mejorar las estrategias metodológicas, así como revelar aspectos importantes del objeto de estudio: el habla en su contexto social.

¹ Como ha quedado señalado, todos los ejemplos han sido extraídos del *Corpus Oral Sonoro del Español Rural* (COSER). En el Anexo 1 figura la lista completa de enclaves analizados.

² Para la lista de las entrevistas revisadas en su transcripción y analizadas, véase el Anexo 1.

Capítulo 1. La Sociolingüística como disciplina científica

Pese al considerable incremento de la actividad sociolingüística, una lingüística socialmente realista resultaba en los años 60 una perspectiva remota. La gran mayoría de los lingüistas se han dedicado resueltamente a la contemplación de sus propios idiolectos [...] Es una evidencia creciente el hecho de que la fundamentación del conocimiento intersubjetivo en lingüística debe hallarse en el lenguaje hablado tal como lo utilizan en la vida cotidiana los miembros de una sociedad organizada.

William Labov (1983[1972]: 23).

1.1 Definición

La *Sociolingüística*, como ciencia, se ocupa de la dimensión social del cambio lingüístico, y de las relaciones que se generan entre el lenguaje y la sociedad. Se preocupa especialmente de explicar la variabilidad lingüística en su interrelación con factores sociales, y de estudiar el papel que los componentes sociales desempeñan en los procesos de cambio lingüístico; es decir, es “el estudio del lenguaje en su contexto social” (Labov 1983[1972]). Sin embargo, a pesar de esta definición precisa, desde sus inicios y en el marco de la *Lingüística*, ha sido cuestionada. Tal y como sostienen Hernández-Campoy y Almeida (2005: 24), “las diferentes direcciones dentro del espectro de *lenguaje y sociedad* han sido motivo de desavenencias que afectan a la aceptación del nombre de la disciplina”, y ha ocasionado incluso el cuestionamiento de su capacidad teórica-práctica y de su carácter científico, lo que abrió, en el campo de la lingüística, la problemática en relación a la diferenciación de objetivos.³

En el seno mismo de esta disciplina, han surgido diferentes posturas controvertidas relacionadas con su concepción teórica, ocasionando problemas de interpretación

³ Por tanto, el empleo de un único término (*Sociolingüística*) no encierra la existencia de una única teoría.

entre los especialistas de este complejo y extenso campo, de ahí que haya surgido un amplio abanico de orientaciones teóricas.⁴ Al introducir lo social en la lingüística, se produjo un debate en torno a esta área de estudio, generando así una gran variedad de definiciones con respecto no sólo al campo sociolingüístico, sino también al estudio de la variación y del cambio lingüístico. En los años sesenta del pasado siglo, el propio Labov, pionero por sus contribuciones al estudio de la variación y del cambio lingüístico, se opuso al término *Sociolingüística*, “puesto que implica que puede haber teoría o práctica lingüística que no sea social” (Labov 1983[1972]: 23). A pesar de ello, el mismo autor admitiría después el término *Sociolingüística*, para unificar la teoría y delimitar así el análisis empírico sobre el lenguaje en su contexto social, en oposición al estudio meramente introspectivo y ajeno al contexto socio-cultural.

El intento de definir esta ciencia, ha sido objeto de una multiplicidad de interpretaciones, en relación al paradigma *lenguaje y sociedad*, es decir, a la relación entre la *Sociolingüística*, como disciplina, y el *Lenguaje y Sociedad*, como aspecto.⁵ En la línea divisoria, en el punto del establecimiento del límite, de la frontera entre lo que es *Sociolingüística* y el significado de *Lenguaje y Sociedad*, se ocasiona la diversidad de interpretaciones sobre la definición del término *Sociolingüística*. En consecuencia, algunos autores han conferido a la *Sociolingüística* un significado muy amplio, “en el que cupiera cualquier investigación que relacionara la lengua y la sociedad, o la de hacer explícitos los nombres de dos materias, la sociolingüística y la sociología del lenguaje” (Moreno Fernández 2005: 15); otros en cambio, como Blas Arroyo (2005), enfatizan la división entre la Sociolingüística de la Lengua Española con la sociolingüística general, e incluso de la sociolingüística anglosajona, con ocasionales aplicaciones a la lengua española, afirmando que todas estas clases ‘sociolingüísticas’ no son incompatibles en la práctica.

⁴ Dentro del campo de la sociolingüística no existe uniformidad teórica ni homogeneidad metodológica.

⁵ En la bibliografía lingüística tampoco existe coincidencia en las diferentes ramas de la ciencia del lenguaje.

Hernández-Campoy y Almeida (2005: 1) consideran que se pueden destacar cinco características, las cuales son “definitorias e inherentes” a esta disciplina. A saber:

- i) Es una ciencia.
- ii) Es una rama de la Lingüística, si bien, como apunta Labov, es una forma distinta de hacer lingüística.
- iii) Mira el lenguaje como fenómeno social y cultural.
- iv) Estudia el lenguaje en su contexto social, en situaciones de la vida real, por medio de la investigación empírica.
- v) Está relacionada con la metodología y contenidos de las ciencias sociales, principalmente la Antropología Social y la Sociología.

Desde un sentido más amplio, para Silva-Corvalán (2001: 1) se puede definir la *Sociolingüística* como el estudio de “aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social”. Para esta autora, los factores sociales incluyen:

- i) Los diferentes sistemas de organización política, económica, social y geográfica de una sociedad.
- ii) Factores individuales que tienen repercusiones sobre la organización social en general, como la edad, la raza, el sexo y el nivel de instrucción.
- iii) Aspectos históricos y étnico-culturales.
- iv) La situación inmediata que rodea la interacción. Es decir, lo que se denomina el *contexto externo* en que se desarrollan los hechos lingüísticos.

Esta definición amplia de Silva-Corvalán abarca, según la autora, no sólo las preocupaciones de lo que se afirma estrictamente *sociolingüística*, sino también incluye además la *Sociología del lenguaje* y la *Dialectología*, entre otras disciplinas.

El interés de la *Sociolingüística*, por tanto, radica en el análisis del lenguaje y su relación con la cultura y la sociedad. Estableciendo las posibilidades en que esta relación puede concretarse, Hernández-Campoy y Almeida (2005) destacan tres direcciones: 1) la influencia de la sociedad en la lengua, 2) la covariación de fenómenos socio-culturales y lingüísticos, y 3) la influencia de la lengua en la sociedad.

Partiendo de que el objetivo central de la teoría sociolingüística es investigar la relación existente entre los fenómenos lingüísticos con ciertos factores de tipo social, tal y como se ha mencionado anteriormente, se arriba a la concepción de que la dimensión teórica de la *Sociolingüística* se opone a las posiciones epistemológicas del ámbito de la lingüística generativo-transformacional, que plantean el objeto de estudio de la lingüística como lengua aislada, separada de su contexto social, y en el cual se prescinde de los factores sociales en la explicación lingüística. En consecuencia, la perspectiva sociolingüística se aleja del concepto teórico del hablante oyente ideal, se contrapone a las corrientes teóricas que han estudiado el cambio lingüístico asociándolo a la idea de una comunidad lingüística homogénea. En estos estudios había una fuerte tendencia a analizar el cambio lingüístico desde un enfoque más bien formal, y se idealizaba el sistema lingüístico como una entidad homogénea y asocial; al igual que en la perspectiva desarrollada en el ámbito del marco generativista y estructuralista (Chomsky 1965, Saussure 1986).

La teoría generativa transformacional plantea el estudio de la lengua a partir de la idealización, para arribar así a la postulación de teorías acerca de la estructura de la lengua, teniendo en cuenta las regularidades sistemáticas de la misma. Según palabras de Chomsky (1970: 5) el objeto de una teoría lingüística es, en primer lugar, un hablante oyente-ideal, que vive en una comunidad lingüística completamente homogénea, posee un conocimiento excelente de su lengua y al actualizarlo en su habla no se siente afectado por condiciones irrelevantes. Las condiciones irrelevantes hacen mención, según el mismo Chomsky, a una memoria reducida, la dispersión mental y la confusión, y al desplazamiento de la atención y del interés. Desde el

punto de vista generativo, esta postura teórica es válida, porque el objetivo teórico es alcanzar la descripción de la competencia, la cual es el conjunto de reglas abstractas que este hablante-oyente-ideal ha internalizado y que le permiten producir los enunciados gramaticales. Ante esta perspectiva teórica, que considera la homogeneidad de la comunidad lingüística, se genera un desinterés por la variación lingüística y se estima que el hablante es meramente receptor de una gramática universal (GU) y poseedor de una competencia gramatical única y uniforme.

Para Saussure, por ejemplo, la lengua era una estructura de elementos discretos, esto es, independientes entre sí y visiblemente delimitados unos de otros. De acuerdo con la tradición saussuriana, la noción de *cambio* se analiza desde la concepción del habla, en la cual “se halla el germen de todos los cambios: cada uno empieza por ser práctica exclusiva de cierto número de individuos antes de entrar en el uso” (Saussure 1986: 122).

En contraposición a lo mencionado anteriormente, con respecto a la búsqueda del hablante-oyente ideal, los hablantes-oyentes en el campo de la sociolingüística ya no aparecen idealizados, sino que se trata ahora con hablantes-oyentes reales, de “carne y hueso”, como se hace referencia en Fernández Sanmartín *et al.* (2008).

La *Sociolingüística*, al estudiar la lengua como un fenómeno social, analiza también la lengua como conducta. Por tanto, el estudio de la *Sociolingüística* se concentra en la variedad de las formas en que se usa, siendo por ende complejo su objeto de análisis, debido a que se enlazan tanto los factores sociales que interactúan en el acto de la comunicación social, como las propias reglas del sistema lingüístico.

En esta disciplina, los estudios se centran en el análisis de la lengua como un acto social, y basado en un sistema lingüístico heterogéneo, pero estructurado a nivel funcional. Esta dimensión heterogénea, la variación en los datos, constituye justamente su objeto de estudio. Al analizar las relaciones entre *lenguaje y sociedad* se debe reflexionar también sobre la posición en que se ubica el énfasis de estudio,

debido a que este planteamiento se encuentra estrechamente vinculado a los objetivos de las investigaciones de campo. Según Trudgill (1978), en relación a los objetivos sostenidos en las investigaciones sociolingüísticas, es posible dividir los estudios de *lenguaje y sociedad* en tres grupos:

- i) Sociológicos.
- ii) Sociológicos y lingüísticos.
- iii) Lingüísticos.

En consecuencia, los centros de interés y las preguntas que se formulan, desde la perspectiva sociolingüística, giran en torno al vínculo que se establece entre la comunidad hablante con su entorno social, y el campo científico se divide, pues, en función de la consideración que se haga de los términos *lenguaje y sociedad*.

Bajo esta disciplina, se estudiaron, por ejemplo, cuestiones, tales como la estratificación social de la [r] en los grandes almacenes de Nueva York (Labov 1983[1972]); la incidencia de la variable social edad en el desarrollo del yeísmo en la ciudad de Burgos (Martínez Martín 1983); los aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro en las Islas Canarias (Almeida y Díaz 1998); el análisis de *ahora* como marcador discursivo (Silva-Corvalán 2001); el factor *sexo* y su incidencia en la variación de las comunidades de habla hispánicas (Blas Arroyo 2005); el fenómeno de contacto en el discurso bilingüe; el cambio de código en las comunidades de habla hispanas (Blas Arroyo 2005); la coexistencia de lenguas y sociedades: lenguas pidgin, lenguas criollas y mezcla de lenguas (Moreno Fernández 2005), entre otros. De esta gama de cuestiones y de la diversidad de objetivos y líneas de estudio se puede comprobar el campo de investigación tan amplio que abarca la *Sociolingüística*, y que, como disciplina científica, es difícil delimitar y definir su identidad.⁶

⁶ Véase para mayor información al respecto las diversas contribuciones sobre la investigación sociolingüística en España durante los últimos veinticinco años reunidas por Samper Padilla (2004).

1.2 Principios generales en la investigación sociolingüística

En *Some principles of linguistic methodology* (1972b), William Labov plantea los principios vinculados con la investigación sociolingüística. Algunos de estos principios son:⁷

- i) *CUMULATIVE PRINCIPLE: the more that is know about a language, the more we can find out about it.*

Principio acumulativo: sostiene que cuanto más sabemos sobre una lengua, más podemos descubrir sobre ella. Según Trudgill, cuanto más sepamos sobre una variedad lingüística, más podremos entender sobre su naturaleza y su estructura, y más podremos saber sobre el tipo de cuestiones que hemos de plantearnos a la hora de planificar otras investigaciones (Trudgill 1983: 34-35).

- ii) *UNIFORMITARIAN PRINCIPLE: the linguistic processes taking place around us are the same as those that have operated to produce the historical record.*

Principio de uniformidad: considera que los factores lingüísticos que actualmente observamos, son similares a los que operaron para producir los cambios en proceso histórico. De este modo, por medio de los procesos lingüísticos del presente, podemos explicar el pasado.

- iii) *PRINCIPLE OF CONVERGENCE: the value of new data for confirming and interpreting old data is directly proportional to the differences in the methods used to gather it.*

⁷ Para más detalles, cf. Labov (1972b).

Principio de convergencia: consiste en que el valor de los nuevos datos, en el momento de confirmar o interpretar los datos anteriores, es directamente proporcional a las diferencias en los métodos usados para recolectarlos.

- iv) *PRINCIPLE OF SUBORDINATE SHIFT: when speakers of a subordinate dialect are asked direct questions about their language, their answers will shift in an irregular manner toward [or away from] the superordinate dialect.*

Principio de desviación subordinada: manifiesta que cuando a los hablantes de una variedad no estándar se les hace preguntas directas sobre esa variedad, sus respuestas sufren desviaciones irregulares, acercándose a la variedad estándar. Por consiguiente, en un estudio sociolingüístico, se debe estimar como fuente de datos la autoevaluación de los hablantes.

- v) *PRINCIPLE OF STYLE SHIFTING: there are no single-style speakers.*

Principio del cambio de estilo: se refiere a la no existencia de un estilo único, debido a que existe una alternancia entre estilos del discurso en un mismo individuo. Este cambio de estilo se relaciona con los grados de conciencia, pues el individuo no habla con el mismo estilo en todas las circunstancias.

- vi) *PRINCIPLE OF ATTENTION: styles can be ordered along a single dimension, measured by the amount of attention paid to speech.*

Principio de atención: subraya que el estilo se encuentra directamente relacionado a la atención que el hablante le presta a su discurso. Por lo tanto, cuanto más consciente es el informante de lo que está diciendo, más formal será su estilo.

- vii) *VERNACULAR PRINCIPLE: that the style which is most regular in its structure and in its relation to the evolution of the language is the vernacular, in which the minimum attention is paid to speech.*

Principio vernáculo: afirma que el estilo vernáculo es el más regular en su estructura y relación a la evolución de la lengua, y en el cual se presta una atención mínima al habla. El habla vernácula (*Casual Speech*), hace referencia al habla espontánea e informal de la vida diaria.

- viii) *PRINCIPLE OF FORMALITY: any systematic observation of a speaker defines a formal context in which more than the minimum attention is paid to speech.*

Principio de formalidad: asevera que cualquier observación sistemática de un informante, a causa de la situación de entrevista, induce a un contexto formal, en el cual se presta una cierta atención consciente al habla, produciéndose de esta manera un discurso más cuidado.

- ix) *THE OBSERVER'S PARADOX: to obtain the data most important for linguistic theory, we have to observe how people speak when they are not being observed.*

Paradoja del observador: cuestiona el modo de observar sistemáticamente a los hablantes cuando hablan de forma espontánea; es decir, cuando no son observados sistemáticamente. Por ende, a pesar de la situación formal y de la presencia del observador, se debe intentar registrar el estilo casual o espontáneo. En otras palabras, el estilo utilizado por los hablantes en situaciones familiares, donde la presión de la norma de prestigio sea mínima. En consecuencia, a pesar de la situación artificial de la entrevista, se intenta obtener una muestra de habla lo más cercana posible al habla vernácula espontánea de la vida diaria.

De los principios anteriormente mencionados, se desprende la manera en que Labov comprende el ámbito sociolingüístico. A estos enunciados teóricos se les pueden sumar los rasgos significativos que distingue Marinas (en Labov 1983), haciendo referencia a la forma en que Labov entiende la práctica de la sociolingüística:⁸

- i) La decisión de no excluir la importancia determinante, tanto para la estratificación como para el cambio, de las pautas de prestigio. Lo que supone no excluir la autoevaluación de los hablantes como fuente de datos.

A este respecto sostiene Labov que “el problema fundamental de la sociolingüística me lo planteó una mujer de clase media alta al decirme: ¿Por qué digo yo [p] cuando no quiero decirlo?” (Labov 1983[1972]: 380).

- ii) La comprensión de la lengua, a partir de los hechos de lenguaje, como heterogénea y condicionada por factores extralingüísticos y en constante cambio.

Se considera que la lengua está interrelacionada con elementos extralingüísticos, lo que conlleva a ratificar tanto a nivel teórico como práctico la vinculación entre la competencia y la actuación.

- iii) La radical heterogeneidad, tanto social como estilística.

Donde se hace referencia a la crítica de los presupuestos de la agramaticalidad del habla planteada por Labov “como un mito”, y a la homogeneidad de la comunidad lingüística.

⁸ Véase Labov (1983[1972]: 15-16).

- iv) La inseparabilidad del dominio del lenguaje y el de la interacción social. Labov formula esta relación como implicación de la forma lingüística y la comunidad social.

Con respecto a esta interrelación, entre el estilo lingüístico y los factores sociales, Labov distingue en las formas lingüísticas en proceso de cambio la acción de los mecanismos sociales de control, “presión, estratificación en la recepción, elaboración de la norma de prestigio” (Labov 1983[1972]).

- v) La selección del cambio lingüístico en curso como núcleo privilegiado para analizar la implicación anterior.

En relación a este aspecto, Labov plantea la noción de *hipercorrección desde arriba e hipercorrección desde abajo*, en el proceso de corrección; en comparación con la idea de relacionar el origen del cambio lingüístico en función de la clase o ideología dominantes.

1.3 Génesis histórica y desarrollo⁹

En el marco de la *Sociolingüística* histórico-científica, y haciendo una revisión teórica desde sus inicios en los años 60 del pasado siglo, encontramos que con el paso del tiempo el concepto de *Sociolingüística* no ha estado exento de valoraciones polémicas. En efecto, se han producido y se producen actualmente diferentes puntos de contraste y discrepancia dentro del campo de estudio de los cambios lingüísticos que ocurren en el tiempo, el espacio, la sociedad y el contexto social determinado.

⁹ Hay que señalar que en este apartado del trabajo no se intenta presentar un desarrollo de referencias bibliográficas, en torno a los trabajos realizados hasta la actualidad, sino más bien explicar el estado de la *Sociolingüística* en relación a las características más relevantes y a la problemática que se ocasiona en el campo científico.

Partiendo de la base de que no existe una ciencia sin rupturas ni discordancia, en la *Sociolingüística* tampoco existe una teoría global del cambio lingüístico. Tomando en cuenta sus antecedentes, se pueden observar ciertos aspectos controvertidos en esta disciplina, tal y como hacen mención Hernández-Campoy y Almeida (2005).

Desde su nacimiento, la *Sociolingüística* ha sido concebida en términos más bien generales, y desprovista de un marco teórico riguroso, moviéndose los diferentes estudios realizados en un campo sin límites claros y desde una visión amplia del encuadre teórico. Revisando los diferentes planteamientos teóricos, se observa que los intentos por definir el objeto de estudio de esta disciplina científica se vienen produciendo sin éxito, a ambos lados del Atlántico, dentro del ámbito de los estudios hispánicos y desde hace más de treinta años.

En el recorrido histórico de la *Sociolingüística* encontramos los primeros pasos de esta disciplina en *Sociolinguistics* de Bright (1966),¹⁰ en donde se sostiene que el objeto de estudio de esta disciplina es la diversidad lingüística, comprendida desde un sentido amplio y en confrontación ya con la idea de un sistema lingüístico monolítico, en el cual el estudio de la variación no tenía en cuenta la relación con la estructura social también como agente causante.

Desde la creación de esta disciplina de la mano de Labov, la divergencia teórica gira en torno a la dialéctica establecida entre lengua y sociedad, a los diferentes conceptos y modelos lingüísticos y especialmente al objeto de estudio de la sociolingüística, porque, como señala Moreno Fernández (1990: 24), estamos también ante un problema inserto en la relación entre la teoría y la metodología, y a la insistente tendencia en confundir el método con las técnicas, siendo las técnicas tan sólo un eslabón en la cadena de la metodología de un estudio. Subrayando las palabras de Moreno Fernández, en el transcurso de su historia la *Sociolingüística* no logra tampoco establecer un “corpus de reglas que perfilen su metodología” (1990: 21).

¹⁰ El libro recoge las contribuciones presentadas en el primer congreso mundial de Sociolingüística celebrado en la Universidad de California -Los Ángeles en 1964.

En el desarrollo de la investigación sociolingüística, los primeros trabajos en el mundo hispánico se desarrollaron en Hispanoamérica, y en concreto en la zona del Caribe.¹¹ En la actualidad, y dada la elaboración de trabajos y proyectos en común, resulta difícil delimitar entre una sociolingüística española y otra hispanoamericana. Esta distinción no tiene sentido. Un claro ejemplo de ello lo constituye el proyecto de investigación sociolingüística panhispánico PRESEEA (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América*), cuyo coordinador general es Moreno Fernández (Universidad de Alcalá). Este proyecto cuenta con la colaboración coordinada de equipos de investigación, tanto de las universidades de España como de Hispanoamérica; por tanto incluye investigaciones en sociolingüística hispanoamericana y española.¹²

1.4 Relación con otras disciplinas

La *Sociolingüística*, como ciencia, se fue creando y perfeccionando en su relación y contraste con otras disciplinas. Sin poseer, por tanto, un conjunto teórico sólido y un trazado epistemológico unitario, y trabajando con un objeto de estudio muy amplio como es el *lenguaje* y la *sociedad*. El origen de este campo de estudio, debido a la multiplicidad de perspectivas, se encuentra estrechamente relacionado con la interacción de otras disciplinas. En efecto, la *Sociolingüística*, y desde un aspecto amplio y un enfoque interdisciplinario, se vincula con los intereses, los límites, objetivos y métodos de otras áreas de investigación, como la antropología, la sociología, la psicología social, y por supuesto la lingüística.

Marinas (en Labov 1983) considera como referencia metodológica de la perspectiva laboviana la *Etnografía del habla* y los aportes de Hymes, esto es, la perspectiva que

¹¹ A este respecto, puede consultarse el estudio de López Morales (1979) sobre los arcaísmos léxicos en el español de Puerto Rico.

¹² Para mayor información sobre el proyecto PRESEEA, véase [www2.uca.es/grup-invest/semainein/Proyectos/Preseea.htm].

“emprende, no tanto la correlación entre grandes factores sociales y lenguaje, sino la que se ocupa de la descripción de las pautas de uso de lenguajes y dialectos en una cultura específica” (Marinas 1983: 14). De esta idea se desprende que Labov incorporara el campo de la sociología del lenguaje.

En relación a la complejidad del ámbito de estudio sociolingüístico, y a la diversidad de disciplinas que interactúan, Moreno Fernández (1990: 14) realiza un estudio comparativo entre la *Sociolingüística* y otras ciencias empíricas, empleando los siguientes ejemplos:

- i) El análisis de la influencia del entorno social en la adquisición de una lengua, se vincula con la psicología.
- ii) La observación de las interacciones entre individuos que pretenden iniciar unas relaciones comerciales, se refiere a la psicología social.
- iii) La descripción de las costumbres que refuerzan u organizan la comunicación entre los miembros de una tribu amazónica, se relaciona con la etnografía.
- iv) El examinar las vinculaciones existentes entre el aumento del número de hablantes de una lengua, en una sociedad multilingüe, y las transformaciones sociales que ello implica, se enlaza con la sociología.

Conozcamos ahora las relaciones estrechas que se establecen entre la *Sociolingüística* y las disciplinas más afines a ella: la lingüística y la dialectología.

1.4.1 Lingüística y Sociolingüística

En los últimos años, ante la problemática que representa la amplitud de campo de estudio de la *Sociolingüística*, se ha observado un intento por comenzar a hablar de *una sociolingüística en sentido estricto*,¹³ considerando propiamente como

¹³ Término empleado por Moreno Fernández (1990) en contraposición a la *sociolingüística en sentido lato*.

sociolingüísticos “los estudios que, con vocación decididamente lingüística, se preocupan por la repercusión que hechos sociales de índole heterogénea puedan tener sobre las lenguas naturales” (Moreno Fernández 1990: 15).

La *Sociolingüística* vinculada con la *Lingüística*, genera una heterogeneidad en este campo, debido a la problemática que se ocasiona en el umbral entre lo que es eminentemente lingüístico y lo específicamente sociológico, produciéndose en efecto, puntos de contraste y discrepancia. Continuando con las ideas de Moreno Fernández (2005), no existe una posición que sea exclusivamente lingüística o sociológica, porque tampoco existe un modelo sociológico que satisfice todas y cada una de las necesidades teóricas y metodológicas de los sociolingüistas. El mismo autor sostiene que, como base conceptual e hilo conductor teórico, se inclinaría a elegir un “planteamiento nacido, no en la sociología, sino en la psicología social de Howard Giles”¹⁴ para explicar en terrenos “socio-lingüísticos” la variación lingüística, la interacción comunicativa o el ámbito del bilingüismo.

En relación con la tradición lingüística del habla, la *Sociolingüística* se diferencia de ésta porque subordina los elementos sociales a lo lingüístico, y partiendo del estudio de la lengua en su dimensión social llega a ser una “lingüística social”.¹⁵ El ámbito sociolingüístico propiamente dicho estudia la lengua no desde un aspecto homogéneo y estático, como la escuela del estructuralismo lingüístico, sino desde un aspecto heterogéneo y dinámico. En consecuencia, asevera “prestar atención a los ‘hechos heteróclitos del lenguaje’ y no sólo a sus componentes codiciales o a la dimensión de la competencia lingüística” (Marinas 1983: 12).

Con respecto a la interacción *Lingüística–Sociolingüística*, algunos autores como Trudgill (2002) consideran a esta última como un área de la *Lingüística* que se ocupa

¹⁴ La teoría de Giles recibe el nombre de *Teoría de la acomodación comunicativa* o de la *adaptación*.

¹⁵ Marinas (en Labov 1983), y en relación a la incorporación del objeto de estudio del habla en la interacción y el sistema social, hace referencia a la pregunta laboviana de si puede haber alguna lingüística que no sea social.

de las relaciones entre el lenguaje y la sociedad. Otros autores como Hernández-Campoy y Almeida (2005) realizan una distinción entre lo que se denomina *prelingüística*, *microlingüística* y *macrolingüística*.¹⁶ En el marco de la primera, se ubica la *Fonética*; la segunda, se refiere al lenguaje en un sentido restringido, cuyo objeto de estudio lo constituye la estructura de los sistemas de niveles de análisis lingüísticos: la *Fonología*, la *Morfología*, la *Sintaxis* y la *Semántica*; en tercer lugar, la *macrolingüística* estudia el lenguaje en un sentido más amplio, ocupándose de la adquisición y uso de la lengua, así como de la interdependencia de la cultura, la sociedad y la lengua. En el marco de esta última se situaría la *Sociolingüística* junto con otras disciplinas como la *Estilística*, la *Psicolingüística* y la *Pragmática* (Hernández-Campoy y Almeida 2005).

1.4.2 Dialectología y Sociolingüística

Desde el punto de vista teórico, la *Dialectología* es “el estudio de la variedad y variación diatópica y diastrática de la lengua (en los varios ‘estados’ de lengua, y estilos)”, tal y como sostiene Gimeno Menéndez (1990: 16), y Coseriu (1981). En el estudio de los distintos dialectos, se dirige el interés hacia la naturaleza de los hechos lingüísticos, incorporando al igual que en la *Sociolingüística*, la dimensión social en las descripciones lingüísticas, demostrando así que el dinamismo de las lenguas no son organismos independientes de los hablantes que las usan. Además de la situación geográfica, que se empleaba como única variable de estudio en la *Dialectología tradicional*,¹⁷ la investigación dialectológica intenta explicar la variedad y la variación de la lengua en función del espacio físico, el estudio geográfico-lingüístico, pero tomando en cuenta también el tiempo y la sociedad, a partir de múltiples componentes fonológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos. Con respecto a la

¹⁶ El estudio utiliza las bases de la *Lingüística* de los años cincuenta, donde se establecía la distinción entre *prelingüística*, *microlingüística* y *macrolingüística*.

¹⁷ Dentro de este marco teórico encontramos los estudios anteriores a 1960, que poseían una visualización cartográfica y una búsqueda de los dialectos puros o auténticos. Se consideraba que los dialectos eran entidades homogéneas, divididas por fronteras dialectales, por isoglosas, en mapas lingüísticos.

crítica del análisis tradicional de la variación lingüística, en el cual la dialectología tradicional estaba enfocada en la descripción de dialectos en un plano diatópico, es decir, en la mera clasificación y contemplación de idiolectos, Gimeno Menéndez (1990: 20) recuerda que “la lengua no es una suma de dialectos, ni éstos una suma de variantes regionales determinadas, sino un *diasistema*¹⁸ que revela diferencias intrínsecas parciales de las variedades, dentro de una estructura con algunas particularidades”.

Con respecto a la historia del uso del término *diasistema*, en el recorrido de la historia de la dialectología española que realiza Moreno Fernández (2004: 66-67), se hace referencia al empleo del mismo por Weinreich (1954) como respuesta al título del trabajo “Is a Structural Dialectology Possible?”, analizando el *diasistema* como el sistema más abstracto de todos, el “sistema de sistemas”.

En el ámbito de la *Dialectología* se entrelazan diferentes contribuciones ideológicas y metodológicas, pudiéndose destacar dentro de este campo las siguientes: 1) la dialectología tradicional, 2) la geografía lingüística, 3) la dialectología histórica, 4) la dialectología estructural, 5) la dialectología social y 6) la dialectología transformativa. La mayor influencia epistemológica en el análisis de la variedad se vincula con los trabajos realizados por los dialectólogos urbanos, especialmente por Labov, a través de sus estudios empíricos *The Social Stratification of English in New York City* (1966) y *Sociolinguistic Patterns* (1972a).¹⁹

El análisis dialectológico busca, por tanto, comprender el proceso del cambio lingüístico, oponiéndose a una concepción rígida en el estudio de la variabilidad. Desde esta perspectiva, se sustenta que la variación de la lengua en función de su

¹⁸ Se considera un *diasistema* que integra un “conjunto ordenado de descripciones estructurales con criterios extralingüísticos, a fin de dividir el ‘continuo’ de habla en variedades discretas” (Gimeno Menéndez 1990: 20).

¹⁹ Labov sostiene en sus estudios que las comunidades hablantes son heterogéneas lingüística y socialmente. Considera los efectos de los factores externos o sociales sobre el lenguaje, en donde la variación lingüística se encuentra socialmente condicionada.

contexto social se produce de manera continua, y que la actividad lingüística se inserta en las coordenadas geográficas y temporales sin límites definidos. De esta manera, la *Sociolingüística*, como indican Hernández-Campoy y Almeida (2005: 19) “ha logrado constatar la *variabilidad* del lenguaje localizando y describiendo la simetría existente entre la *variación social* y la *variación lingüística* en términos de *variación sociolingüística*”. Esto significa que el objetivo de la *Sociolingüística* consistiría en verificar la variabilidad. En otras palabras, en descubrir y describir la simetría que se produce entre la variación lingüística y la variación social, con respecto a la *variación sociolingüística*. Como sostiene la corriente laboviana, no existe hablante que sea usuario de un estilo único, debido a que todo individuo manifiesta algún tipo de variación según las condiciones socio-contextuales de su entorno.

En relación al vínculo entre *Dialectología* y *Sociolingüística*,²⁰ y a la divergencia en el uso de los términos, Alvar (1990: 9) hace referencia a la *Dialectología* como “saber teórico” y a la *Sociolingüística* como “principios doctrinales”. Desde el punto de vista de la *Dialectología*, la *Sociolingüística* es el “análisis de la variedad y variación de la lengua en relación con la estructura social de las *comunidades de habla*, y en general, el estudio de la covariación de los hechos lingüísticos y sociales” (Gimeno Menéndez 1990: 16). El problema que se genera en torno a la diferenciación entre estas dos disciplinas radica en que ambas poseen como objeto de estudio la variación. Las dificultades se plantean, como declara Moreno Fernández (2004: 69), debido a que “en la variación fónica, gramatical o léxica no es fácil deslindar lo geográfico, lo social, lo histórico o lo situacional”.

De la revisión bibliográfica realizada hasta la fecha, y tomando como referencia los aportes teóricos del recorrido realizado por Moreno Fernández (2004) sobre los estudios dialectales, se pueden diferenciar los siguientes planteamientos con respecto a la relación *Dialectología – Sociolingüística*:

²⁰ Para profundizar en este planteamiento, cf. Silva-Corvalán (2001).

- i) La aceptación de un concepto amplio de *Dialectología*, cuyo fin es el estudio de los lectos o variedades diatópica y diastrática (López Morales 1989).

Con esta propuesta, la *Sociolingüística* se ocuparía de la diastratía de los lectos, en relación al contexto social; es decir, vinculando los datos lingüísticos con los sociales. Continuando con los planteamientos de Moreno Fernández, esta jerarquización permitiría hablar de una “dialectología social” en función al estudio diastrático de las variedades lingüísticas, utilizando como sinónimos los términos “dialecto social” y “sociolecto”.

- ii) La distinción entre la *Dialectología* que tiene como fin de estudio la variación diatópica en general, y la *Sociolingüística* que posee como objeto de análisis la variación diastrática (Coseriu 1981).

En el uso del término *Dialectología*, bajo un espectro muy amplio, se plantean ciertas dificultades en torno a los objetivos de esta disciplina. De este modo, en el campo científico se podrían llevar a cabo estudios relacionados con la geografía lingüística, como la elaboración de atlas lingüísticos, al igual que estudios sobre la historia de la lengua.

- iii) La investigación lingüística que combina métodos y técnicas de análisis geolingüísticos y sociolingüísticos, rompiéndose las fronteras entre lo cuantitativo y lo cualitativo.

La integración de materiales geolingüísticos y sociolingüísticos permite el manejo combinado y complementario de métodos y de técnicas. Se rompe de esta manera las fronteras divisorias entre los marcos teóricos que separan la *Dialectología* del campo de la *Sociolingüística*.

En síntesis, con respecto a las cuestiones teóricas, se puede considerar que tanto en el campo de la *Sociolingüística* como en el de la *Dialectología* se genera el debate en torno al uso de los términos, a la denominación del ámbito científico y, por ende, se establece un planteamiento en la limitación del objeto de estudio y de la metodología empleada en el trabajo de campo que afectan de esta manera los objetivos científicos de cada disciplina.

Capítulo 2. Sobre el método sociolingüístico

Para bien conducir la razón
y buscar la verdad en las ciencias.

René Descartes (1637).

El desarrollo del capítulo anterior nos ha permitido comprender que dentro de la corriente sociolingüística no existe una teoría única y cerrada; del mismo modo, los trabajos de campo en búsqueda de muestras de actuación lingüística se pueden llevar a cabo de diferentes maneras, con distintas técnicas y modalidades de recogida de datos. Por tanto, en la disciplina de la *Sociolingüística* actual hay cierta libertad teórica y metodológica.

En el presente capítulo, como el título indica, el contenido gira en relación a las cuestiones metodológicas y a la preocupación por el estudio de la entrevista sociolingüística como método de investigación.²¹ Para ello, se comienza por especificar las características generales del método en el campo científico. A continuación, se realiza un recorrido sobre algunos aspectos metodológicos en los estudios sociolingüísticos. Posteriormente nos centramos en la entrevista sociolingüística como método de investigación, sus funciones y su comparación con otras técnicas de recogida de materiales de lengua hablada, como, por ejemplo, los cuestionarios de los atlas lingüísticos. Finalmente se presenta las estrategias pragmático-discursivas relacionadas con el desarrollo del discurso en la situación de la entrevista.

²¹ La intención última del presente capítulo es plantear los conceptos y las funciones más relevantes en relación con la entrevista sociolingüística como método científico.

2.1 El concepto de método científico

2.1.1 Definición

En el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE, 22ª edición) la palabra *método* aparece definida como el “modo de decir o hacer con orden” y el “procedimiento que se sigue en las ciencias para hallar la verdad y enseñarla”; es decir, es el camino empleado para llegar a un fin concreto, una forma ordenada y sistemática de proceder para alcanzar un objetivo: un saber científico. De esta manera, en toda investigación científica que se considere como tal, se deben determinar los pasos a seguir y las reglas de su investigación, su “método”, en el cual las “técnicas son tan sólo un eslabón en la cadena de la metodología de un estudio” (Moreno Fernández 1990: 23). Por tanto, el método constituye una secuencia y un conjunto de indicaciones que hay que seguir, por intermedio de instrumentos confiables, para poder alcanzar los conocimientos válidos que permiten formular y responder de forma objetiva a una pregunta, a un planteamiento de un problema o a una hipótesis de investigación.

Para lograr el objetivo científico y el desarrollo de la ciencia, se debe realizar una interpretación racional de la realidad, un examen crítico, y no una visión subjetiva de la misma. El conjunto de estrategias que emplean los científicos para alcanzar su objetivo consiste en un sistema de conocimientos ordenados cuya veracidad se puede comprobar, no se reduce a una simple colección de datos empíricos de la lengua hablada o a hechos aislados, por el contrario, exige precisión y objetividad. En consecuencia, el proceso científico implica un orden de proposiciones, relacionadas entre sí por nexos demostrativos, y la correcta aplicación de una metodología idónea para que el conocimiento adquirido, luego de la realización de una investigación, pueda ser verificado y fiable.

2.1.2 El saber científico, en Sociolingüística

En el procedimiento metódico, los hechos son un elemento importante de la investigación científica, y tal como considera López Morales (1994: 11) “se definen como observaciones, en nuestro caso, acerca de fenómenos lingüísticos” que difieren,

según el autor, del “saber vulgar [...] de las observaciones casuales, hechas sin propósito alguno, sin ánimo de obtener una información precisa y confiable”. Para ello, López Morales (1994: 11) diferencia las observaciones con carácter científico de aquellas observaciones que se desprenden de lo que se denomina “saber vulgar”, y realiza la siguiente distinción:

Las observaciones científicas son:

- i) Comprobadas.
- ii) Apoyadas empíricamente.
- iii) Coherentes.
- iv) Buscan un fin.

Mientras que las observaciones relacionadas al “saber vulgar” son:

- i) Superficiales: Sólo captan lo aparente, lo externo.
- ii) Sensitivas: Traducen vivencias inmediatas, estados de ánimos, emociones.
- iii) Subjetivas: Es el propio sujeto quien a capricho organiza y suele interpretar las experiencias.
- iv) Asistemáticas.
- v) Acríticas.
- vi) Pueden ser verdaderas o no, sin que se puedan comprobar.

Además, en el desarrollo de toda investigación se necesita seleccionar los elementos científicos recogidos y organizarlos de manera rigurosa y sistemática, para que el producto final que se obtenga sea válido y tenga carácter científico y demostrable. En otras palabras, el proceso de razonamiento empírico procura no sólo describir los hechos, sino también, explicarlos y sistematizarlos para corroborar o verificar de manera científica las hipótesis que dieron origen al propósito investigativo. En suma, la constatación empírica de la hipótesis, o la validación de la hipótesis, y la

justificación de las proposiciones científicas, se debe hacer bajo un conjunto de tácticas, proceso dinámico, que implica una sucesión de operaciones, de reglas de investigación, y con un análisis cuidadoso y preciso que no puede ser aleatorio, para lograr así, el conocimiento de las verdades científicas y el avance en el conocimiento de los hechos sociolingüísticos.

2.2 La investigación sociolingüística

2.2.1 El valor del método

En los trabajos empíricos el método de investigación depende directamente de las áreas de estudio y de las necesidades científicas de cada proyecto, pudiéndose así, vincular las ciencias con su metodología de estudio empleada. En consecuencia, el conocimiento de la realidad se encuentra vinculado con la relación que se establece entre el marco teórico adoptado y los datos empíricos, siendo el conocimiento obtenido el resultado del método científico utilizado. La investigación sociolingüística, como toda ciencia, está constituida por el conjunto de conocimientos que se obtiene de la realidad, por consiguiente, requiere para lograr dicho saber científico un modo ordenado de proceder, de ciertas técnicas precisas. Constituye un procedimiento basado en una metodología sólida en el proceso de producción del saber científico, a través de una serie de pasos sistemáticos o etapas que guíen la investigación.

López Morales (1994: 17) en su estudio sobre los métodos de investigación lingüística caracteriza el método científico de la siguiente manera:

- i) Es teórico en su origen y en su fin: Parte de una teoría previa, o al menos de un conjunto racional y sistemático de ideas sobre la realidad.
- ii) Es inductivo-deductivo: El método es cíclico y no lineal.
- iii) Es problemático-hipotético: Se basa en la formulación de problemas, en interrogantes y en esbozar conjeturas o respuestas favorables.
- iv) Es empírico: Recoge los datos de la observación de manera sistemática.
- v) Es crítico: Puede ser verificado.

- vi) Es analítico-sintético: Inductivo y deductivo.
- vii) Es selectivo: Se centraliza en los aspectos más relevantes de los fenómenos.

A pesar del trabajo interesado en entender los fundamentos de la investigación científica expuesta por López Morales, considero que se debe tener en cuenta la peculiaridad del método científico en el momento de aplicar la metodología de investigación sociolingüística. Existen muchos espacios vacíos o necesitados de mayor atención en relación a las necesidades del estudio del método como tal y en el cuestionamiento de la particularidad de la metodología empleada en el campo sociolingüístico. De la misma manera, es necesario analizar críticamente la naturaleza y las limitaciones de las diferentes técnicas de estudio en la práctica misma, es decir, pasar de la problemática teórica a la práctica, sin descuidar por eso, los planteamientos teóricos.

2.2.2 Algunos planteamientos teóricos

En el ámbito de la disciplina sociolingüística actual, como en otras áreas científicas, tal y como fue expresado con anterioridad (§1.1), no hay una unidad teórica y una uniformidad metodológica completa. En la recogida de los materiales, el conjunto de técnicas que existen es muy amplio y variado. La selección de la misma, dependerá del objetivo final de la investigación, del tipo de los datos investigados (fonética, morfológica, sintáctica o léxica) y del análisis al que se someterán los mismos.

Con respecto a la metodología empírica empleada en el estudio del lenguaje en su contexto social real, nos encontramos, en sus comienzos, con los trabajos y esfuerzos pioneros de William Labov en Nueva York (Labov 1966), quien realizó una de las primeras descripciones detalladas de la metodología social y lingüística utilizada. Sus aportes en el estudio de la dimensión social del cambio lingüístico, y de las relaciones que se generan entre el lenguaje y la sociedad, ha constituido un ejemplo metodológico para muchos estudios sociolingüísticos posteriores sobre el habla en el

contexto urbano. El conjunto de técnicas y de procedimientos aplicados por Labov en el estudio del lenguaje como hecho social intentan ser modelos sociolingüísticos, prototipos, y bases empíricas para el estudio de los componentes sociales en los procesos de cambio lingüístico (cf. *Modelos sociolingüísticos* 1983 [1972]).

Algunas particularidades de los métodos y de las técnicas utilizadas por Labov radican en:

- i) Cuestionarios léxicos: Trabajo sobre la variedad de la isla de Martha's Vineyard, en Massachussets (1972).
- ii) Observaciones no sistemáticas, rápidas, espontáneas y anónimas: Estudio sobre la estratificación social de la /r/.
- iii) Entrevistas, anónimas y fugaces: Estudio sobre la /r/ postvocálica en los grandes almacenes de la ciudad (Saks, Macy's y Klein) Nueva York.²²
- iv) Intercambios que constituyen observaciones sistemáticas de manera anónima en conversaciones que no se establecen como entrevistas.
- v) Grupos de discusión: Trabajos sobre la variedad estilística y cambio lingüístico en el gueto negro neoyorquino.

A lo largo de su historia, el método sociolingüístico ha recibido las influencias teóricas del método sociológico, aspecto que se puede comprobar, por ejemplo, en el concepto de *estratificación social*, la noción de *dinámica de grupo* o el *Principio de representatividad social*, entre otros. A su vez, se debe considerar que en su trayectoria los métodos sociolingüísticos se encuentran entrelazados con las investigaciones lingüísticas, con los aportes de la dialectología, de la geolingüística, de la lingüística antropológica, así como de la confluencia de los aportes etnográficos, pragmáticos y psicosociales. Por todo ello, se ha generado a lo largo de los últimos

²² El estudio se basó en una serie de respuestas breves y anónimas. Labov realizó una pregunta a cada informante cuya respuesta implicaba la variable lingüística investigada por el autor.

años un planteamiento teórico general acerca de la epistemología de las ciencias del lenguaje.²³

2.2.3 El método vs. los métodos

En relación al método empleado en las investigaciones sociolingüísticas, como en otros estudios científicos, se debe considerar la fiabilidad del instrumento de medida; esto es, el tamaño de la muestra²⁴, el trabajo de campo realizado y el posterior análisis de los datos recogidos. El método científico empleado en el estudio de la lengua en su ámbito social no deja de ser un problema más en el mismo proceso de investigación. En el campo bibliográfico de la *Sociolingüística* relativo al método de recolección de los datos se puede observar la existencia de una diversidad metodológica y la falta de uniformidad, ante la carencia de un conjunto de reglas que el investigador puede seguir para llevar a cabo con éxito el trabajo de recolección de materiales de la lengua hablada.

Moreno Fernández (1990) realiza un estudio de las diferentes formas de trabajo en esta disciplina. El autor compara las técnicas más empleadas en la obtención de datos, resaltando sus ventajas y desventajas, así como las posibles soluciones a los problemas planteados por los diferentes tipos de investigación sociolingüística. De este modo, el autor considera las reglas del método sociolingüístico,²⁵ tomando como guía los cinco grupos de reglas del método sociológico de Durkheim (1895) relativas a:

²³Entre los principales autores que han trabajado sobre la metodología sociolingüística citaremos Gumperz y Hymes (1972), López Morales (1994), Silva-Corvalán (2001), Milroy y Gordon (2003), Blas Arroyo (2005), Hernández Campoy y Almeida (2005) y Moreno Fernández (2005), entre otros.

²⁴En general, hay dos modos de seleccionar una muestra: 1) *muestreo aleatorio o de probabilidad*, y 2) *muestreo no aleatorio*. Para un análisis más elaborado de estos tipos, cf. Moreno Fernández (2005).

²⁵“Las reglas del método sociolingüístico” da nombre al primer capítulo del libro *Metodología sociolingüística* (1990), y constituye la adaptación de una conferencia pronunciada en las *III Jornadas de Lingüística* en Alcalá de Henares (marzo de 1987).

- i) La observación de los hechos sociales.
- ii) La distinción de lo normal y de lo patológico.
- iii) La constitución de los tipos sociales.
- iv) La explicación de los hechos sociales.
- v) La administración de la prueba.

Desde esta postura sociológica, Moreno Fernández distingue los hechos sociales de los sociolingüísticos como “un hecho lingüístico en su contexto social, como el fruto de la relación entre una estructura social y una estructura lingüística” (1990: 26). En relación a las “reglas de observación de los hechos lingüísticos” el autor enumera las siguientes reglas elementales con respecto a la recolección de los datos:

- i) El investigador debe dejar a un lado cualquier noción previa.
- ii) El objeto de la investigación deben constituirlo fenómenos definidos por unos caracteres exteriores, comunes y constantes.
- iii) Los hechos sociolingüísticos no deben ser confundidos con sus manifestaciones individuales.
- iv) Los hechos han de ser observados utilizando la técnica más adecuada a cada caso.

En el desarrollo de la investigación sociolingüística, la etapa de búsqueda de muestras de actuación lingüística constituye un eslabón importante en el proceso investigador. En consecuencia, el modo en que se lleve a cabo este paso y cómo se desarrolle la recolección de los datos que luego se van a analizar determinará el resultado del estudio empírico. Tal y como sostiene De Miguel (2007: 237), del uso adecuado del método científico depende, en su sentido estricto, la *validez* sobre el conocimiento de la lengua y la interpretación de la realidad, esto es, que los datos de las encuestas sociolingüísticas brinden un fiel reflejo de la realidad.

En el proceso de investigación la teoría y los datos son conceptos interdependientes que se interrelacionan entre sí, y la experiencia empírica y la teoría se retroalimentan:

el método y la teoría se complementan mutuamente. Podemos sostener entonces que dada la estrecha vinculación entre el método y la teoría, la validez sobre el conocimiento de los datos lingüísticos y la interpretación de la realidad empírica dependerá de la forma de trabajo a la hora de seleccionar los datos sociolingüísticos, el uso adecuado o no del método científico, la manera en cómo se lleve a cabo el trabajo de campo, y las técnicas empleadas, así como de la preparación adecuada o no de los instrumentos para la recolección de los mismos (cuestionarios, entrevistas, etc.). Tal y como sostiene López Morales (1994: 19), “una colecta hecha con descuido, sin representatividad, de datos mal organizados y clasificados deficientemente llevará sin duda a la elaboración de teorías inaceptables o a una pseudo verificación empírica de un modelo dado”. En otras palabras, de cómo se lleve a cabo el trabajo de campo, del nexo que se establezca entre la teoría y la práctica y del método empleado, dependerá que los datos obtenidos brinden un fiel reflejo de la realidad y un avance en el conocimiento científico.

2.3 Principios metodológicos de la investigación sociolingüística

2.3.1 La recolección de datos lingüísticos

En el campo de la *Sociolingüística* los aspectos metodológicos cobran un complejo lugar frente a los fundamentos teóricos de la disciplina. El registro del habla en el contexto social, en el mundo de la vida cotidiana, requiere de técnicas y estrategias específicas para su recolección y el estudio de los fenómenos sociolingüísticos. El desarrollo de estas metodologías y técnicas apropiadas para observar el uso de la lengua en su contexto social, la búsqueda de la descripción y explicación de determinados usos lingüísticos variables y característicos de una comunidad hablante, ha constituido una constante preocupación en el desarrollo de los estudios sociolingüísticos.

En la investigación de la *lingüística del mundo real*, como sostiene Labov, y a diferencia de la *investigación de laboratorio*, o *de sillón*, que se centra en la homogeneidad del sistema de la lengua, la etapa de recogida de datos constituye uno

de los momentos más importantes en el desarrollo de la investigación. Ante esta diferencia de obrar, se debe destacar que, en el seno de la disciplina sociolingüística, la *Sociolingüística variacionista* es la rama empírica que se ocupa de obtener los datos científicos reales; por lo tanto, basa su teoría en los hechos lingüísticos y no en la intuición o especulación (§1.1).

2.3.2 La interacción informante–entrevistador

En toda investigación sociolingüística los métodos de trabajo de campo empleados dependen directamente del objeto mismo de la investigación y de los objetivos que se quieran cumplir. Además, se debe considerar la presencia del investigador durante la realización del trabajo, y de si existe interacción directa o no entre el entrevistado (informante) y el entrevistador, así como el tipo de intervención de este último. En relación a las formas de obtener los datos durante la realización del trabajo de campo y considerando la participación o no del entrevistador en la misma, Hernández-Campoy y Almeida (2005: 116) han resumido las ideas desarrolladas por Milroy (1987), quien señalaba cuatro tipos de observación que se pueden emplear:

- i) Mero participante.
- ii) Participante como observador oculto.
- iii) Observador como participante (tipo de observación frecuente en la Etnografía de la Comunicación).
- iv) Mero observador (usual en la Sociolingüística variacionista).

Con respecto al modo participativo, es decir, la interacción que se produce y mantiene entre el investigador y el sujeto informante a lo largo y durante el trabajo de campo, se pueden señalar, según Sevigny (1981), las siguientes ventajas y desventajas (cf. Hernández-Campoy y Almeida 2005: 116):

- i) *Ventajas:*

- a. La gran calidad de los datos proporcionados, especialmente los más complejos de obtener, como el registro más familiar.
 - b. Evidencia las normas comunicativas y sociales de la comunidad de habla investigada.
 - c. Facilita la descripción y la explicación, con mayor fiabilidad, de las posiciones ocupadas por los hablantes dentro de su grupo.
- ii) *Desventajas:*
- a. Acceso muy reducido a los distintos contextos sociolingüísticos.
 - b. Necesidad de un mayor esfuerzo y concentración del investigador, así mismo mayores riesgos de sensación de incomodidad en los informantes con la continua y prolongada presencia de la grabadora.
 - c. La inutilidad de la mayor parte del material registrado.
 - d. Dificultad para garantizar una representatividad mínima desde los distintos factores sociodemográficos, al quedar a expensas de la naturaleza y tamaño del grupo o red social.
 - e. El riesgo de generación de actitudes en el propio investigador ante determinados informantes, lo cual puede condicionarles.

Estas desventajas señaladas concuerdan con las ventajas del tipo de observación no participativo en el trabajo de campo. De las mismas, se puede inferir que en los estudios sociolingüísticos las distintas técnicas para la recolección de los datos se encuentran vinculadas, como subrayan Hernández-Campoy y Almeida (2005: 117), con el tipo de participación realizada por el mismo investigador; esto es, observación controlada (encuestas, cuestionarios, tests y entrevistas) vs. observación no controlada (espontánea).²⁶

²⁶ Sobre los distintos tipos de “observaciones” puede consultarse, entre otros, el trabajo de Hernández-Campoy y Almeida (2005).

En relación a la presencia o no del investigador, las entrevistas constituyen la técnica sociolingüística que, por excelencia, exige inevitablemente una interacción directa entre entrevistador e informante, para registrar el comportamiento sociolingüístico de este. En el desarrollo de las entrevistas, en la interacción informante–entrevistador, se contempla una serie de estrategias de la *cortesía* que se ponen de manifiesto en los intercambios comunicativos al realizar, en el transcurso de la entrevista sociolingüística, el acto de solicitar información.

El fenómeno de la *cortesía* (*politeness phenomena*), como comportamiento lingüístico de un individuo modelo, consiste en que el entrevistado como hablante racional busca maximizar su efectividad de enunciación. El modelo de Brown y Levinson (1978, 1987) se basa en el supuesto de que todos los adultos competentes miembros de una sociedad cuentan con dos cualidades fundamentales: racionalidad e imagen (*face*). Por tanto, los autores parten del concepto de *imagen* que da Goffman (1967) en su estudio sobre la interacción ‘cara a cara’: [face is] “the positive social value a person effectively claims for himself by the line others assume he has taken during a particular contact” (1967: 5). Según Goffman, en general, los hablantes tienen un interés personal por mantener mutuamente su imagen. Por consiguiente, fundamentándose en el concepto de *imagen* de Goffman, el modelo planteado por Brown y Levinson sostiene que en el momento de interactuar los individuos intentan cooperar para mantener una imagen mutua que resulte positiva, en el cual se considera que la cortesía positiva está encaminada a la satisfacción de la necesidad del individuo de ser aprobado por el otro, o el deseo de tener el aprecio de los demás. A este aspecto positivo se le añade una *imagen negativa*, que consiste en el deseo de todo miembro adulto y competente de una sociedad de no ser agredido, o que sus deseos no se encuentren impedidos por otros. Ante esta imagen negativa, el interlocutor intentará reforzar la imagen por medio de fórmulas discursivas que generen un sentimiento de autonomía.

Por tanto, se puede llegar a sostener que en la entrevista sociolingüística el informante, para poder sustentar o reforzar la imagen positiva del oyente, tendrá

presente su propia imagen y la de su interlocutor. Para ello, buscará maximizar su efectividad de enunciación teniendo en cuenta lo que quiere de él el entrevistador en la búsqueda, por ejemplo, de aceptación, comprensión, admiración, etc.²⁷ El comportamiento y el fenómeno relacionado con las estrategias de *cortesía*, con respecto al análisis de la entrevista sociolingüística, se podrán ver con más detalle en el siguiente capítulo.

Para los fines de esta memoria, en función de los diferentes métodos de trabajo de campo empleados en el ámbito de la *Sociolingüística*, no se considerará el análisis de las encuestas, los cuestionarios y los tests, así como tampoco las observaciones no controladas, dado que estos instrumentos de obtención de datos son técnicas que no exigen la presencia de un encuestador, y por lo tanto, en dichas técnicas no se contempla necesariamente la interacción entre el encuestador y el informante, objetivo principal del presente estudio.

Tal y como tendremos ocasión de demostrar en el capítulo 3, las ventajas y desventajas de las entrevistas sociolingüísticas, señaladas por Sevigny (1981), y actualizadas por Campoy y Almeida (2005), deben ser revisadas y estudiadas con mayor precisión. Por ejemplo, las actitudes generadas por el investigador teniendo en cuenta la importancia del contexto, el material contextual (cf. Hymes 1986), así como una reflexión crítica (cf. Briggs 1986) sobre la metacomunicación implícita en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo sociolingüístico. En el marco de los estudios sobre la comunicación humana se debe considerar el estudio del lenguaje no verbal, las funciones del contacto visual, las expresiones faciales y la organización espacial en las interacciones cara a cara que forman parte de la entrevista (cf. Kendon 1990).

²⁷ Para el estudio de las estrategias de *cortesía* que tienen lugar en el intercambio dialógico entre los interlocutores de entrevistas sociolingüísticas, véase el estudio de Rodríguez Alfano “Lo cortés no quita lo directo: la petición y la ironía en *El habla de Monterrey*” (2008).

2.4 Método científico: La entrevista

La entrevista es una de las técnicas de campo más empleadas en las Ciencias Sociales. Como instrumento de investigación, la entrevista lingüística tiene una gran importancia debido a que permite recoger una gran cantidad de información y un amplio muestrario de actuaciones lingüísticas en un significativo número de sujetos, en poco tiempo y con recursos limitados. La elección del tipo de instrumento de investigación y la modalidad de recogida de los datos, tal y como señalábamos anteriormente, se encuentra estrechamente relacionada con el material que el investigador desea obtener, el propósito de la investigación y el diseño del corpus²⁸ que se busca crear.

2.4.1 Tipos de entrevista

De acuerdo con el objetivo de cada investigación, y considerando las ideas desarrolladas y retomadas de otros autores, según López Morales (1994) se pueden distinguir los siguientes tipos de entrevista:

- i) Muestras de actuación lingüística, grabadas y transliteradas. No es necesario que sea el mismo investigador quien las efectúe, es decir, no requiere la intervención directa del entrevistador.
- ii) Las entrevistas que tienen como objetivo obtener datos lingüísticos de manera directa. Se dividen en dos grupos:
 - 1. Entrevistas focalizadas:
 - 1.1. Realizadas en relación a un tema o varios temas específicos.

²⁸ En el *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE, 22ª edición), *corpus* aparece definido como el “Conjunto lo más extenso y ordenado posible de datos o textos científicos, literarios, etc., que pueden servir de base a una investigación”. En el estudio de la sociolingüística se caracteriza por ser una colección de materiales de lengua hablada o escrita, ordenado sistemáticamente, que permite realizar búsquedas automáticas.

- 1.2 El tema es determinado *a priori*.
 - 1.3 El tema es fijo, pero el sujeto puede hablar con libertad sobre el mismo.
 - 1.4 No es necesaria su grabación.
2. Entrevistas estructuradas:
 - 2.1. Se emplean materiales elaborados para controlar la búsqueda de la información que se desea obtener, como por ejemplo, la utilización de cuestionarios.
 - 2.2. No requiere la grabación ni tampoco que sea el mismo investigador quien las realice.

En la recolección de datos sobre el comportamiento sociolingüístico Hernández-Campoy y Almeida (2005: pp. 135-141), por otra lado, diferencian los siguientes cuatro estilos de entrevista:

1. La entrevista individual programada:
 - 1.1. Es grabada.
 - 1.2. Con protocolos más flexibles que la encuesta.
 - 1.3. Se busca una mayor presencia del informante en la grabación.
2. La entrevista anónima fugaz:²⁹
 - 2.1. Soluciona la paradoja del observador, porque no es necesaria la grabación.
 - 2.2. El informante no es consciente que está siendo observado.
3. La entrevista telefónica:

²⁹ Esta técnica de recogida de datos fue la empleada por Labov en el estudio de la /r/ postvocálica en los grandes almacenes de Nueva York (Labov 1983 [1972]).

- 3.1. No es necesario el desplazamiento del investigador.
 - 3.2. Neutraliza la distancia manteniendo la interacción directa con el informante.
4. Lectura de textos y pares mínimos:
 - 4.1. Lectura de textos, listas de palabras y pares de palabras que incluyen las variables de objeto de estudio.
 - 4.2. Estilo fonético-fonológico.

Silva-Corvalán (2001: 54), por su parte, señala la técnica de *participante-observador* desarrollada en su trabajo en Covarrubias (Burgos, España)³⁰, en donde la autora trató de participar en algunas de las actividades de la comunidad con el fin de lograr la confianza de sus miembros y ser aceptada como uno más de ellos. Esta técnica tiene como fin, según la autora, poder hacer grabaciones de interacciones lingüísticas en situaciones que se crean espontáneamente, donde la conversación fluye de manera natural y el habla refleja dicha naturalidad y espontaneidad. La autora presupone que los datos recogidos en estas grabaciones corresponden así estrechamente al habla usada cuando el investigador no está presente. Esta técnica del *participante-observador*, siguiendo lo desarrollado por Silva-Corvalán (2001) plantea, sin embargo, ciertas dificultades prácticas. Entre otras:

- i) Requiere que el investigador disponga de una cantidad enorme de tiempo para observar, participar y grabar cuando parezca más conveniente.
- ii) Por grabarse a veces en la calle, en un parque o en una reunión de amigos, la calidad de las grabaciones obtenidas no es siempre la mejor para realizar un estudio fonético, o de variación morfológica.
- iii) Nada asegura que en estas situaciones se obtenga un número suficiente de ejemplos de las estructuras que interesa estudiar.

³⁰ Los detalles precisos del estudio pueden encontrarse en Silva-Corvalán (1984).

De nuevo, tal y como tendremos ocasión de demostrar en el capítulo 3, algunas de estas dificultades prácticas señaladas con anterioridad deben ser estudiadas con mayor precisión, y sobre todo hay que tener en cuenta el tipo de investigación que se realiza (fonética, morfológica, sintáctica o léxica) y el objetivo de la misma, para juzgar y clasificar los datos obtenidos.

2.4.2 Estructuración: Hacia una entrevista-discurso

En relación a la estructura de las entrevistas sociolingüísticas, Moreno Fernández (2005: 313) las clasifica de mayor a menor estructuración. Entre las menos estructuradas se encuentran la *conversación libre*, “en la que se da libertad absoluta al hablante para que trate los temas que quiera y como quiera hacerlo, en cuanto a extensión o procedimientos discursivos”. En el otro extremo, el autor sitúa la *conversación dirigida*, la cual “no deja lugar al hablante para tratar nada más allá de lo planteado en cada pregunta y en cada momento” (Moreno Fernández 2005: 314). En medio de ambos tipos se ubica la *entrevista o conversación semidirigida*, para la cual “se maneja un guión previo de temas, que garantiza la tensión comunicativa y una cierta homogeneidad temática en todos los informantes” (Moreno Fernández 2005: 314). Es importante resaltar que, tal y como cree este autor, en este último tipo de entrevista los temas se manejan con cierta flexibilidad por parte del entrevistador, y se debe tener presente que cuanto menos estructurada sea una entrevista, mayor posibilidad habrá de acceder a estilos más espontáneos; por tanto, a menor estructuración del método mayor desestructuración del discurso formal.

2.4.3 Funciones de la entrevista

2.4.3.1 Preguntas

Para lograr la recolección de los datos lingüísticos del habla informal las preguntas constituyen, en la entrevista, el medio para obtener el objetivo final; esto es, por medio de las cuestiones, y una actitud especial por parte del investigador, se intenta que el informante hable en un estilo espontáneo, o vernáculo. De ahí que las

entrevistas, en el campo de la *Sociolingüística*, sean un “acto comunicativo especial”, tal y como sostiene López Morales (1994: 76).

En este *acto*, las preguntas constituyen uno de los instrumentos de obtención de datos sociolingüísticos en los estilos informales más importantes, por tanto, deben facilitar que el entrevistador pueda expresarse con soltura durante la entrevista y ayudar a mantener un tono conversacional durante la misma, para así alargar la actuación sociolingüística del informante. Esto requiere, tal como sostiene López Morales, que la participación del entrevistador sea activa, que las cuestiones y los temas tratados cautiven el interés del sujeto entrevistado, para que este último se sienta cómodo y logre así hablar en un estilo coloquial y espontáneo, es decir, para que actúe lingüísticamente con la mayor naturalidad. De forma similar, por medio de las preguntas se debe llevar al informante hacia diferentes temas en los que él se sienta involucrado desde el aspecto emocional, de tal forma que la emotividad neutralice su conciencia lingüística, su discurso formal y estructurado. De este modo el informante puede mantenerse ‘indiferente’ ante la situación misma de estar siendo entrevistado. Por tanto, se debe remarcar que la entrevista sociolingüística no consiste en establecer una relación lineal entrevistador-entrevistado, en donde el primero se encarga de hacer las preguntas y el informante de responderlas; como tendremos ocasión de comprobar en el capítulo 3, la realización de entrevistas implica mucho más que el esquema pregunta-respuesta.

2.4.3.2 Situación artificial

Si bien la situación creada para una entrevista sociolingüística no es ‘natural’, pues la conversación es grabada, a diferencia de las conversaciones sociales de la vida cotidiana, en el trabajo de campo lingüístico se debe lograr que el informante hable en un estilo coloquial y espontáneo, en el habla no formal de la vida diaria. Por esta razón, para obtener muestras de actuación lingüística ‘real’, el entrevistador debe tratar de establecer un diálogo espontáneo y despreocupado con el informante. La agilidad y la espontaneidad de dicho diálogo dependen, como sostienen muchos

autores (cf., por ejemplo, Silva-Corvalán 2001: 55), de la habilidad del investigador para establecer y crear una atmósfera cómoda, amistosa y de empatía

2.4.4 Normas para la entrevista

2.4.4.1 Preliminares

Todo trabajo de campo científico requiere una etapa preparatoria y un plan previo y estructurado que guíe los pasos de la recolección de los datos (§2.1). La entrevista sociolingüística, como método científico, también precisa de esta actividad preliminar.

Previo al inicio del estudio y al contacto directo con los informantes que van a ser entrevistados es importante conocer con anticipación la comunidad donde se va a desarrollar la investigación, por tanto, es conveniente saber las características generales de dicha población. La aproximación y la observación, ‘desde fuera’, de la comunidad objeto de estudio previamente a la elección de los hablantes, facilita no sólo examinar y estudiar la población, sino además verificar y precisar el objetivo inicial de estudio.³¹

2.4.4.2 Muestra de actuación lingüística

Luego del conocimiento del terreno, se debe determinar la selección de la muestra representativa de hablantes que van a ser entrevistados³², teniendo en cuenta los factores extralingüísticos que formarán parte del estudio, como la edad, el sexo, el nivel educacional, la ocupación o el nivel socioeconómico, entre otros. El primer acercamiento con los informantes constituye un momento muy importante en el trabajo de campo, pues el encuestador debe lograr la colaboración por parte de los

³¹ Véanse los trabajos realizados por Gómez Molina (1998), González Cruz (2003), Flores-Ferrán (2005), Butragueño (2009), o Klee (2009), entre otros.

³² Para mayor información sobre los métodos de selección de una muestra de hablantes, véase Silva-Corvalán (2001: 43-51).

sujetos. Tal y como señalamos anteriormente, una buena actitud y voluntad por parte de los informantes y del encuestador genera una atmósfera cordial para el buen desarrollo de la investigación; y este clima se debe mantener a lo largo de toda la entrevista. Para lograr la confianza de la población objeto de estudio, y para obtener una atmósfera positiva, en donde los informantes puedan conversar con libertad en una situación grabada y con una actitud que favorezca a la investigación, López Morales (1994: 87) sugiere que en las zonas rurales, en los pueblos y en los pequeños centros urbanos, es útil recurrir a las autoridades civiles, religiosas o educativas en busca de cooperación. Otros autores, en cambio, consideran que es mejor, para obtener una muestra de lengua lo más coloquial posible, encuestar simplemente sujetos a los que les guste hablar, sin embargo, se puede llegar a considerar que el informante de tipo “ideal” no existe por sí mismo a priori de la entrevista.

Como veremos en el capítulo siguiente, el “hablante/oyente ideal” se va construyendo en el mismo acto de la entrevista, es tarea también del entrevistador generar el espacio apropiado en el mismo proceso de interacción. Consideramos que la función del entrevistador consiste pues en producir una situación de comunicación lo más relajada posible, generar una buena empatía con el informante y conseguir también que la entrevista no decaiga, proponiendo, por ejemplo, temas que interesen al informante y a los que es sensible la comunidad estudiada. Como se verá en el capítulo 3, en función del trabajo de la acción del entrevistador y de los temas planteados, se consigue de esta forma que el sujeto, centrándose en el contenido de lo que dice, aleje la atención de su habla formal.

2.4.4.3 Ficha personal del informante

En relación a los datos personales del informante, la ficha personal, esta puede ser suministrada al comienzo o al final de la entrevista. Algunos autores (cf. López Morales 1994: 91) sugieren que es importante rellenarla al inicio, ya que permite comprobar si el sujeto cumple con los requisitos de la investigación y además cierta información de la misma permite orientar al investigador en relación a los temas que

puede tratar en el desarrollo de la entrevista. El desconocimiento previo de ciertos datos relacionados con el hablante puede ocasionar una pérdida de tiempo, dado que, podemos estar recolectando material lingüístico que no cumpla con los requisitos preestablecidos para la muestra.³³ Algunos ejemplos son que la edad, el nivel educativo, el origen o el criterio de residencia no concuerdan con el delineamiento de los requisitos para seleccionar la muestra de estudio.

2.4.4.4 El principio de consentimiento informado

Desde el punto de vista ético (*Ethical Research*) la investigación de campo debe cumplir con el Principio de consentimiento informado (*Principle of Informed Consent*), como expresión de los derechos individuales de toda persona involucrada en una investigación. El mismo implica el principio de autonomía de todo sujeto participante en el estudio, por el cual todo informante puede decidir libremente participar en el trabajo de campo. La autorización verbal, o por escrito, del "consentimiento informado", tal y como señalan Hernández-Campoy y Almeida (2005: 152) debe incluir los siguientes apartados:

- i) Una breve descripción del proyecto y de sus objetivos.
- ii) Una descripción del procedimiento utilizado, especificando la intervención del informante y el uso posterior de sus datos.
- iii) La garantía total del anonimato y de la confidencialidad de la información registrada en las muestras.
- iv) La confirmación voluntaria del informante, así como de la posibilidad de abandonar el estudio en cualquier momento de su desarrollo.
- v) Información para contactar al investigador y a la institución que patrocina la investigación.

³³ Véase modelo de ficha técnica para entrevistas sociolingüísticas en el Anexo 2.

A continuación, presentaremos el caso particular de la Universidad de Montreal, para mostrar un modelo concreto de lo anteriormente descrito.

En el marco de las investigaciones universitarias, la Universidad de Montreal requiere que los estudios que se encuentren relacionados con seres humanos cuenten con una aprobación ética. Por tanto, toda investigación llevada a cabo y que comprometa a seres humanos, ya sea en relación a estudios médicos, o que implique una interacción, por ejemplo, una entrevista o que se encuentre vinculada con la recogida de datos confidenciales y personales sobre individuos, debe ser informada y consultada ante el *Comité sectoriel d'éthique de la recherche*³⁴ con el fin de comprobar la aplicación de las normas relacionadas con la ética a la investigación universitaria.³⁵

2.4.4.5 Grabación de las entrevistas: Las “entrevistas secretas”

Desde el aspecto técnico, se debe considerar que las entrevistas suelen ser grabadas, pero el uso de los instrumentos técnicos no tiene que distraer la atención ni del informante ni del entrevistador. Antes de toda entrevista hay que revisar los detalles técnicos, para que la grabadora y el sonido funcionen correctamente, el encuestador debe familiarizarse con el uso de la grabadora digital y saber cuándo empezar y cortar la grabación; de este modo se evitarán las interrupciones durante el desarrollo de la misma y, lo que es más importante, que no se pierda el material recolectado.

En relación a las cuestiones de ética profesional, el uso de la metodología experimental, tanto en las Ciencias Sociales³⁶ como en el campo de la *Sociolingüística*, implica una reflexión teórica y abre el debate en torno al derecho a

³⁴ Para mayor información puede consultarse el sitio del *Comité universitaire d'éthique de la recherche* (CUER), organismo propio de la Universidad de Montreal encargado de todas las cuestiones relativas a la ética en la investigación: www.recherche.umontreal.ca/ethique_recherche/ethique_recherche.html

³⁵ La presente investigación universitaria se encuentra exenta de dicho requerimiento ético por basarse en documentos, entrevistas con terceros, y porque se encuentran públicamente disponibles en Internet en la siguiente dirección: www.uam.es/coser

³⁶ Para ampliar la metodología en Ciencias Sociales, cf. Sánchez Vidal (1999).

la intimidad de los informantes y al conocimiento explícito de la presencia de la grabadora en los estudios de campo con sujetos humanos. La mayor o menor transparencia en esta etapa del proceso de investigación genera una especial atención a la hora de obtener los datos sociolingüísticos, y está directamente relacionada con la cultura y el país donde se desarrolle la búsqueda de muestras de actuación lingüística. Se debe considerar que las grabaciones “secretas” no son aceptables universalmente y que, además, en algunos países como Canadá y Estados Unidos son incluso ilegales.

La no información de la situación de ser grabado, la “entrevista secreta”, como indica López Morales (1994: 79), si bien permite una mayor espontaneidad lingüística de los informantes, por tanto se logran muestras de estilo espontáneo, constituye una violación de la privacidad del individuo. Dentro de los estudios sociolingüísticos, este punto constituye hoy en día un aspecto controvertido, y no deja de preocupar a los sociolingüistas, dado que por medio de las “entrevistas secretas” se viola éticamente los derechos del entrevistado, pero al mismo tiempo el hecho de ser grabado puede condicionar al informante y a su habla casual y espontánea. Tal y como planteó Labov (1983[1972]) en *la paradoja del observador*, la observación sobre el informante puede incidir en su actuación y, por tanto, los resultados de la investigación pueden verse modificados. La *paradoja del observador* tiene en cuenta que, si bien se intenta lograr una muestra del habla informal o coloquial de los hablantes, estimular al informante a que hable de manera espontánea e informal, para poder estudiar así las reglas que definen el habla que los sujetos usan en la intimidad, entre amigos, en el ambiente familiar y en situaciones naturales de la vida cotidiana; no obstante todo ello se realiza en una situación en la que están siendo grabados y observados sistemáticamente. Por tanto, la paradoja reside en que los trabajos sociolingüísticos estudian la lengua que se usa en una comunidad lingüística³⁷ cuando los hablantes no se encuentran sistemáticamente observados, pero se estudia esa lengua mediante la observación directa.

³⁷ Se entiende por *comunidad lingüística* el “conjunto de hablantes de una lengua en un momento y en un territorio determinados” (Moreno Fernández 2005: 351).

2.5 Estilo formal vs. estilo vernáculo

Ante esta problemática planteada por la *paradoja del observador*, la investigación ética y la búsqueda de muestras de estilo espontáneo, las grabaciones secretas y la obtención de datos de registros informales, una posible salida lo constituyen las entrevistas grabadas, en las que se considera las situaciones que Labov (1966) plantea como facilitadoras de la aparición del estilo vernáculo:

- i) El informante habla al entrevistador fuera del marco de la entrevista formal.
- ii) El sujeto entrevistado habla a otra persona, es decir, a una tercera persona distinta del entrevistador.
- iii) El discurso del informante no se encuentra dirigido a responder alguna pregunta, sino a expresar su opinión o idea sobre un tema tratado.
- iv) En el relato de un suceso, por ejemplo si el informante ha estado en peligro de muerte.
- v) Al referirse a canciones, poemas o juegos infantiles, esto es, cuando se alude a aspectos infantiles o de la infancia.

En las cinco posibilidades mencionadas anteriormente, Labov comprueba que se produce una variación en la actuación lingüística en los informantes y que se generan ciertos cambios en el tono de la voz, el volumen, el ritmo de la respiración o la aparición de risas nerviosas. Si consideramos, en resumen, estas situaciones planteadas por Labov para el surgimiento de muestras de estilo espontáneo, podemos sostener que la existencia de la grabadora y el objetivo de la entrevista pueden ser olvidados por el informante cuando se generan ciertas situaciones emocionales en la conversación, o cuando el hablante no presta demasiada atención a su habla para concentrarse más en el contenido de lo que dice y no en cómo lo dice.

La presencia de la grabadora y la situación artificial de la entrevista pueden dejar de ser, de esta manera, un obstáculo para el desarrollo de una *conversación espontánea*,

tal y como considera Silva-Corvalán (2001: 53), dado que depende también de “la habilidad que el investigador tenga para comunicarse con naturalidad en estas situaciones de estudio”, para lograr que el hablante se olvide de que está siendo grabado y aleje así la atención de su habla, de tal forma que se logre “una mínima cantidad de autoobservación y autocorrección” (Silva-Corvalán 1989: 25-26). En consecuencia, es tarea muy importante del entrevistador conocer cuáles son los temas que producen menor control en cada comunidad de hablantes, aquellos que facilitan la aparición de discursos más espontáneos, como por ejemplo narrar alguna situación de peligro, comentar alguna picardía de la infancia, algún episodio de miedo que haya vivido el informante.

Ante estas situaciones planteadas por Labov y por Silva-Corvalán, entre otros, en el presente estudio pretendemos agregar como facilitador para acceder a estilos más espontáneos del habla el hecho de que el informante hable sobre un objeto que tenga una cierta carga afectiva. Tal y como podremos observar en el siguiente capítulo, el informante, al referirse a un objeto concreto, centra su atención en el elemento en cuestión alejándose así de la situación de estar siendo observado.

2.6 Empleo del método: Información del objetivo

Las entrevistas como método de investigación no están exentas de las normas que rigen los estudios científicos anteriormente mencionados, a saber, el principio de consentimiento informado (*Principle of Informed Consent*). Además de los planteamientos ocasionados en torno a la grabación de la entrevista, se genera también la problemática en relación a la información del propósito del estudio y de la entidad, institución u organismo que patrocina o está al frente de dicha investigación. La condición de que el informante tenga el conocimiento previo de los motivos de la entrevista, que sepa que lo que se estudia es justamente su conducta lingüística, puede generar la adopción de una postura lingüística en contra de la espontaneidad y que no se obtenga una muestra de habla “real”. A su vez, cabe mencionar que en relación con los problemas éticos que se generan en el desarrollo de las “entrevistas secretas”, se

debe considerar que la falta de consentimiento y autorización expresa de los informantes entrevistados en cuanto al uso de su producción lingüística y la información sobre cuál será la finalidad y el destino del material extraído en la investigación, puede ocasionar dificultades a la hora de analizar los datos recogidos. Incluso, luego del estudio y el análisis de los datos lingüísticos obtenidos de los miembros de una comunidad lingüística, por el *Principio de la deuda contraída* (*Principle of the Debt Incurred*), según el cual “el investigador que posea datos lingüísticos de los miembros de una comunidad de habla tiene la obligación de ponerlos en conocimiento de ésta cuando los necesite” (Labov 1982: 173), el investigador deberá “devolver” los datos científicos a la comunidad lingüística como agradecimiento por el favor obtenido.

2.7 Las estrategias pragmático-discursivas

En la modalidad de recogida de datos por medio de entrevistas sociolingüísticas semidirigidas,³⁸ y en la relación que se genera entre el entrevistador y el entrevistado se pone de manifiesto, más allá del intercambio lingüístico mismo, un conjunto de estrategias pragmático-discursivas. Por un lado, y al emplear el método de estudio, el entrevistador intenta controlar la situación de la entrevista, pero por otro lado, el informante también usa diferentes elementos pragmáticos de control y negociación.

En relación a la manipulación del comportamiento humano desde la ciencia social, como argumenta Sánchez Vidal (1999: 117), se pueden especificar las condiciones de compatibilidad entre *libertad personal* e intervención externa: “El dilema inicial es la posición entre la libertad de elección de las personas como valor fundamental [...] y la constatación de que el cambio efectivo del comportamiento de las personas implica siempre algún grado de *manipulación*”, lo que supone por parte del entrevistador una forma de control hacia el discurso del entrevistado en la interacción misma, para ‘controlar’ así, y por medio de sus intervenciones, la conducta lingüística del

³⁸ Sobre el concepto de *entrevista semidirigida*, véase Fernández-Ordóñez (2007).

informante, con el fin de que la(s) variable(s) objeto de estudio aparezcan, y que la entrevista sea eficaz.

El entrevistador puede emplear, para ‘dirigir’ el discurso y como recurso pragmático, *los actos de habla*, en donde la noción de discurso “se ocupa del análisis de las funciones comunicativas en el contexto social”, como consideran, entre otros, Bolívar (1992) y Pilleux (1998). Según este último autor, las condiciones básicas del discurso en una entrevista serían las siguientes:

- i) Dos participantes (entrevistador y entrevistado).
- ii) Un texto (tópico, subtópicos, actos de habla, presuposiciones).
- iii) La interacción social.

Estas tres características que se despliegan en una entrevista cumplen funciones comunicativas, funcionales y pragmáticas. A saber:

- i) *Comunicativas*, dado que la función básica del lenguaje es la comunicación.
- ii) *Funcionales*, puesto que el hablante usa ciertas estrategias al servicio de la comunicación.
- iii) *Pragmáticas*, porque los tópicos, los subtópicos, los actos de habla y las presuposiciones se dan en un contexto en que las diferentes interacciones sobrepasan lo lingüístico y se sitúan al nivel de comunicación humana (Pilleux 1998).

Por tanto, para comprender mejor la situación que se construye en una entrevista sociolingüística podemos tener presente el análisis del discurso, es decir, el estudio de los enunciados a un nivel supraoracional o discursivo, así como recurrir a algunos

conceptos que proceden de la psicología social, la sociología y las ciencias políticas, entre otras.³⁹

2.7.1 Actitud lingüística: Los actos de habla

Considerando la descripción pragmática, se debe tener en cuenta, a la hora de aplicar el método de estudio, que en el ritual de la entrevista y la interrelación de preguntas y repuestas el informante en el acto de habla emite un enunciado con una intención dada, usa la lengua para comunicarse con una función determinada y en una situación que es tan bien determinada, como lo es el contexto mismo de la entrevista; todo ello produce un efecto también determinado. Como considera Calvo Pérez (1994: 17) “no hay lenguaje sin contexto, pero se crea contexto con el lenguaje”, esto es, el informante como hablante habla a otro (el entrevistador) sobre algo en una situación que es generada por el investigador, que lo hace hablar bajo la situación concreta de la entrevista. Por ende, en una entrevista “el entrevistador hace uso frecuente de los actos de habla *directivos* (impositivos) mediante los cuales le pide o solicita al entrevistado que lleve a cabo una acción” (Pilleux 1998).

Al ser entrevistado, el informante produce un *acto locutivo*, dado que participa en la entrevista para ‘aportar’ información nueva, esto es para hablar y emitir un enunciado que será escuchado por otro (el entrevistador). Este acto se ajusta a una situación, a una circunstancia contextual determinada como es la entrevista, por tanto, el informante en su acto de hablar va a intentar producir un estilo formal acorde a la norma. El hablante, tal como hace referencia Portolés (2004: 67), “elige una formulación determinada –gracias a su conciencia metapragmática– que puede adecuarse a su interlocutor porque es capaz de representarse lo que éste tiene en su mente”, es decir, su “capacidad de metarrepresentación”.

³⁹ Sobre el análisis del discurso, véanse las diversas contribuciones de Brown y Gilman (1960), Leech (1983), Levinson (1983), Ervin-Tripp (1986[1972]), Reyes (1994), Bertuccelli Papi (1996), Verschueren (1999), Cutting (2002) y Robinson (2006). De la psicología social y la sociología, los trabajos de Fraser (1982), Ibáñez (1985) y Alonso (1998).

Se produce de este modo una formalidad, pues la conducta lingüística se encuentra guiada por los criterios de respeto hacia las normas sociolingüísticas y hacia los rasgos de prestigio; y entra en juego la *Teoría de la acomodación comunicativa*, que, como sostiene Moreno Fernández (2005: 155):

Se preocupa por los procesos cognoscitivos que se producen entre la percepción del contexto social y la conducta comunicativa. Pretende explicar algunas de las motivaciones subyacentes a ciertas conductas y a ciertos cambios en los estilos de habla, durante los encuentros comunicativos, y algunas consecuencias sociales que de ellos se derivan.

De la cita mencionada se desprende que en la interacción comunicativa entre un hablante y un interlocutor, la conducta comunicativa se encuentra vinculada con una serie de estrategias y elementos lingüísticos que los hablantes utilizan, siguiendo el *Principio de convergencia*, para adaptarse o acomodar su habla a la situación de intercambio lingüístico con su interlocutor, esto es, para lograr la aprobación por parte del entrevistador.

En el estudio de la interacción verbal y considerando lo sostenido por Portolés (2004: 67-83) en relación a la conversación coloquial, debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- i) Los movimientos. Los estímulos que inician la interacción y la reacción que ocasionan, tanto cuando estos estímulos son verbales como cuando no lo son.
- ii) El paralenguaje. Las “cualidades no verbales y modificadores de la voz, y sonidos y silencios independientes con que apoyamos o contradecemos los estímulos verbales y kinésicos simultáneos o alternantes” (Poyatos 1994: 137).

- iii) La kinesia. Los gestos, las maneras, las posturas.⁴⁰
- iv) La proxémica. El modo en que se sitúan los hablantes dentro del espacio en una interacción.

2.7.2 El poder en juego

En relación a la forma de tratamiento que se establece entre los interlocutores deben considerarse los elementos de *poder* y de *solidaridad*, desarrollados por Moreno Fernández (2005: 150). El autor considera que, dentro de la *Sociolingüística*, estos términos “se emplean para hacer referencia a la distancia social que existe entre dos interlocutores”. El primero, el *poder*, implica una relación no recíproca (sistema asimétrico) entre ambas personas. La no reciprocidad supone, pues, que uno de los interlocutores es considerado como “superior”, identificado con el mundo del saber, y el otro es considerado como “inferior”, y sometido a este saber que ‘posee’ el entrevistador e intentará, por ende, ajustarse a las normas para cooperar: *Principio de cooperación*. Este principio filosófico fue defendido por Grice, según el cual se pide al hablante que “haga que su contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida por el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el que usted está involucrado” (Grice 1975: 45). Por tanto, se supone que dicho principio es aceptado tácitamente cuando se participa en una conversación, y que el informante acepta la norma de interacción comunicativa para facilitar el desarrollo de la entrevista. En consecuencia, ambos, entrevistador y entrevistado, deben contribuir en y a la conversación, adecuándose a un propósito y en una dirección establecida. Así, en el intercambio comunicativo, y como consecuencia de un acuerdo previo entre los hablantes, se espera un determinado comportamiento acorde a la tarea de comunicarse.

En el uso de la entrevista sociolingüística, como método de estudio, el entrevistador emplea diferentes elementos pragmáticos que conoce, como el lugar del saber, con el fin de dirigir y controlar las opciones discursivas del informante, esto es, el

⁴⁰ Para un análisis más detallado de estos conceptos véase Poyatos (1994).

entrevistador usa el poder del discurso para poder dirigir la entrevista. Tal y como recoge Pilleux (1998), de Brown y Gilman (1960: 255), “se puede decir que una persona tiene poder sobre otra en la medida en que es capaz de controlar el comportamiento del otro”.

En cuanto al concepto de *solidaridad*, y de modo breve, Moreno Fernández (2005: 150) indica que las formas de tratamiento y cortesía se encuentran vinculadas con las relaciones que se establecen entre los interlocutores y emplea el término de *solidaridad* haciendo referencia a “una relación simétrica entre dos personas, al menos”. A lo que Moreno agrega que cuando surge esa clase de relación “las formas de tratamiento también pueden ser simétricas”. Dos personas se consideran solidarias entre sí, por ejemplo, cuando se tratan recíprocamente de *tú*. Esta dimensión del concepto de *solidaridad* se podrá observar en el capítulo 3 cuando se aborde el sistema de tratamiento en la relación entre el entrevistador-entrevistado.

2.8 Instrumentos de investigación: Comparación entre las entrevistas sociolingüísticas y los cuestionarios de los Atlas lingüísticos

Al estudiar las cuestiones metodológicas entre la entrevista sociolingüística y los cuestionarios de los atlas lingüísticos se debe reflexionar sobre las bases teóricas que las sustentan, dado que, como se ha comentado anteriormente, hay una estrecha vinculación entre la modalidad de recogida de los datos y el marco teórico que las sostiene (§1.3). Si bien comparten el mismo objeto de análisis, debemos contemplar que en las distintas disciplinas los objetivos, los métodos y las técnicas pueden ser también diferentes.

En el estudio de la variación lingüística se considera que esta se manifiesta en tres dimensiones, según señaló Coseriu (1981: 1-32): una diatópica, una diastrática y una diafásica. Según ese criterio, la función principal de un atlas lingüístico sería la de dar cuenta de la primera de ellas, es decir, la dimensión diatópica, pero sin que por ello se niegue la presencia o el valor que pueda aportar a las otras dos. Por otro lado, la Sociolingüística se ocupa de analizar cómo funciona la dimensión diastrática, sin

embargo, tampoco excluye cualquier otro elemento de interés que pueda aportar a los trabajos de geografía lingüística.

En este amplio abanico teórico la geolingüística, también llamada geografía lingüística, se ocupa de estudiar el aspecto espacial de la lengua, la dimensión diatópica de la variación lingüística. La utilización del método geolingüístico, por medio de cuestionarios, para la recolección del material dialectal, es lo que genera la elaboración de un atlas lingüístico.⁴¹

Entre las ventajas de los cuestionarios de los atlas lingüísticos cabe destacar la uniformidad de los mismos y la comparabilidad de los datos recogidos, además de que permiten una documentación amplia del léxico tradicional. Sin embargo, no permiten la espontaneidad del hablante y suelen privilegiar aquellas variantes mayoritarias de las variables. Además, no permiten documentar contextos amplios, por lo que los estudios de carácter sintáctico no son posibles.

En cuanto a las entrevistas, presentan una mayor espontaneidad, permiten registrar casi todas las variantes de una variable y cuantificar los datos obtenidos. Asimismo, permiten la documentación de contextos amplios. En contrapartida el entrevistador tiene un menor control sobre los datos obtenidos y la atención al léxico tradicional es menor (cf. Fernández-Ordóñez 2010).

En relación a nuestro corpus de estudio, con respecto a los atlas lingüísticos cabe señalar, tal y como sostiene Fernández-Ordóñez (2007: 1), que “el COSER se nutre del mismo tipo de informantes que los atlas lingüísticos y que muchas monografías dialectales, si bien la metodología empleada y los objetivos son diferentes”. Esto es, a diferencia de los cuestionarios que constituyen la metodología característica de los atlas lingüísticos, como veremos a continuación, la metodología empleada en el COSER es la entrevista sociolingüística enfocada a medir las diferencias que puedan encontrarse en el habla de los informantes de ámbito rural. “Constituye, por tanto, un complemento tanto de los atlas lingüísticos como de los diversos corpus de habla

⁴¹ Una lista completa de los “Atlas lingüísticos en Internet” figura en la página web de J. A. González Salgado: www.geolectos.com/atlas.htm

culta y urbana que se han compilado o están en proyecto en el mundo hispanohablante” (Fernández-Ordóñez 2007: 4). Al ser un corpus dedicado a recopilar el habla rural, presta un especial cuidado a la documentación de secuencias amplias, por lo que resulta de gran interés para el estudio de la sintaxis. Permite estudiar, por tanto, la variación gramatical entre diferentes áreas geográficas y entre los hablantes rurales y los urbanos. Sus materiales nos permiten también comprobar la existencia de áreas dialectales dentro del español peninsular, generalmente no consideradas en los tratados clásicos de dialectología.

2.8.1 Los cuestionarios

El instrumento para recoger y observar las diferencias dialectales significativas, el cuestionario, busca obtener datos homogéneos que puedan ser luego fácilmente relacionados, y lograr así una visión global de los fenómenos de la lengua por intermedio de técnicas cartográficas. Teniendo en cuenta los objetivos específicos de cada proyecto de investigación, los cuestionarios buscan reunir suficientes datos para determinar los hechos lingüísticos fonéticos, morfosintácticos y lexicológicos característicos de una región determinada, o de un país, y dar forma al atlas lingüístico correspondiente. Por tanto, el material dialectal que se recolecta con la aplicación de este método geolingüístico permite la elaboración de un banco de datos para delimitar y diferenciar las regiones dialectales, es decir, plasmar por medio de la cartografía lingüística los materiales fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos recopilados.

Los cuestionarios de los atlas lingüísticos constituyen, por tanto, instrumentos eficaces para reunir información lingüística, para observar diferencias dialectales. Permiten, asimismo, señalar y estudiar la isoglosa o el haz de isoglosas de un fenómeno, brindando una visión de conjunto y una caracterización homogénea que puede ser comparable con otros atlas o estudios de carácter dialectal y sociolingüístico. Si bien en el estudio de una lengua, estos beneficios no dejan de ser desdeñables, se debe tener en cuenta que los cuestionarios, como recurso para la

obtención de datos lingüísticos, presentan ventajas y limitaciones. Veamos cuáles son estas.

2.8.1.1 Ventajas y desventajas

La herramienta de recogida de datos de la geografía lingüística presenta una estructura interna formada por una serie de preguntas cerradas y/o abiertas, que cumplen ciertas condiciones específicas y que han sido delimitadas previamente por el investigador en función de su finalidad y objeto de estudio. Este instrumento es muy utilizado en lingüística, pues como señala López Morales (1994: 105) “concentran el objetivo de estudio de manera insuperable; abordan directamente el asunto con ilimitado poder de expansión y profundidad”, y “producen datos lingüísticos con exactitud y economía”. Como vemos los beneficios son muchos, pero se deben destacar también las desventajas, la más importante de las cuales sería la falta de relación que se genera entre el investigador y el informante. En efecto, la elaboración de preguntas prefijadas no contempla, en la mayoría de los casos, la interacción personal que se ocasiona ante una situación de pregunta-respuesta entre el entrevistador y el informante.

Los atlas lingüísticos que se construyen a través de preguntas de cuestionario son, como sostuvo Alvar (1973: 190), “empresas de síntesis y no de análisis”. Además, en aquellos proyectos de gran escala, en los atlas lingüísticos de un país, por ejemplo, “se borran las peculiaridades terruñeras absorbidas por la pretensión de mostrar grandes cuadros en su totalidad”. Si bien es destacable la gran cantidad y calidad de materiales recolectados por medio de los cuestionarios, su “materia prima” como sostiene Moreno Fernández (2004: 92), en el trabajo de campo no se recogen todos los elementos dialectales y sociolingüísticos deseados, y por tanto no es fácil el posterior estudio que interrelacione esos datos lingüísticos con los aspectos sociales. Se debe considerar, por último, que la fiabilidad del instrumento de medida dependerá a su vez del tamaño de la muestra así como del trabajo de campo realizado.

2.8.2 Los cuestionarios vs. las entrevistas sociolingüísticas

En la modalidad de recogida de datos, y a diferencia de los cuestionarios como obtención de datos lingüísticos, las entrevistas sociolingüísticas, como hemos visto anteriormente (§2.4), buscan una interacción oral y espontánea entre el informante y el entrevistador, y constituyen una situación comunicativa en la que se procura obtener una muestra de habla lo más cercana posible al habla vernácula real, al habla coloquial en contextos naturales. Dado que los datos más sistemáticos para el análisis lingüístico se dan en el estilo informal, este hecho de habla se ‘logra’ en *conversación grabada* (cf. Silva-Corvalán 2001: 52), a diferencia de la estructura de un cuestionario en el cual el sujeto se limita a responder al estímulo de la pregunta.

2.8.3 Interacción e integración

A diferencia de la situación formal que genera un cuestionario, en la entrevista sociolingüística, y para lograr muestras de actuación lingüística reales, no debe ser considerada como tal la entrevista por los informantes. En consecuencia, el entrevistado no debe identificar la situación como una entrevista formal, para lo cual es necesario que el investigador evite crear un hecho de habla estructurado y condicione el habla de los sujetos. El informante no debe, pues, someterse a la imagen prefijada que tiene de una entrevista, en donde el entrevistador tiene el poder de realizar las preguntas, como en un cuestionario, y desde el lugar del saber, y el informante tiene la ‘obligación’ de responder esas preguntas y de proporcionar al investigador la información que éste quiere obtener. Por el contrario, en el estudio de la conducta lingüística, se tiene que lograr una interacción entre ambos locutores para obtener de los informantes el máximo de espontaneidad, y así el hablante pueda pasar a ser oyente, y el oyente a ser hablante.

Las preguntas de las entrevistas no son más que un instrumento mediatizador entre el investigador y el informante, y no deben constituir una estructura fija y cerrada como en los cuestionarios, en donde se emplea una serie de preguntas establecidas con anticipación que requieren ser presentadas en idéntica forma y condición ante todos los informantes.

Por último, cabe señalar que tanto los cuestionarios que dan forma a los atlas lingüísticos como las entrevistas sociolingüísticas plantean dificultades prácticas y problemas teóricos en el estudio de la diversidad y variación del español hablado. En las últimas décadas, la coexistencia e integración de ambas metodologías, geolingüística y sociolingüística, ha generado varios estudios con un criterio innovador en los que se busca incluir aspectos y datos tanto de la dimensión geográfica como social. Se busca así, combinar lo geolectal con los aspectos sociolingüísticos.⁴²

⁴² A modo de referencia, véanse entre otros, el *Sprach und Sachatlas Italiens und der Südschweiz* (Jaberg y Jud 1928-1940), el *Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay-Norte*, ADDU-Norte (Thun y Elizaincín 1989), el *Atlas Lingüístico de México* (Lope Blanch 1991), o el *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha* (García Mouton y Moreno Fernández 2003).

Capítulo 3. Estudio de casos

En el capítulo anterior hemos presentado un panorama detallado sobre las cuestiones metodológicas y la preocupación por el estudio de la entrevista sociolingüística, como instrumento de investigación científica, para observar el uso de la lengua en su contexto social. Para ello, hemos desglosado diferentes consideraciones que se ponen en juego en el marco de las entrevistas como método de investigación en la búsqueda de muestras de actuación lingüística. En el presente capítulo rescataremos estos conceptos para aplicarlos a nuestro estudio sobre la entrevista sociolingüística como técnica para la obtención de datos, en el marco de la investigación del COSER.

Tal y como ha quedado señalado en los capítulos anteriores, nuestra preocupación es estudiar la entrevista sociolingüística como técnica de campo para recabar datos lingüísticos en el registro de habla en el contexto social. Nuestra intención es investigar un conjunto de fenómenos estrechamente relacionados con la situación artificial de la entrevista, así como con la presencia del investigador en la recolección de los datos sociolingüísticos. Consideramos, pues, como punto de partida que la predisposición del informante, así como la capacidad de los entrevistadores y los factores que subyacen en la interacción entrevistador-entrevistado, pueden favorecer o interferir en el objetivo de conseguir muestras de estilo espontáneo.

Entre los diferentes elementos que se ponen de manifiesto en el desarrollo de las entrevistas sociolingüísticas nos interesa indagar especialmente sobre el principal de los obstáculos al estudiar lingüísticamente las producciones de los hablantes, esto es la *paradoja del observador* (Labov 1983[1972]).

Para empezar, presentamos en este capítulo nuestro objeto de estudio que se encuentra constituido sobre un corpus ya creado como es el COSER, dado que sirve de base para nuestro análisis. Posteriormente, se detalla las variables de análisis y se define una serie de conceptos relevantes para el estudio, con el propósito de ver su aplicación en diferentes ejemplos concretos y para poder así interpretar y analizar los datos recabados y mostrar los resultados.

3.1 Descripción del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER)

3.1.1 Características generales

Desde el año 1990 se viene compilando y elaborando en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) el COSER y, desde la fecha, sigue creciendo cada año. Este corpus es una obra colectiva, producto de un trabajo en equipo, dirigido y coordinado por Inés Fernández-Ordóñez, en cuya elaboración han participado y siguen participando los estudiantes y licenciados en Filología Hispánica de la UAM.⁴³

El COSER es un corpus dialectal que está constituido por grabaciones de la lengua hablada en zonas rurales de la Península Ibérica, obtenidas en una serie de campañas de encuestas organizadas en el marco de la Licenciatura de Filología Hispánica de la UAM. Por un lado, se diferencia de otros corpus orales del español en que registra el habla de individuos cuya vida se desarrolla en un ámbito rural, y por otro, permite el libre acceso de las grabaciones en formato audio, como muestra de las diversas formas de hablar en la Península Ibérica. Debido a que su cuerpo lo constituye un conjunto de grabaciones del español hablado en los enclaves rurales, “es un corpus restringido al habla de aquellos informantes que fueron objeto de interés en la dialectología tradicional: hablantes rurales, a ser posible mayores, de escasa escolarización y naturales del lugar en que son entrevistados” (cf. Fernández-Ordóñez 2010).

3.1.2 Los informantes

Según la información suministrada por el COSER, por el momento (2009), han sido grabados 1408 informantes, de los que el 44% son hombres y el 56% mujeres. La edad media global de los informantes es de 72 años, siendo levemente más elevada en los hombres (74) que en las mujeres (72). Como es sabido, los grupos de edad avanzada suelen conservar los usos lingüísticos más antiguos que se pueden documentar en una comunidad de hablantes.

⁴³ Información extraída en el sitio Internet del *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER) [www.llf.uam.es/coser/contenido.php?es].

Con respecto al grado de escolaridad, según los datos extraídos del COSER, “los informantes han recibido una cierta instrucción educativa: por lo general, han cursado, con diverso aprovechamiento, algunos años de escuela primaria aprendiendo, según sus declaraciones, ‘a leer y escribir, y las cuatro reglas’ matemáticas elementales” (cf. Fernández-Ordóñez 2010).

En relación al número de informantes de cada enclave, por lo general, se ha determinado entrevistar a una sola persona sin distinción de sexo. Sin embargo, debido a las características de las entrevistas grabadas, existe en el desarrollo de las mismas la interrupción por parte de otros individuos externos, que suelen intervenir para dar también su testimonio. Por lo general, estos informantes “extras” suelen ser los mismos miembros de la familia del informante principal, o vecinos del lugar.

En cuanto a la selección de informantes, como sostiene la directora del proyecto, Inés Fernández-Ordóñez, el COSER “se nutre del mismo tipo de informantes que los atlas lingüísticos y que muchas monografías dialectales, si bien la metodología empleada y los objetivos son diferentes” (Fernández-Ordóñez 2007: 2). Podemos así considerar que, aunque el hablante prototipo es el mismo que en otros estudios, la modalidad de recogida de datos, la técnica de campo empleada, y el objeto de estudio, eminentemente sintáctico, hace que este corpus sea diferente a los demás.

3.1.3 Tamaño del corpus

Considerando los datos consultados en la página web del COSER, actualmente el corpus se encuentra compuesto por más de 940 horas de grabaciones, realizadas en enclaves rurales, pero ese número aumenta cada año gracias a las nuevas campañas de encuesta. Hasta la fecha se han realizado entrevistas en 754 enclaves del centro y de la mitad norte de la Península Ibérica.⁴⁴

⁴⁴ El mapa-base del COSER con los enclaves figura en el Anexo 3.

3.1.4 Principios metodológicos

El método utilizado en el trabajo de campo ha sido, como sostiene Fernández-Ordóñez, la de la entrevista semidirigida,⁴⁵ llevada a cabo por parte de los entrevistadores hacia ciertos temas de la vida tradicional en el campo. El contacto con los informantes se efectúa al azar, sin gestiones previas, entre los individuos del lugar, que posean la condición de locuacidad, esto es, “que le guste hablar” (Fernández-Ordóñez 2007: 2).

En lo que concierne a los temas tratados, las entrevistas se centran en módulos temáticos relacionados con la vida rural de antes, temas que el informante conoce, pues “para aceptar la entrevista, el informante potencial tiene que reconocer estar en posesión de ciertos conocimientos sobre un sistema de vida ya periclitado, conocimientos que son producto de su experiencia personal y de su edad y que le confieren ‘autoridad’ informativa ante el entrevistador urbano” (Fernández-Ordóñez 2007: 2).

El empleo de estos módulos temáticos, esto es, la aplicación de un conjunto de preguntas relacionadas con un tema en común, no constituyen un elemento hermético, no se trata de estructurar rígidamente la entrevista, como bien queda aclarado en el sitio web del COSER pues, “no impide que, pasado un tiempo y ganada la confianza del informante, se desplace el interés hacia otros, como la educación, los deseos, las experiencias personales, la propia vida o la familia, dependiendo del grado de comodidad y espontaneidad mostrada por el informante”. Como tendremos ocasión de comprobar en el presente capítulo, las entrevistas semidirigidas se caracterizan por una menor estructuración, en la cual, se busca neutralizar los efectos que dicha “estructura” pudiera ocasionar en el estilo de habla del informante. Tal como sostiene Moreno Fernández (2005: 313) se trata de una *conversación semidirigida*, en donde los temas se manejan con cierta flexibilidad por parte del entrevistador. En ese intercambio comunicativo el entrevistador, por tanto, debe intentar disminuir la imagen prefijada que tiene el informante de una entrevista,

⁴⁵ Sobre el concepto de *entrevista semidirigida*, véase Fernández-Ordóñez (2007).

pregunta-respuesta o tipo encuesta, para obtener una situación más conversacional. Se debe tener presente, por consiguiente, que cuanto menos estructurada sea una entrevista, mayor posibilidad habrá de acceder a estilos más espontáneos.

Algunos de los temas tratados en el desarrollo de las entrevistas semidirigidas en el COSER son los siguientes:⁴⁶

- i) Animales domésticos (y productos relacionados): cerdo, ovejas, cabras, vacas, bueyes, conejos, gallinas, pollos, patos, yeguas, abejas, etc.
- ii) Costumbres del pueblo: el pasado y el presente, la casa, el pueblo, los novios, los romances, las bodas, el ajuar, el ramo, los regalos, los bailes, las chicas, el mus, la pelota vasca, el fumar, las bebidas, la caza, las bromas, las canciones, los lutos, etc.
- iii) Cultivos (y sus productos derivados): la viña, la venta del vino, las patatas, la remolacha, el maíz, el trigo, los molinos, los pajares, los aperos de labranza, etc.
- iv) Educación: el colegio, el respeto, los castigos, los juegos, etc.
- v) Familia: los padres, los hermanos, los hijos, los nietos, los quintos, el servicio militar, etc.
- vi) La economía: el dinero, la lotería, etc.
- vii) La Guerra.
- viii) La vida religiosa: la Navidad, la iglesia, los curas, la Virgen del pueblo, la peregrinación, las fiestas patronales, las comuniones, el Carnaval, etc.
- ix) Los labores del hogar: las máquinas, el jabón, el lavadero, el río, la colada de ceniza, la leña, la cocina de leña, el colchón de lana, el agua, la luz, los vecinos, la costura, el encaje de bolillos, la cera, etc.

⁴⁶ Se debe considerar que esta lista de temas no está elaborada según los criterios de aparición cronológica ni por orden de jerarquización prefijado.

- x) Los oficios: los pastores, el trabajo en la fábrica, los sueldos, el alcalde, etc.
- xi) Sanidad: los médicos, la comadrona, los partos, las enfermedades, la muerte, etc.

Como se puede observar, para generar durante el desarrollo de la entrevista una situación de comunicación lo más relajada posible, así como una buena empatía con el informante, y para lograr también que la entrevista no decaiga, se proponen temas que interesen al informante y a los que es sensible la comunidad rural estudiada. Por medio de los temas planteados, se intenta conseguir que el informante se centre más en el contenido de lo que dice y aleje la atención de su habla formal.

En cuanto al tiempo de duración, los datos del sitio web del COSER señalan que las grabaciones de las sesiones tienen “una duración media de una hora y cuarto (75 minutos) por enclave, pero puede oscilar desde sólo media hora hasta más de dos horas y media”.

Por lo tanto, en función de lo mencionado anteriormente y dado que los materiales de base que nos proporciona el COSER ⁴⁷ presentan una extensión textual lo suficientemente amplia como para ser analizados, lo consideramos a todas luces un corpus apto para el estudio de la metodología sociolingüística. Si bien, hasta la fecha las entrevistas del COSER han sido especialmente útiles para documentar y analizar fenómenos dialectales relativos a la gramática, de hecho “han permitido avanzar en nuestro conocimiento de ciertos fenómenos gramaticales sujetos a la variación dialectal”,⁴⁸ los datos contenidos en el corpus constituyen también un muestrario idóneo para investigar los fenómenos que se manifiestan en el trabajo de campo mismo, en la aplicación de la técnica de recolección de datos lingüísticos y en la

⁴⁷ Para mayor información, consultar *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)* [www.lllf.uam.es/coser/contenido.php?es].

⁴⁸ Véanse los trabajos publicados por Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, Cristina Matute, Enrique Pato o Ana Serradilla [www.lllf.uam.es/coser/contenido.php?es&publicaciones].

modalidad de recogida, esto es, en la entrevista sociolingüística como método de investigación científica, que pasaremos a analizar en los siguientes casos.

3.2 Análisis de casos

En esta sección nos centraremos en ejemplificar algunos de los diferentes aspectos que forman parte de la entrevista sociolingüística, y que hemos presentado y analizado en el capítulo anterior. Para ello, nos proponemos dar a conocer y sistematizar algunos de los elementos más relevantes de la metodología empírica empleada en el estudio del lenguaje en su contexto social real.

Los datos recogidos para brindar ejemplos de los diferentes fenómenos expuestos en el capítulo precedente han sido extraídos de las entrevistadas que contiene el COSER. El material que se cita en este apartado procede de dicho corpus del español peninsular hablado en zonas rurales. La localización geográfica de cada ejemplo se determina mediante un código,⁴⁹ el cual indica la provincia y el enclave en que fue realizada la encuesta, así como la referencia de la ficha técnica de la entrevista⁵⁰. Cabe señalar que los diferentes ejemplos presentados en este trabajo respetan íntegramente los criterios de transcripción de los materiales lingüísticos del COSER⁵¹. Asimismo, pretendemos estudiar los ejemplos documentados no como casos aislados, frases sueltas, sino en relación con los demás elementos que forman parte del proceso comunicativo y del contexto situacional, por lo que su análisis no se hará en términos cuantitativos, sino para dejar constancia de la existencia del fenómeno en cuestión, y de su uso.

⁴⁹ La lista completa con la identificación de los códigos, los enclaves y la información básica de cada encuesta figura en el Anexo 1. Al ser este un trabajo sobre la metodología empleada en las entrevistas del COSER no interesa tanto mostrar el lugar de procedencia de los ejemplos como el ejemplo en sí.

⁵⁰ Los datos precisos de cada ficha técnica se encuentran en el sitio web del COSER: www.llf.uam.es/coser/contenido.php?es

⁵¹ Las convenciones de la transcripción figuran también en el sitio del COSER.

3.2.1 El inicio de la entrevista

Tal y como señalamos anteriormente (§2.4.3.2), el primer momento de acercamiento con el informante constituye una etapa importante de la entrevista, pues el entrevistador debe lograr la colaboración inmediata por parte del mismo. Para poder crear desde el principio una atmósfera cómoda, amistosa y de empatía con el informante, es habilidad del investigador comenzar con una pregunta que permita establecer un buen contacto desde el inicio. Para ello, según lo expuesto en el capítulo anterior (§2.4.4.1), es importante conocer la comunidad donde se va a desarrollar la investigación, y resulta conveniente conocer asimismo los aspectos característicos de dicha comunidad. Ello puede comprobarse en los ejemplos que siguen:

(1) Código COSER 0604

E: Nos han dicho que ustedes han vivido toda la vida aquí, en el pueblo, ¿no?

II: [Habla simultánea, sí, sí /habla simultánea].

E: ¿Hacían matanzas en su época?

II: [Pronunciación enfática, sí, sí /pronunciación enfática]. Yo la he hecho, y este, este señor también.

E: ¿Y, y cómo, cómo hacían las matanzas?

II: [Pronunciación enfática, uy /pronunciación enfática]. ¿Cómo hacemos la matanza?, pue[s] matar al cerdo y a, a comer bien luego [RISAS].

(2) Código COSER 3414

E: ¿Cómo se hacía la matanza? ¿Ustedes han hecho aquí matanza?

I: Sí, sí, sí.

E: ¿Y cómo-, cómo?

I: Cuarenta años o cincuenta o sesenta de, de matanza.

E: ¿Y cómo hacían con el cerdo para...?

(3) Código COSER 4128

E: Entonces, hacéis matanza, ¿no?

II: Y hacemos matanza.

E: ¿Y cuándo es eso? Y explíquemelo, porque yo soy de capital y no tengo ni idea.

II: [Habla simultánea, las matanzas /habla simultánea], las matanzas se hacen entre diciembre y enero y... nada, pues mucha gente, se mata los cerdos en casa, yo por ejemplo, todos los años matamos dos cerdos y hacemos, pues embutido y jamón, y longaniza y...

En relación a los ejemplos documentados (1), (2) y (3), y a la búsqueda realizada en otras entrevistas del COSER, se puede señalar que las entrevistas se inician generalmente con una pregunta sobre un tema característico del área rural: la matanza del cerdo. Se intenta así, por medio de este asunto, generar una atmósfera positiva en el hablante, para que ante una situación grabada, comiencen a conversar con libertad sobre algo que conocen muy bien. Tal y como sostiene Fernández-Ordóñez (2007): “Pensamos que la colaboración espontánea del informante sería mucho más difícil de lograr si, de entrada, se le requiriera ser entrevistado sobre opiniones o experiencias personales, sobre cuestiones lingüísticas o sobre aspectos ajenos a la vida rural”. También, y en relación a esto último, parece evidente que el énfasis puesto en las tradiciones populares facilita que el informante hable desde el principio.

3.2.2 El estilo de habla conversacional

Como hemos desarrollado anteriormente (§3.1.4), a lo largo de las entrevistas se debe intentar rebajar la apariencia de la encuesta, para lograr así un tono más conversacional. Para obtener dicho aspecto, Labov (2001: 88) recomienda como estrategia que el entrevistador no sólo formule preguntas, sino que además entremezcle algunos comentarios u opiniones personales para generar, de esta manera, una situación de conversación informal y coloquial. Rasgo que podemos comprobar en el siguiente ejemplo:

(4) Código COSER 0604

E: ¿Y ustedes recuerdan cómo se hacía, cómo todo...?

I1: Bueno, pue[s] lo hemos hecho nosotros, [pronunciación enfática, no lo vamos a recordar /pronunciación enfática].

E: Venga, pues cuéntemelo usted.

I1: T[e] estamos contando cómo se hace... ¿qu[e] más quieres, verda[d]? [RISAS]

E: Pues por ejemplo, en algunos sitios, eh-, pisan el jamón o, o ponen peso, ¿qué hacían ustedes?

I1: Sí, sí, bue-, sí, también hay quien le pisa, ahora también hay quien le, le, ¿cómo llaman eso?, que lo, lo ap[r]ensan, lo aprensan, ¿verda[d]?

E: ¿Y cómo hacían ustedes eso?

I1: Eso yo no lo he hecho, aprensarle, yo nada.

E: ¿Y usted lo ha aprensado?

I2: Yo no he aprensa[d]o tampoco, no.

E: ¿Y echaban sal al jamón?

I1: [Pronunciación enfática, sí hombre /pronunciación enfática], pa[ra] chasco, es lo que lo cura.

Como se ilustra en el ejemplo (4), el empleo de comentarios por parte del entrevistador sobre las costumbres de otros sitios, produce que el informante recuerde y hable acerca de su manera particular de elaborar el jamón, en estilo de habla informal. Por tanto, la acción del entrevistador puede conseguir que el sujeto, centrándose en el contenido de lo que dice, aleje la atención de su habla formal, y también que la entrevista no decaiga.

En el siguiente ejemplo (5), se puede comprobar cómo al solicitar al informante que hable sobre su propia costumbre, en este caso la de hacer los chorizos, se genera una situación de conversación informal y coloquial. En estos casos el informante presta mayor atención a la manera en cómo se hacían antes los chorizos más que al cómo lo dice. Asimismo, cuando la entrevistadora le dice “usted es una mujer muy práctica [...] tiene todo bajo control”, se genera una cierta confianza y mayor empatía con la informante:

(5) Código COSER 0959

E: ¿Y con qué lo-, con qué unen?

I: Con trabilla o con algodón fuerte, pero con trabilla, mejor es con trabilla. ¿Ya sabes lo que es ‘trabilla’?

E: Sí, como un hilo así, ¿no?

I: Sí, un hilo como el cáñamo.

E: Sí.

I: Para que no, por (ahi=ahí) yo lo meto en un bote de (cacau=cacao) vacío, le hago un agujerito con una punta, saco por ahí eso [EL INFORMANTE GOLPEA CON LAS MANOS] y tiras, y no tie[ne] por qué estar rodando por to[do] el sitio.

E: Usted es una mujer muy práctica [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática].

I: Y queda de maravilla.

E: Tiene todo bajo control [RISAS].

I: No, es que si no pa[r]ece que va el hilo rodando por (ahi=ahí) y así, y le metes en el bote y tiras y sale, o sea la hebra está continuamente allí.

E: Bueno, y entonces ya están los chorizos.

I: Ya están. Se deshacen de trocito en trocito chorizo, según como te ha queda[d]o de prietos. Si te han quedado muy tupi- l muy prietos pues no pue[de]s hacer los chorizos cortos, porque entonces los revientas, les haces más larguitos [pronunciación susurrada, así /pronunciación susurrada].

En el ejemplo (6) se muestra cómo por medio de las cuestiones, y una actitud especial por parte del entrevistador, se intenta que el informante hable en un estilo espontáneo. Como hemos desarrollado anteriormente (§2.4.3.1), la participación activa del entrevistador facilita que el informante se exprese con soltura durante la entrevista. Asimismo, ayuda a mantener un tono conversacional durante la misma, para alargar la actuación sociolingüística del informante:

(6) Código COSER 0604

E: Sí, pero, por ejemplo, ¿cómo se cuajaba la leche?

II: Con el...

E: [Habla simultánea, ¿se hervía? /habla simultánea]. Es que no, no, eso se nos queda muy lejos, no lo sé. Por eso le pregunto, no se ría.

II: Eso, eso [RISAS].

E: [Pronunciación enfática, cuéntemelo usted /pronunciación enfática] [RISAS].

II: Es que pa[ra] cuajar la leche había que echar un cuajo de cabrito, cosas d[e] esos, (u=o) de ternera, ¿verda[d]? Que sé que, sé, eso era cuajo y se cuajaba la leche con ello.

E: ¿Pero qué es ‘un cuajo’?

II: Po[r] la len- l leche, leche qu[e] el ternero cuando está mamando, igual que un crío, pue[s] tiene que tener un cuajo pa[ra] cuando está mamando la leche. Pues igual.

E: Y es decir, ¿se cuajaba, se cuajaba la leche y se hacía el queso?

II: Claro, claro... se lo sacaba al cabrito o al ternero, y se le colgaba ande se pudiera secar una temporada, y luego, después de seco, se iba gastando poquito a poco a medida de la leche que tuvieras [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática].

Como se puede observar por estos tres fragmentos extraídos (4), (5) y (6), la actitud especial por parte del investigador permite romper con la estructura formal de la entrevista. Se debe considerar, según lo expuesto en el capítulo anterior (§2.4.2), y tal como sostiene Moreno Fernández (2005), que a menor estructuración de la entrevista se podrá producir una mayor desestructuración del discurso formal del informante, esto es, lograr que hable en un estilo coloquial y espontáneo.

3.2.3 La situación de poder

La situación de la entrevista sociolingüística es un hecho que genera una relación de poder desigual. Como quedó apuntado en el capítulo anterior (§2.7.2), la autoridad está depositada en la imagen del entrevistador, dado que se lo considera como poseedor de un nivel académico y perteneciente a una institución de prestigio relacionada con el ámbito universitario. A su vez, se asocia al entrevistador con una clase social privilegiada, no hay que olvidar que los informantes del COSER, en concreto, son hombres y mujeres de la tercera generación, que han nacido y vivido siempre en el campo.

Con respecto a la posición de poder y saber, en el ejemplo siguiente (7) se puede observar cómo una pregunta incorrecta y una actitud negativa por parte del entrevistador puede romper el intercambio comunicativo, produciendo así que la entrevista finalice:

(7) Código COSER 0922

E: ¿Esteban?

I: Sí, pero en el momento que salgas de aquí, tú puedes decir: “Un señor de... de... Humada”, pero claro.

E: Un señor de Humada...

I: Nada.

E: Que se llama Esteban...

E: Que se llama Esteban.

I: Porque os han dicho una mentira.

E: ¿No se llama Esteban?

I: Pero como hay más de un Esteban.

E: No, hay más Esteban.

E: No, no.

I: Sí, sí.

E: Es que hay muchos, sí, aquí. El hombre que vive allá. Es que ya lo sabemos todo.

I: Entonces para qué queréis que os diga más.

[FINAL DE LA ENTREVISTA]

Se puede verificar en este caso que se establece entre los interlocutores una relación tensa, entre la verdad y la mentira entorno al nombre del informante, y un ejemplo de maniobra discursiva que el entrevistador debe evitar: “Es que ya lo sabemos todo”. Si

el entrevistador se ubica en una posición de saber, el resultado puede ser que el informante no quiera seguir hablando: “Entonces para qué queréis que os diga más”.

En relación a la imagen depositada en el entrevistador, como poseedor de un nivel académico y perteneciente a una institución de prestigio, ofrecemos el siguiente ejemplo:

(8) Código COSER 3706

I: ¿De dónde sois vosotros?

E: De Madrid.

I: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática], de Madrid.

E: Pero no se preocupe, porque ni aunque lo intentemos no nos harían ni caso en la televisión [RISAS].

I: No me hagáis ir, que no quiero yo ir.

E: No que va, que va, si este es un trabajo de... de clase. Y una cosa un poco...

I: [Habla simultánea, ¿qué estáis estudiando, pero-, Per[i]odismo, o qué? /habla simultánea]

E: No, Historia.

I: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática] creía que era Per[i]odismo.

E: Historia.

Como se puede observar por este fragmento, el informante está interesado en saber de dónde es el entrevistador, asociándolo a su vez con un estudiante de Periodismo. Esto se pone en relación también con la imagen que se tiene de la situación de la entrevista (pregunta-respuesta), en donde se establece una relación lineal entrevistador-entrevistado en donde el primero se encarga de hacer las preguntas y el segundo de responderlas, tal y como se suele hacer en una entrevista periodística.

En el ejemplo siguiente (9) podemos comprobar cómo el informante asocia el lugar de origen del entrevistador, en este caso Madrid, con un lugar de saber. La tradición local, depositada en Teruel y no en Madrid, hace que el informante hable y acepte la entrevista. Tal y como hemos expuesto anteriormente (§3.1.4), “para aceptar la entrevista, el informante potencial tiene que reconocer estar en posesión de ciertos conocimientos sobre un sistema de vida ya periclitado, conocimientos que son producto de su experiencia personal y de su edad y que le confieren ‘autoridad’ informativa ante el entrevistador urbano” (Fernández-Ordóñez 2007: 2).

(9) Código COSER 4128

I2: ¿Y sois de Madrid?

E: Sí.

I2: ¿Y os habéis venido de Madrid hasta Teruel?

E: Sí.

I2: Y en Madrid, ¿no hay quién os explique nada?

E: [RISAS] No, pero es que ha tocado en Teruel. Va tocando a diferentes, según las profesoras...

I2: Pues [pronunciación enfática, vale /pronunciación enfática].

En relación con la actitud del entrevistador, en el ejemplo (9) su respuesta debería haber resaltado las tradiciones populares que encierra Teruel, a diferencia de otras provincias, y no la idea de un lugar donde el equipo de encuesta ha llegado porque “le ha tocado”. La idea del entrevistador era dar a conocer al informante que en esa ocasión el trabajo de campo se desarrollaba en la provincia de Teruel, y que, según el curso académico (“las profesoras”) se va realizando en diferentes provincias. Todo ello se asocia con lo que hemos mencionado anteriormente sobre la importancia de considerar al informante como depositario de la tradición local.

Con respecto a la situación de poder, una de las estrategias sugeridas por Labov (1983[1972]) para poder contrarrestarla es la de cambiar las relaciones de poder y lugar de la autoridad del saber entre los miembros de la entrevista; esto es, que el entrevistador se coloque en una posición de “inferioridad” en relación al informante, tal y como vemos en los siguientes ejemplos:

(10) Código COSER 0934

E: Se sangra.

I1: Claro, se le vuelve así [al cerdo], un poco y se le corta...

I2: Claro, es que nosotros, no hemos estudia[d]o.

I1: Claro.

I2: Pero, estos chicos han estudia[d]o, y no saben muchas cosas.

E: Y no sabemos nada de eso, claro. [RISAS]

I1: Bueno, pues eso es, es lo que...

I2: Eso es así, ¿verda[d]?

E: Tienes razón.

I2: Nosotros sabemos por la experiencia que hemos pasa[d]o.

E: Claro.

I2: Antiguamente, en vez de tener televisión había que coger un... se sembraba remolacha, se sembraban zanahorias para los animales, pues en vez de estar viendo la televisión, se cogía un cuchillo y a picar un cesto de remolachas o dos, o tres o cuatro, zanahorias...

A partir del ejemplo anterior (10) podemos notar el juego que se produce en el desarrollo de la entrevista, en función de la posición de saber entre el informante-entrevistador, permite considerar al primero como depositario del saber local, tradicional. Todo ello conlleva que los informantes valoren su propio conocimiento: “Nosotros sabemos por la experiencia que hemos pasa[d]o”.

Como vemos en el ejemplo (11), al igual que aparecía en el ejemplo (9), el entrevistador relaciona su lugar de origen (de nuevo Madrid) con un lugar de saber. Por tanto, el desconocimiento patente que muestra el entrevistador hará que el informante quiera hablar más, de forma coloquial:

(11) Código COSER 3414

I: La sal, sí. Ahora sí, porque es que hay un término, ahora ya. Pues yo recuerdo hasta eso, siendo chaval, que las señoras, como todos los años lo hacían, ya casi por el montón de, de ‘jijas’ que llamábamos de, de la carne picada ellos lo echaban ya. Hoy hay...

E: [Habla simultánea, ¿qué es las ‘jijas’? ¿Cómo, qué...?

I: Pues la carne picada del cerdo.

E: Sí.

I: Que... ¿no, no, no sabéis vosotros? ¿No habéis compra[d]o jijas vosotros en Madrid, por ejemplo?

E: No. ¿Qué son?

I: Pues si vais a Cervera y pedís unas jijas [EL INFORMANTE GOLPEA CON LA MANO EN LA MESA], pues es esa carne picada que después, y preparada ya.

Uno de los contextos que favorecen la aparición del habla coloquial, como quedó señalado, es cuando el entrevistador se posiciona en un lugar de desconocimiento sobre un tema en cuestión. Esta situación favorece, de nuevo, que el informante se centre más en el contenido de lo que está diciendo, en explicar al informante lo que no sabe, y aleje la atención de su habla formal. Otro ejemplo es el de (12):

(12) Código COSER 4501

- I1: O sea, lo que marcaba el teja[d]o del caserío, colindaba con aquello. O sea, aquello, lo que marcaba el teja[d]o del caserío era del caserío, aquello no, o sea... Y muchas cosas... luego, eh... los (mujones=mojones). ¿‘Mujones’ sabéis lo que son?
- E: No.
- I1: Unas piedras que se ponen... este terreno es tuyo y éste es mío, pues esto para partir así.
- E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].
- I1: Se echaba una cinta, [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática], y luego se meten, se hacen agujeros, se echan, se ponen ahí en el agujero, de medio metro o así se hacen, y ahí se echan casquillos de... teja, partiditos [EL INFORMANTE DA UN GOLPE].
- E: Sí.
- I1: Como no se pudre, o carbón, antiguamente, carbón... vegetal, se echaba ahí. Y luego, se metía ahí una piedra alargada, una piedra de... de arena, sí arena, areniza es, una piedra que aguanta muchos años, y aquello se ponía con la punta pa[ra] arriba, y aquello, esta parte tuya y esta parte mía. Los (mujones=mojones), sí. Y todo eso se (esplica=explica) aquí. Luego, los funerales, cómo iban, eh... los recién nacidos, los... sin bautizar, cómo se bautizaban debajo del teja[d]o de no sé qué, de los caseríos...

Los ejemplos (10), (11) y (12) muestran lo sostenido en el COSER: “El informante acepta la entrevista al comprender nuestro interés por el testimonio de un sistema de vida en decadencia del que pocos guardan ya recuerdo y del que él se sabe experto” (Fernández-Ordóñez 2010). El informante habla porque justamente hay un interlocutor, el entrevistador, que le demuestra con su actitud de “no-saber” que está dispuesto a escuchar todo lo que tiene que decir.

3.2.4 El estilo comunicativo formal

El proceso de comunicación de la entrevista, como hemos desarrollado anteriormente (§2.4.3.2), genera en el informante una cierta tensión que influye en su estilo, produciendo un habla más cuidada y alejándose del estilo vernáculo. Por otro lado, la situación de la entrevista supone implícitamente en el informante que su conducta lingüística pueda convertirse en objeto de observación y estudio. Por tanto, se pone de manifiesto uno de los principios sociolingüísticos desarrollados por Hymes (1986), el de la *competencia comunicativa*. Como es sabido, el formar parte de una entrevista genera en los hablantes un comportamiento comunicativo más adecuado y formal que

el que se emplea en la vida cotidiana. La competencia comunicativa del hablante supone un saber, esto es, el informante responderá a las preguntas que le formule el entrevistador en el registro que considere más adecuado para ello, y ese registro suele ser el formal.

En el ejemplo (13) se puede observar cómo en ocasiones el informante asocia la situación formal de la entrevista semidirigida con una encuesta o entrevista para un programa de televisión, acomodando su propio nombre en función del evento en el que se encuentra (Carmen, Carmina para los conocidos), dado que lo que va a decir quedará registrado en la grabadora: “Ahí va todo escrito, luego lo van a dar a la televisión”.

(13) Código COSER 0609

- E: A ver, usted, ¿cómo se llama, usted?
 I2: Yo me llamo Carmen.
 E: Carmen.
 I2: [pronunciación susurrada, Carmina, no, porque no me conocen /pronunciación susurrada].
 [RISAS]
 I2: Sólo me conocen ((xxx))
 E: Sí, usted, ¿cómo va...?
 I2: Ahí va todo escrito, luego lo van a dar a la televisión. [RISAS]
 E: No, no.
 I1: Pues que luego lo vemos... [RISAS]
 E: Lo siento, pero no.
 [VOCES Y RISAS]

Según lo expuesto en el capítulo anterior (§2.4.3.2), la situación creada para una entrevista sociolingüística no es ‘natural’, ya que hay un registro para esta conversación, a diferencia de las conversaciones sociales de la vida cotidiana. Como se puede observar, a continuación (14), en algunas entrevistas el informante genera una especial atención, produciéndose una menor espontaneidad lingüística y una mayor corrección por su parte:

(14) Código COSER 0959

- E: Bueno, y pero las tripas antiguamente, ¿qué tie-, cómo...?

- I: [Pronunciación enfática, ah, bueno /pronunciación enfática], bien, las tripas de cerdo se las lava, [pronunciación enfática, eh, ojo /pronunciación enfática]. ¿Eso también va ahí? [EN LA GRABADORA].
- E: Sí, aquí [pronunciación enfática, majo /pronunciación enfática].
- I: Las tripas de cerdo se las lava bien lavaditas y se las deslava un poco, y se las vuelve y se las lava bien lavaditas, yo las suelo pasar por detrás el cuchillo, no por el corte, por la otra parte, porque tienen mucha babilla y me quedan...

La falta de información expresa, en cuanto al uso de la producción lingüística de la entrevista, como tendremos oportunidad de comprobar en el ejemplo (15), puede producir una cierta incertidumbre en los informantes sobre cuál será la finalidad y el destino del material extraído en la investigación. Este desconocimiento de dónde serán escuchados, ocasiona, en determinados informantes, un estilo más formal: “F(x) Gutiérrez que es un seguro servidor de usted”.

(15) Código COSER 3423

- E: Nos está dando muchas cosas.
- I2: Nos está haciendo un croquis, aquí de... no sé dónde iré yo a... me van a escuchar, no sé ((xxx)) por lo menos a Madrid.
- E: A Madrid, a Madrid, sí.
- I2: Allí, no sé qué personas habrá pero...
- E: Buena, buenas personas.
[VOCES]
- I2: F(x) Gutiérrez que es un seguro servidor de usted.
- E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].
- I2: Este es F(x) Gutiérrez.
- E: F(x) Gutiérrez.
[VOCES]

Como podemos comprobar en los ejemplos anteriores (13), (14) y (15), los participantes de las entrevistas construyen en ocasiones un discurso con un habla más cuidada en respuesta a la situación comunicativa de la entrevista.

3.2.5 El fenómeno de la *cortesía*

En el evento de las entrevistas y en la interacción que se produce entre informante-entrevistador se desarrolla una serie de estrategias de la *cortesía* que se ponen de

manifiesto en los intercambios comunicativos, esto es, en el mismo acto de solicitar información (Brown y Levinson 1978, 1987). Tal y como indicamos (§2.3.2), en el evento comunicativo el entrevistado, como hablante racional, busca maximizar su efectividad de enunciación. Por tanto, en el momento de interactuar los hablantes tendrán un interés personal por mantener mutuamente su imagen. Para sustentar o reforzar la imagen positiva del oyente durante la situación de la entrevista, los informantes intentarán cooperar para satisfacer la necesidad del entrevistador en miras de obtener su aprecio y reconocimiento positivo.

El ejemplo (16) ilustra en concreto este empleo de *cortesía*, cuando el informante reconoce la entrevista como un acto comunicativo, buscando lograr que dicha entrevista sirva “de algo”. Por tanto, el informante intenta que su discurso sea todo lo efectivo que pueda, para lo cual, según el modelo elaborado por Brown y Levinson (1978, 1987), el informante en el momento de interactuar intenta cooperar para mantener una imagen mutua que resulte positiva. Como se puede observar, el informante desea que los encuestadores (estudiantes de Madrid) aprueben la asignatura correspondiente que les ha hecho viajar hasta su pueblo, para conocer las tradiciones populares del lugar:

(16) Código COSER 0934

- E: Pues no han contado un montón de cosas. [RISAS]
 I2: Les hemos esta[d]o contando nuestra vida...
 I1: Luego, pues a ver si os vale de algo.
 E: [Pronunciación enfática, sí, sí /pronunciación enfática].
 I1: A ver si... aprobaron.
 I3: ¿Qué estáis haciendo, pa[ra] los estudios?
 E: Sí, para una asignatura que tenemos.
 I3: [Pronunciación enfática, ah / pronunciación enfática], muy bien, me parece muy bien.
 I1: Sí.

Los ejemplos que siguen (17), extraídos todos de la misma informante, muestran casos donde el entrevistado hace hincapié en la búsqueda de lo que los encuestadores esperan de él; esto es, que responda a todas las preguntas y que hable sobre lo que mejor conoce:

(17) Código COSER 2506

- E: Dice que la cantidad de sal que echaban era lo que...
- I1: Sí, hay una me-, eh, a la sal en el jamón, se echa toda, se cubre bien el jamón, hay que cubrir el jamón. Entonces tienes que gastar un saco, o tienes que saca-, gastar medio, que cubra bien. Tiene que cubrir. Yo de vez en cuando bajo y le doy un poquito con los dedos para si... ha hecho, vamos a decir... que se ha apelmaza[d]o, para que penetre bien. ¿Por qué más cosas preguntas?

[...]

- I1: Y me dan el pimentón pesa[d]o, lo que pertenece al... No quiero segu-, no quiero asegurarte porque no lo sé... porque no me acuerdo... Yo voy a la tienda y digo: “Tengo cien kilos de, de lomo”, y sobre esos cien kilos te dan. Es distinto el jamón, que ya lo elaboro yo sin falt-, pero vamos, lo elaboro, y los chorizos los elaboro y todo, pero vaya, no... No sé. ¿A ver, qué más, majas?

En el ejemplo (18) se muestra un caso de búsqueda de aprobación por parte del informante. En ocasiones podemos observar que, en la interacción comunicativa, el hablante acomoda su habla a la situación de intercambio lingüístico con su interlocutor, y busca la aprobación y el entendimiento por parte del entrevistador. En este caso, el informante repite varias veces el “¿me entiendes?, ¿entiende?, ¿entiendes?”:

(18) Código COSER 3707

- I: (Víferas=vísceras), y se dejaban aparte para después untarlas con... algo de grasa y algo de carne, y se hacía de ahí un embutido que se llamaba ‘butagueña’. ¿Me entiendes?... se picaba, y se hacía un embutido que se llamaba ‘butagueña’, ‘butagueña’. Bueno, eso es el primer día. El segundo día... el primer día, se colgaba, después de todo... de sacarle toda esa... se colgaba y se pasaba como ya decimos que era en invierno, pues se colgaba y se pasaba una noche... como si dijéramos que se (refrijoliaba=refrigeraba), ¿entiende?
- E: Sí, ya, ya.
- I: Y al otro día, por la mañana, se volvía a reunir la... y le [d]estrizaba. [RUIDOS].
- E: ¿Y eso en qué consistía?
- I: ¿En qué consistía? Pues en ir, en ir sacándole to[d]a la carne suelta que podía, que podía sacarse del, del cerdo, por ejemplo, el solomillo, por ejemplo, el... el lomo. ¿Sabéis lo que es la carne de un lomo, no?
- E: Sí, sí, sí.
- I: ¿Y el solomillo? Bueno, to[do] eso se sacaba ... y, y, se sacaba y se echaba, pues en un sitio donde se, se, se... ¿cómo se llamaba eso...? Se echa sal, se echa pimienta, se adobaba.
- E: Ya, ya, ya.

- I: ¿Entiendes?, todo esto se adoba, o se adobaba, para den... después dentro de cuatro o cinco días colgarlo para que se oreara. Bueno, queda bastante carne de lo... entre (güesos=huesos) y cosas de ésas, queda bastante carne, por ejemplo, jamón también, los jamones, pues hay que... air[e]arlos, y, y ponerles a secar. Y eso lleva una...
- E: ¿Y dónde, dónde ponían a secar los jamones?
- I: [Pronunciación enfática, aguárdate /pronunciación enfática]... aguárdate. Que primero, antes de secar... de, de secar, de poner a secar el jamón... se salgaba con o[b]jeto de que luego después ese jamón no tuviera peligro de que la mosca... ¿no me entiendes?, ¿me entendéis bien?, ¿no?
- E: Sí.

Relacionando los ejemplos extraídos (16), (17) y (18) se verifica que los individuos buscan cooperar para producir una imagen mutua que resulte positiva. El informante tiene en cuenta su imagen y la de su interlocutor, haciendo hincapié en la búsqueda de lo que el entrevistador espera de él.

3.2.6 El esquema pregunta-respuesta

Como quedó indicado (§2.4.3.1), las preguntas constituyen en toda entrevista sociolingüística el instrumento clave para obtener los datos lingüísticos deseados. Durante el acto comunicativo, las preguntas deben facilitar que el informante se exprese con soltura, y para ello se tiene que mantener un tono conversacional durante la misma, de manera tal que se logre alargar la actuación sociolingüística del entrevistado. Ello puede comprobarse en los ejemplos que siguen:

(19) Código COSER 0107

- E: Y, y le voy a preguntar, ¿y entonces el gancho no lo tiene...?
- I3: No, no.
- E: No tiene gancho, no. ¿Y el banco?
- I3: El banco sí.
- E: ¿Y, y dónde tiene el banco ahora?
- I3: Ahí está, pero tiene otras cosas, también no preguntáis.
- E: ¿Y de qué, qué quiere que le preguntemos?
- I3: Pues que tenemos el molino aquí.
- E: [Pronunciación enfática, habla simultánea, ah, sí /pronunciación enfática, habla simultánea].
- E: [Pronunciación enfática, habla simultánea, ah, sí /pronunciación enfática, habla simultánea].
- I3: Hacíamos harina.

E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática]. Cuéntenos eso, que nos interesa.

En la modalidad de recogida de datos por medio de entrevistas semidirigidas, tal y como plantea Fernández-Ordóñez (2007), el empleo de un conjunto de preguntas relacionadas por un tema en común no constituyen un elemento hermético, no se trata de estructurar rígidamente la entrevista, tal y como ha quedado claro en el ejemplo (19), donde se produce un cambio de roles, y es el propio informante el que formula la pregunta que quiere responder. Ante ello, el encuestador permite romper la estructura de la entrevista manifestando el interés sobre el tema del que el informante quiere hablar. Como podemos observar en el ejemplo (20), extraído de la misma entrevista, la pregunta propuesta por la informante permite que se hable acerca de otros temas, como el pan y la harina, en un estilo coloquial y poco estructurado:

(20) Código COSER 0107

I3: Ahora, entodavía no he empeza[d]o, ¿eh?, entonces hacíamos de casa siempre, ahora tienes que ir a una panadería, o sea que, que, que te den un, un cuadrado así.
 E: ¿Y usted hacía pan en su casa?
 I3: Sí, sí, toda la vida.
 E: ¿Y cómo?, ¿qué hacía? ¿Nos puede contar...?
 I3: Pues se molía, luego había que cerner la harina.
 E: Sí...
 I3: El salva[d]o, quemarse pa[ra] otro la[d]o, y luego pues había que sobarle mucho...

En el ejemplo siguiente comprobamos que una estrategia recurrente del encuestador, para que el informante continúe hablando en estilo informal, no consiste en hacer de nuevo una pregunta sobre lo que el informante está diciendo, sino por el contrario la táctica es no interrumpirlo y solamente asentir con el uso de alguna interjección (“ah”, “mmm”) o algún monosílabo o frase corta (“sí”, “claro”):

(21) Código COSER 4501

I1: Se quema todo y no haces carbón.
 E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].
 I1: Porque tiene que tardar ocho o quince días en...
 E: Ocho o quince días.
 I1: [Habla simultánea, sí /habla simultánea].
 E: En quemarse.

- II: [Habla simultánea, en quemarse /habla simultánea].
 E: [Habla simultánea, poquito a poco /habla simultánea].
 II: Poco a poco.
 E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].
 I: Y sin respirar. Y entonces, le echas la leña picada que tienes ahí, lo tapas bien, le vuelves a tapar con... el céspe[d] y con la eso, y que se vaya cociendo ahí, coc[c]ión de leña. Y luego, cuando ves que va bajando el montón ese.
 E: Sí.
 II: Dices, “ya se está quemando”, vas empujando y, si tiene algún agujero, vas tú con un tipo mazo, lo vas aprobando y si se hunde, entonces hay señal que hay fallo ahí.
 E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].
 II: Sí, entonces lo tienes que volver a tapar mejor pa[ra] que vaya cociendo bien la leña ahí dentro. Y a los quince días, cuando ves que ya... ya se está quemando, vas quitando por... parte por parte, si ves que está sin quemar, lo vuelves a tapar y que se que... que se (coza=cueza) ahí dentro.

De acuerdo a los ejemplos seleccionados (19), (20) y (21) y a la búsqueda realizada en el corpus, la participación activa del encuestador, así como las cuestiones y los temas que cautivan el interés del entrevistado, facilitan que este último se sienta cómodo, lográndose de esta manera un estilo coloquial y espontáneo. En esta situación, el informante actúa lingüísticamente con mayor naturalidad y se aleja del estilo formal para favorecer la aparición de un habla más desestructurada. Por esta razón, la “verdadera” entrevista sociolingüística no mantiene el esquema rígido de pregunta-respuesta, en donde el entrevistador se encarga de hacer las preguntas y el informante de responderlas. Por el contrario, el discurso del informante no se encuentra dirigido a responder preguntas cerradas, sino abiertas, y a expresar su opinión e ideas sobre el tema tratado. De esta manera, se intenta mostrar al informante que lo más relevante no son las preguntas, se trata más bien de que siga hablando.

3.2.7 La grabación

Las entrevistas sociolingüísticas constituyen una técnica que, por excelencia, exige inevitablemente que los informantes sean grabados para poder registrar su comportamiento lingüístico. Tal y como vimos (§2.4.3.2), este evento comunicativo

en concreto es grabado, a diferencia de las conversaciones sociales de la vida cotidiana.

Como tenemos ocasión de mostrar en el ejemplo (22), la presencia de la grabadora genera una especial atención por parte del informante y una menor espontaneidad lingüística. Ante el registro sonoro de su discurso, el informante puede inhibirse, sobre todo ante determinados temas, y modificar su habla: “Es que todo no se puede decir”. Por tanto, cuando el informante está más concentrado en lo que sí se puede decir y en lo que debe callar, resulta más complicado lograr una muestra de estilo espontáneo en su habla. Asimismo, cuando el informante es consciente de que su discurso está siendo grabado para luego ser escuchado por otras personas “extrañas” a su entorno, el temor a ser ridiculizado lo condiciona e incide en su actuación, espontánea, y en lo que tiene que contar. Tal y como señalaba Navarro Tomás (1945), el informante campesino puede recelar de que se examine su modo de hablar, temiendo la burla o la censura de sus defectos. El entrevistador necesita, por tanto, un poder persuasivo para vencer esa desconfianza del informante:

(22) Código COSER 0922

- E: [RISAS] ¿Y qué más cosas solían hacer... a los novios?
 I: Es que todo no se puede decir.
 E: ¿Cómo qué no? ¿Qué solían hacer?
 I: No, si no estaría cogido aquí, si lo diría, pero así no... [RISAS]
 E: ¿Por qué, si esto no lo va a oír nadie?
 I: [Pronunciación enfática, uf /pronunciación enfática]. No, como cuando estás oyendo la tele y te dicen: “Dilo ahora que estamos solos”. [RISAS]
 E: [Pronunciación enfática, no, hombre / pronunciación enfática]. ¿Tan malo era?
 I: No, malo nada, no, malo no, pero dirán: “[pronunciación enfática, mira qué payaso /pronunciación enfática], que está... que tiene que estar diciendo eso...” porque cuento algunas cosas yo que... también así lo pueden decir [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática].

En ocasiones, como en el siguiente caso (23), podemos observar que la situación de ser grabado produce en el informante cierto nerviosismo y, por ejemplo, hace que tosa y diga que no puede hablar mucho. Inmediatamente después otro informante agrega que hay que callarse y no “meter la pata”, porque está siendo grabado. Por tanto, hay que cuidarse de lo que uno dice. Es importante señalar, además, que en este

ejemplo y ante la tensión provocada en el informante, el entrevistador interviene para que se calme, creando una atmósfera amistosa y de empatía:

(23) Código COSER 3706

- E: ¿Cómo se sacudía entonces?
 I: Pues, cogerlo y... bien, después de bien da[d]o, pues airearlo un poquito [EL INFORMANTE TOSE]. Yo es que no puedo hablar mucho porque la garganta se me pone...
 E: Bueno, con calma, no se preocupe que estamos sentadas aquí al fresco. [VOCES]
 I2: [Pronunciación enfática, anda, cállate, cállate / pronunciación enfática].
 E: [Habla simultánea, y entonces.../ habla simultánea].
 I2: [Habla simultánea, y no metas la pata aquí que te está cogiendo... /habla simultánea].

Otras veces, como en el ejemplo (24), se comprueba que aunque el informante es consciente de la situación y de que su habla está siendo grabada, el entrevistador así se lo confirma, no se produce una ruptura en el hilo de la conversación; por el contrario, el informante continúa contando su “anécdota” en estilo informal y sin prestar demasiada atención a su habla:

(24) Código COSER 4501

- I1: Y luego, cada domingo se repartía un pan redondito, que era más duro que esta mesa, y, aquello se repartía antes de misa y luego, se recogía to[das] las misas y se daba a... se entregaba en la cesta, y durante to[do] [e]l año hacíamos esas cosas. Bueno, esa sepultura, la nuestra, estaba en medio de la iglesia, de ésta, y de esta señora, que compró el terreno, estaba en una esquina de la iglesia, que apenas se veía. Pues entonces, como tenía más amistad que nosotros, ¿qué hizo esa señora...? No, no, ¿está grabando, o no?
 E: Sí, sí.
 I1: Esa señora, ¿qué hizo entonces? Nos dejó la suya, que estaba en la esquina, y se apoderó de la nuestra. Y entonces, peleamos entre el... párroco que estuvo aquí, no, el párroco anterior, y el párroco que estuvo aquí y el notario, sobre la escritura o sobre... la sepultura de la iglesia. Y entonces, como el párroco actual que estaba, vio que no tenía razón, y entonces, ¿qué hizo?, quitar to[das] las sepulturas de la iglesia y poner bancos, y nos quedamos luego sin sepul[]tura todos. También aquí trae eso [pronunciación enfática, eh pronunciación enfática]. Si lo vais a leer, lo vais a... Luego se rinde el cura, el párroco y dice que no teníamos... Y, de esas cosas, ané[c]dotas, vienen unas cuantas cosas aquí.

De las muestras seleccionadas (22), (23) y (24) se percibe que una de las desventajas de las entrevistas sociolingüísticas puede constituir la sensación de ‘incomodidad’ en

los informantes ante la presencia de la grabadora. Por consiguiente, las entrevistas grabadas requieren una preparación previa por parte del investigador para poder lograr minimizar dicha sensación en los informantes, debido a la continua y prolongada presencia de la grabadora. De este modo, es trabajo del entrevistador bien capacitado establecer un diálogo espontáneo con el informante, para que se olvide de que está siendo grabado y aleje la atención de su habla. Así se pueden obtener muestras de actuación lingüística ‘reales’. Como se mencionó en el capítulo anterior (§2.4.3.2), la agilidad y la espontaneidad de dicho diálogo dependen, como sostienen muchos autores (cf., por ejemplo, Silva-Corvalán 2001: 55), de la habilidad del investigador para establecer y crear una atmósfera cómoda y amistosa.

3.2.8 La relación entre los informantes

Uno de los mayores problemas que plantea la entrevista sociolingüística es cuando interviene en la situación comunicativa más de un informante. Esto provoca que el entrevistador deba prestar atención a la interacción que se genera entre los participantes. En particular, se considera que cuando hay más de un participante se favorece la comunicación entre los informantes, pero esto no implica que la situación comunicativa sea más informal, dado que los informantes saben que no se encuentran hablando en una situación normal de la vida cotidiana. Al contrario, son conscientes de que están ante un entrevistador, que están siendo grabados y conocen el objetivo de ese intercambio comunicativo. A su vez, entre los mismos informantes, como hemos visto en el ejemplo (23), se puede intensificar la situación de ser observados y recordarse mutuamente el cuidado que deben tener cuando están siendo grabados, tal y como mostró el ejemplo (23), retomado de nuevo:

(25) Código COSER 3706

I2: [Habla simultánea, y no metas la pata aquí que te está cogiendo... /habla simultánea].

Otro elemento importante que debe considerar el encuestador, cuando en la entrevista participa más de un informante, es la superposición que se establece entre ambos,

pues ello no permite un buen registro de la situación comunicativa. Esta dificultad práctica se debe tener muy presente según el tipo de investigación que se realiza (fonética, morfológica, sintáctica o léxica) y el objetivo de la misma. Tal y como tendremos ocasión de mostrar en los siguientes ejemplos, cuando en la entrevista hay más de un informante se pueden producir casos de “habla simultánea”, que no proporcionan la correcta audición del material recolectado, marcado en las transcripciones del COSER como ((xxx)). Además, la superposición de voces ocasiona en el entrevistador una cierta tensión, pues tiene que prestar atención a lo que dice cada uno de los informantes, lo que a su vez, no permite una continuidad en la conversación y un clima adecuado para la entrevista:

(26) Código COSER 0107

- I1: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática], pues con patata, remolacha, no sé si sabéis lo que es remolacha. [VOCES]
 E: Sí.
 I3: [Habla simultánea, de casa, maíz, aquí nada de harinas compuestas, de casa to[d]o natural /habla simultánea].
 I1: Bueno, y harina...
 I2: [Habla simultánea, harina de casa / habla simultánea].
 I1: [Habla simultánea, y nada, de casa, de cebada, de maíz o trigo /habla simultánea].
 E: Dejar l dejen uno hablar, porque sino no sale. Porque si hablan todos a la vez sale, mmm...

(27) Código COSER 0604

- I1: El que había en el campo y le podíamos echar la uña.
 E: ¿Qué es eso de ‘echar la uña’?
 I1: [Pronunciación enfática, coño /pronunciación enfática].
 [RISAS]
 I1: Pues echarle el guante.
 E: ¿Al conejo?
 I1: Eso ha hecho muchas veces este.
 E: Sí, cuéntenos usted.
 I2: Ese que ha hecho más, yo no, yo no...
 E: Usted, que no está hablando nada.
 I2: [Pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática]. Yo ya me he cansa[d]o.
 I1: Yo ya me he cansa[d]o.
 E: ¿Se ha cansado usted ya?
 I1: Yo ya me he cansa[d]o.
 E: Venga, háganos el favor, cuéntenos...
 I2: ¿Qué más, qué más...?
 E: Pues eso, por ejemplo conejos. ¿Usted, cómo, “les echaba la uña”, ha dicho...?
 [RISAS]

(28) Código COSER 0607

I2: [Habla simultánea, pronunciación enfática, bueno, entonces más ((xxx)) /habla simultánea, pronunciación enfática].

I: No, todo se aprovecha.

I2: Luego se salan los jamones, también. Los jamones después se salan. Y también se hace con el, con el pimentón y todo eso, ¿no?

I: No, eso es luego, ya es, la que le quiere...

I2: [Habla simultánea, pronunciación enfática, la que lo quiere con pimentón. si no... /habla simultánea, pronunciación enfática].

I: [Habla simultánea, después del sala[d]o... /habla simultánea].

I2: Tal como está.

I: [Habla simultánea, después del sala[d]o... /habla simultánea].

I2: Se salan y se dejan que, y se dejan que se sequen.

I: Le tienes tres semanas, o quince días arropadito, por abajo y por arriba.

I2: [Habla simultánea ((xxx)) /habla simultánea].

E. Sí, pero es que... una sola porque no se graban, si no, se oye fatal. Usted, siga, siga...

[...]

I: Esta lo está apuntando.

E: Explique lo del lomo.

I: ¿Lo de...?

E: Los lomos, ¿qué hacían con...? ¿Qué hacían con los lomos?

I: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática], pues lo mismo, el adoba[d]o, el mismo.

[...]

E: Es que, déjele hablar a ella.

I: Y luego se hace, luego unos chicharrines que la gente se los come con azúcar...

2: [Habla simultánea ((xxx)) /habla simultánea].

E: No hable. Una sola, por favor, porque sino...

I: Yo es que lo explico porque lo he hecho muchas veces.

E: Sí, sí, sí. Siga, siga.

I: [Pronunciación enfática, ella no lo ha hecho, pero yo sí /pronunciación enfática].

E: Siga con lo de los chicharos.

I2: [Habla simultánea ((xxx)) /habla simultánea].

Teniendo en cuenta en el material recolectado, ejemplos (26), (27) y (28) y anteriores, se observa también que cuando en las entrevistas interviene más de un informante a la vez se obtienen respuestas breves, y poco informativas, debido a la especial rigidez que se genera entre los informantes. Por tanto, aunque se favorece la comunicación entre los miembros de la comunidad, éstos no suelen hablar en estilo coloquial y espontáneo, sino en un registro de habla que se acomoda a la situación artificial de la

entrevista, especialmente cuando se recuerdan que la comunicación está siendo grabada. Aparece, pues, la acomodación *lingüística* del informante (Giles 1991). Por la cual, para mejorar la eficacia comunicativa y el mantenimiento de la actividad social positiva se produce una adaptación en la estructura del habla de una persona, esto es, entre la percepción del contexto social y la conducta comunicativa. Es decir, para buscar una aprobación social por parte del oyente, en nuestro caso el entrevistador, en el actuar comunicativo los hablantes se van a adaptar al receptor, al asunto tratado o a la situación contextual.

3.2.9 El aspecto emocional

Examinemos ahora uno de los factores más importantes que permite minimizar los efectos de la *paradoja del observador*: la situación emocional que produce la entrevista. Para que dicho factor tenga éxito, el entrevistador debe ser lo suficientemente hábil para lograr que las preguntas de la entrevista lleven al informante no sólo a hablar, sino además a implicarlo “sentimentalmente” en diferentes temas en los que se sienta involucrado desde el aspecto emocional, como por ejemplo las tradiciones propias del hogar, la muerte, los recuerdos de la infancia, algunas canciones infantiles, etc. Como hemos desarrollado en los apartados anteriores, la idea de estar siendo observados y grabados puede ser olvidada por el informante cuando se generan ciertas situaciones emocionales en el intercambio comunicativo, permitiendo así el surgimiento de muestras de estilo espontáneo y coloquial. Esto puede comprobarse en los ejemplos que siguen:

(29) Código COSER 3214

E: ¿Panadera?

I: Sí, panadera, y hacía pan, pero pa[ra] ocho días yo hacía siempre en casa pan. Mi madre era mayor y...

E: ¿Qué se echaba, qué se echaba al pan...?

I: Pues, harina, es lo que es, y después... sal.

E: ¿Cuánto?

I: ¿Sal?, pues... harina echaríamos unos quince kilos o así de harina, y echabas una tacica o así de sal, un puna-, un (pañáico=puñado) hermosos de sal, y agua medio caliente, o sea, templada, y después masábamos la harina esa y dejábamos encima de una sábana limpia el montonico ese de masa, pero echábamos levadura, pero levadura de casa, siempre echábamos levadura de casa, un (peacico=pedacito) de

esa masa dejábamos pa[ra] otra, pa[ra] otra masada. Y después poníamos esa masa encima de una sábana, y tapar bien, bien con una manta después por encima, y se levantaba así... como leva-, levadura, se levantaba, dos horicas o así tenía que dormir, dormir solíamos hacer. Decir | decíamos que: “lotandáo”, en vasco le llamábamos “lotandáo” bien, está durmiendo, “lotandáo” en vasco, pero está el pan, ese monotonico de pan está durmiendo. Y después, dos meses | dos horas o hora y media solía estar allá, y se levantaba así, y después, [pronunciación enfática, ra /pronunciación enfática], un (peacico=pedacito) coger y hacer el pan y al horno.

E: Y de no haber echado levadura al pan, ¿qué habría pasado?

I: No se hubiera levanta[d]o. Se hubiera esta[d]o ahí como muerta, o sea, sin levantar nada, no se levanta.

En el ejemplo anterior (29) se puede comprobar cómo la informante, al recordar a su madre y la manera en que se hacía antes el pan, presta mayor atención al contenido de lo que dice y no a cómo lo dice. Asimismo, el tema de la elaboración del pan casero, tan relacionado a la tradición rural, favorece recordar el pasado y facilita la aparición de un discurso más espontáneo, produciéndose así un menor control del habla formal.

Como también se puede observar en el siguiente ejemplo (30), los recuerdos poseen una carga emocional que movilizan al informante, bajan su defensa de control y lo alejan del discurso estructurado:

(30) Código COSER 3712

I1: Ahí, permiten ya que vaya el hombre... el que quiera. El que no quiera, no. Pero que la fiesta... la víspera hay chocolate, hay disfraces, la víspera, hacemos disfraces, hay chocolate, hay... juerga.

E: Sí.

I1: Ya empieza la juerga la víspera. Pero buena, [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática]. Yo... no sé (ánde=dónde) tengo las fotografías ahora, que os enseño fotografía de... disfraz[da] yo... de cualquier cosa.

E: Lo de durar varios... varios días incluso eran las bodas de antes... ¿que duraban mucho tiempo? Porque hay sitios donde duran dos días o tres...

I1: ¿Las bodas de... de cuando se casaba una persona?

E: Sí.

I1: Bueno, la víspera, la víspera hay juerga, y el día de la boda. Yo... cuando me casé yo, ahí no había de ir a comer al hotel, ni ir a... a...de viaje de novio, ni nada. Eso no (esistía=existía).

Como queda registrado en el ejemplo (30), el recuerdo de la propia boda ocasiona en la informante un habla más desestructurada e informal. A su vez, el recuerdo de

la fiesta de Santa Águeda, a la que hace referencia en el contexto de la entrevista, genera no sólo un habla más informal, sino que además ocasiona que el informante quiera mostrar al entrevistador un objeto, en este caso una fotografía, relacionada con el tema. La situación de mostrar un objeto, como tendremos oportunidad de ver en el apartado siguiente (§3.2.10), se asocia con varios elementos, como son la desestructuración del formato de la entrevista, el surgimiento de muestras de estilo espontáneo, o que el hablante no preste demasiada atención a su habla para concentrarse más en el objeto. Cabe señalarse que esta situación se puede lograr gracias al establecimiento de una atmósfera cómoda, cálida y de una buena empatía con el entrevistador, tal y como se muestra en el siguiente ejemplo (31), con otro informante:

(31) Código COSER 4501

I1: Sí, se acuerdan mucho de esto [VOCES].

I2: Aquí, os trae de los funerales, eh... de las...

I3: Costumbres de los pueblos, digo, de los caseríos y todo...

I1: O sea, el caserío, si era el teja[d]o este el caserío.

E: Sí.

I1: O sea, lo que marcaba el teja[d]o del caserío, colindaba con aquello. O sea, aquello, lo que marcaba el teja[d]o del caserío era del caserío, aquello no, o sea... Y muchas cosas... luego, eh... los (mujones=mojones)... ¿‘Mujones’ sabéis lo que son?

E: No.

I1: Unas piedras que se ponen... este terreno es tuyo y éste es mío, pues esto para partir así.

E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática].

I1: Se echaba una cinta, [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática], y luego se meten, se hacen agujeros, se echan, se ponen ahí en el agujero, de medio metro o así se hacen, y ahí se echan casquillos de... teja[da], partiditos [EL INFORMANTE DA UN GOLPE].

E: Sí.

I1: Como no se pudre, o carbón, antiguamente, carbón... vegetal, se echaba ahí. Y luego, se metía ahí una piedra alargada, una piedra de... de arena, sí arena, areniza es, una piedra que aguanta muchos años, y aquello se ponía con la punta pa[ra] arriba, y aquello, esta parte tuya y esta parte mía. Los (mujones=mojones), sí. Y todo eso se (explica=explica) aquí. Luego, los funerales, cómo iban, eh... los recién nacidos, los... sin bautizar, cómo se bautizaban debajo del teja[d]o de no sé qué, de los caseríos...

E: ¿Usted lo recuerda?

I1: No, yo de eso ya no porque... pero todo esto dice, [pronunciación enfática, eh /pronunciación enfática]. Y luego, un caso, si vais a leer esto, un caso... mira, ésta de unos vecinos, ésta, mi casa y ésta, de otros vecinos [EL INFORMANTE MUESTRA UNAS FOTOS].

En el siguiente ejemplo (32) se puede comprobar que el hecho de hablar sobre un tema sensible a la comunidad estudiada, por ejemplo la elaboración de los jamones, facilita llevar al informante hacia una temática en la que se sienta involucrado desde el aspecto emocional. De tal manera, la emotividad puede neutralizar su conciencia lingüística, su discurso formal, para dar lugar a un discurso más espontáneo y poco estructurado:

(32) Código COSER 3426

E: ¿Y, y los jamones?

I: Los jamones, los jamones hay que (echarles = echarlos) en sal. En sal, se ponen en un... barreño, aquí eran 'artesas', que llamábamos, ¿verdad?, de madera por ejemplo, como esta mesa, una artesa. Se pone así los, las tablas [RUIDOS] y claro, eso pues se (sale=sala), donde se echaba la ropa pa[ra] lavarlo. O se van poniendo los jamones, se pone las tablas del tocino y ya pues se les echa el orégano, la sal... los ajos, unos ajos machaca[d]os, ¿verdad?, para que coge el gusto, y así se tienen pues ocho o diez días. Luego ya, cuando ya están (sálgaos=salados), pues se (les =los) cuelga al humo.

[...]

I: Claro. Y luego ya está, que... ya se queda tieso, ¿verdad?, y ya (le = lo) comes. Yo (le = lo) tengo metido en un saco, porque ya (le = lo) tengo en un saco, porque ya, eso, la (mohca=mosca) no, porque hay que (untarles = untarlos) de pimiento picante, to[d]a la parte de la carne, la parte del cuero no. Pero la parte de la carne, eso se, se unta de pimiento picante.

E: [habla simultánea, para la... /habla simultánea].

I: Pa[ra] la (mohca=mosca) y ya no entra, ya no entra. Ahí ya tengo, ya digo, uno.

En función de los ejemplos ofrecidos (29-32), comprobamos que el informante, al referirse a ciertos aspectos relacionados con el pasado y sus recuerdos personales, permite el surgimiento de muestras de estilo más espontáneo, produciéndose un menor control del habla. Si bien estos casos no tratan concretamente los recuerdos infantiles, tal y como considera Labov (1983[1972]), podemos verificar que el aspecto emocional permite minimizar los efectos de la *paradoja del observador* y puede estar asociado también con otro tipo de recuerdos.

3.2.10 Muestra de un objeto, muestra del habla informal

Retomando lo expuesto en el apartado anterior (§3.2.9), entre las diferentes estrategias de obtención de datos se propone también el recurso de que el informante muestre un objeto que tenga un especial valor afectivo y hable sobre él, para acceder, de este modo, a estilos más espontáneos. Dado que, como hemos podido comprobar, el informante al referirse a un objeto concreto centra su atención en el elemento en cuestión, alejándose así de la situación de estar siendo observado, la presión de la norma puede ser mínima. Además, cabe destacarse que el objeto encierra en sí mismo una carga afectiva y puede lograr una desestructuración emocional en el informante, reduciendo la presión que implica suponer que la conducta lingüística está siendo objeto de observación:

(33) Código COSER 0107

- I3: Los críos de pequeños íbamos con barriles y luego se nos, nos rompía en el camino, y luego ya sabes.
 E: [RISAS] ¿Qué pasaba?
 I3: Mira, tengo un barril aquí, aquí tengo un barril que tiene, este tiene... [EL INFORMANTE BUSCA UN BARRIL PARA MOSTRAR].
 [...]
 E: Sí.
 I3: Era pequeñico yo, y mira dónde está el barril, y no se me rompió de pequeñico, y tiene... cincuenta, sesenta años, sesenta.
 E: [Habla simultánea, sesenta /habla simultánea].
 I3: Sesenta años, era pequeñico, yo.

(34) Código COSER 0614

- E: ¿Usted conserva el traje todavía?
 I: Sí, hija mía. ¿Quieres que te lo enseñe?
 E: ¿Eh? ¿Sí?
 I: ¿Quieres que te lo enseñe?
 E: No, no, no.
 [PAUSA] [EL INFORMANTE MUESTRA UNA MANTILLA Y UNA PEINETA].
 E: Sí, que es bonito, ¿eh?
 I: Y luego, a los ve[i]nticinco años me lo puse...
 E: A ver, ¿cómo era?
 I: Me lo puse para la, para ser madrina de la boda de mi hijo [pronunciación enfática es bonito, eh /pronunciación enfática].
 E: ¿Y todavía le valía?
 I: Bueno, me lo arreglaron un poquito de aquí...
 E: Porque sino bastaría...

I: [habla simultánea, de la cintura /habla simultánea]. Porque, porque no me valía mucho, pero [pronunciación enfática, vamos /pronunciación enfática], porque de verdad, que es que la tela es (bonito=bonita).

Por el ejemplo (34) podemos extraer que cuando se establece una buena relación afectuosa entre el informante y el encuestador, se manifiesta en este caso por ejemplo en el hecho de que la informante llama “hija” a la entrevistadora, el informante ofrece mostrar algún objeto. El afecto que va unido a dicho objeto facilita, pues, el acceso a un estilo más espontáneo. Por tanto, el hablar sobre un objeto personal de especial valor sentimental provoca vivencias afectivas que permiten que el informante se aleje del estilo formal.

El ejemplo (35) nos permite comprobar también cómo el tema de las bodas suele generar, entre las informantes mujeres sobre todo, un clima propicio para que el informante quiera mostrar una fotografía, o el traje de novia que llevó en aquel día tan especial. En consecuencia, se logra un estilo coloquial y espontáneo. Cuando se “permite” al informante mostrar un objeto, se rompe con la estructura rígida de la entrevista y se crea una atmósfera cordial que facilita que actúe lingüísticamente con mayor naturalidad, en una situación de mayor confianza:

(35) Código COSER 3214

E: ¿Y el vestido que llevó usted?

I: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática]. Yo vestido llevaba un traje precioso negro, muy entalla[d]o.

E: [Habla simultánea, ¿negro? /habla simultánea].

I: Negro, muy bonito, muy bonito. Se casaba y mira, ahí está [EL INFORMANTE ENSEÑA UNA FOTO], mi marido es ése.

E: [Pronunciación enfática, ah qué bonita /pronunciación enfática].

I: Mira, ahí estoy yo en la boda y mira qué bonitos estamos ahí, preciosos.

E: ((xxx)) Era muy guapa de joven.

E: Bueno, ahora también lo es.

I: Estos son mi familia [pronunciación enfática, o sea, mis hijos /pronunciación enfática].

[...]

I: [Pronunciación susurrada, qué telarañas también habrá /pronunciación susurrada]. Éstos son mis hijos, mi marido [pronunciación enfática, qué arañas /pronunciación enfática]. No sé, aquí está mi familia...

En los siguientes casos (36), extraídos de la misma entrevista, podemos comprobar también cómo el componente afectivo asociado a los objetos permite que el informante se sienta involucrado desde el aspecto emocional, de tal forma que la emotividad neutraliza su conciencia lingüística y se pueda acceder a estilos más espontáneos:

(36) Código COSER 4128

E: [Habla simultánea, sí, pastas /habla simultánea].

I2: Que se hacen con manteca de cerdo.

E: [Pronunciación enfática, ajá /pronunciación enfática].

I2: Y esto es un molinillo de café [EL INFORMANTE MUESTRA UNOS MOLINILLOS DE CAFÉ].

E: [Pronunciación enfática, anda /pronunciación enfática].

I2: Que perfe[c]tamente, que yo, ahora está un poco de eso, pero yo perfe[c]tamente he molido, he molido café aquí. Este es más antiguo que este. Este es muy antiguo, este es menos. Este es antiguo pero es menos. Este por aquí echas el café, por aquí y, y sacas el cajoncito.

E: [Habla simultánea, y sale por ahí / habla simultánea].

I2: Y este se tiene que des(en)tornillar. Este para sacarlo lo echas aquí y lo, y entonces lo echas, lo echas aquí y pa[ra] saca[r]lo, pues [e]s aquí. Estos los he usa[d]o yo. Aquí, tenéis unas tenazas del fuego que yo eso, pues sólo en los matacerdos, o sea, yo ya no he guisa[d]o con fuego, que antes hacía un fuego bajo.

E: [Pronunciación enfática, ah /pronunciación enfática] claro.

I2: Fuego bajo, que... haremos con leña. Pero eso ya sólo, lo ya, lo hemos hecho en los matacerdos. En los matacerdos, aún se hace con leña, se cuece el arroz y todo eso, eso aún se hace, pero guisar y todo eso, yo ya no, mi madre sí. Con estas tenazas, pues es para echar, para coger la leña y echarla. [EL INFORMANTE MUESTRA UN CANDIL]. Aquí, tenemos un candil, que esto... esto pues, pues, que se enciende muy bien, ¿tampoco habéis visto de esto?

E: No. [RISAS]

I2: Aquí, echas aceite, echas aceite aquí y, y lo mojas esto, y aquí lo enciendes y es, pues una luz.

E: [Pronunciación enfática, ajá /pronunciación enfática].

I2: Una luz, que ya ves [pronunciación enfática, qué luz /pronunciación enfática], pero...

[...]

I2: ¿Sabes? Nada. Aquí, (pos=pues) todo lo hace la máquina ya.

E: Claro.

I2: Labran unos señores tra[c]tores, ¿habéis...? Venís, venís y veréis que tra[c]tor tengo, que a lo mejor tra[c]tores habéis visto, pero mira, mira si tenemos, aquí un tra[c]tor grande. [EL INFORMANTE MUESTRA UNA FOTO].

E: [Pronunciación enfática, uy /pronunciación enfática], [pronunciación enfática, Dios mío /pronunciación enfática].

I2: ¿Ves? Y con ese tra[c]tor, pues, pues bueno...

El ejemplo anterior (36) ilustra claramente cómo el hablar sobre un objeto concreto y personal constituye un agente facilitador del habla vernácula en el informante, dado que este no presta demasiada atención a su habla y se centra más en la explicación de cómo funciona, por ejemplo, un molinillo de café o un candil.

El último ejemplo (37) refleja también la aparición del habla informal, provocada por los objetos. En este caso, de nuevo, el informante explica en qué consiste el elemento que muestra, olvidando la situación de la entrevista y preocupándose más en que el encuestador conozca el objeto. Se consigue de esta manera una situación de comunicación relajada, una atmósfera positiva que facilita que el informante aleje la atención de su habla formal, para el surgimiento de muestras de estilo espontáneo:

(37) Código COSER 4501

E: El talo es el pan, ¿no?

I1: No, [pronunciación enfática, os voy a enseñar /pronunciación enfática]. [EL INFORMANTE BUSCA UN OBJETO]. Os voy a (explicar=explicar)...

E: [Pronunciación enfática, ah, sí /pronunciación enfática].

I1: [Pronunciación enfática, probar /pronunciación enfática]. [EL INFORMANTE DA ALGO PARA COMER A LOS ENCUESTADORES]. Esto es pa[ra] comer hoy, esto marcha.

E: Sí.

I1: Esto es 'tremesa', (le = lo) llamamos, esto es pa[ra] comer al día. Después de la guerra, esto se hacía dos o tres... en de cebada, bueno, cebada no, esos panes de... integrales que le llamamos.

E: Sí.

I1: De esos se hacía pa[ra] comer el primer día.

E: Sí.

I1: Y uno se hacía en blanco, pero ahora ya no, no se hace. Esto es el pan típico que dura ocho días, o doce días estupendamente, pa[ra] hacer sopas y cocer las sopas es riquísimo. En general, se cortan así.

Como se ha podido comprobar por los ejemplos anteriores (33-37), el recurso de solicitar al informante que hable sobre un objeto que tenga cierto valor emocional para él, permite que el hablante se centre en la carga afectiva que dicho elemento tiene y se olvide que está siendo grabado. De esta manera, se logra que aleje su atención de los rasgos formales de su habla, permitiendo la aparición del habla vernácula.

Si bien sugerimos como estrategia que en el transcurso de la entrevista se solicite al informante que hable sobre un objeto que posea un componente afectivo (el vestido de novia, un molinillo de café, un candil, el tractor con que trabaja en el campo, etc.), tal y como hemos visto en los ejemplos, suele ser iniciativa del informante querer mostrarlo al entrevistador y continuar hablando sobre él. En caso de que la entrevista se desarrolle en la calle, o en un lugar exterior, donde el informante no tenga acceso al objeto en cuestión, el informante puede representarlo mentalmente y recordarlo del mismo modo. El recuerdo del objeto ante la ausencia de su presencia ocasiona el mismo efecto que los recuerdos infantiles mencionados por Labov (1983[1972]) como intento para superar la *paradoja del observador*.

En función de los datos extraídos, hemos visto también que al hablar de un objeto y no solamente para responder a las preguntas del entrevistador se “rompe” la interpretación del evento comunicativo que el informante da a la entrevista, esto es, la imagen formal que puede tener sobre la situación de una entrevista: pregunta-respuesta. Este hecho rebaja la apariencia de estar siendo observado en su comportamiento lingüístico y facilita una situación de mayor intercambio e interacción entre el encuestador y el informante. De esta manera se logra una cierta desestructuración de la entrevista, y retomando la idea de Moreno Fernández (2005), a menor estructuración del método lograremos mayor desestructuración del discurso formal.

Por último, se puede señalar que, para que surjan estas situaciones emocionales durante la entrevista, provocadas por los objetos, es importante que se cree una atmósfera positiva entre informante y entrevistador. En efecto, una buena empatía es necesaria, y es trabajo propio del encuestador el saber generar el clima necesario para ocasionar una situación de comunicación lo más relajada posible para el buen desarrollo de la investigación.

Consideraciones finales

El presente trabajo ha perseguido, en primer lugar, realizar un acercamiento teórico a la entrevista como método de investigación en el ámbito de la sociolingüística, habida cuenta de las múltiples implicaciones que tiene la recolección de datos sobre el comportamiento sociolingüístico de los hablantes en los distintos niveles de análisis. El objetivo principal que nos planteábamos en esta etapa era analizar y caracterizar, desde una perspectiva cualitativa, las cuestiones metodológicas en relación a la obtención de muestras de actuación lingüística, con el propósito de determinar los conceptos y los fenómenos más relevantes que se ponen de manifiesto en la entrevista sociolingüística como técnica de investigación.

En relación a la interacción directa entre entrevistador-informante en la situación comunicativa, hemos pretendido identificar cuáles son los diferentes fenómenos, tanto por parte del informante como del entrevistador, responsables del cambio de estilo en el hablante, es decir, cómo intentar que el informante hable en un estilo espontáneo o vernáculo; asumiendo como hipótesis de partida que una de las causas del estilo formal en el habla del informante se debe al tipo de participación realizada por el mismo investigador en la recolección de la información lingüística. Tal y como ha sido defendido en Lingüística, consideramos que el informante “ideal” no existe, y que el “hablante/oyente ideal” se va construyendo en función de la participación activa realizada por el entrevistador. Por tanto, es tarea del encuestador emplear los recursos estratégicos adecuados para lograr la información lingüística que busca. En particular, entre los diferentes elementos que se ponen de manifiesto en la entrevista sociolingüística nos ha interesado indagar especialmente en el principal de esos obstáculos a la hora de recopilar las producciones de los hablantes: la *paradoja del observador* (Labov 1983[1972]).

A lo largo de la investigación, y para abordar la complejidad del fenómeno, hemos partido de una aproximación teórica que ha permitido delimitar nuestro campo de estudio y el marco teórico, situando el trabajo en el campo sociolingüístico. Para

ello, hemos comenzado con un breve recorrido teórico desde los inicios de la Sociolingüística para luego plantear su interrelación y contraste con otras disciplinas. La idea final era revisar las aportaciones más relevantes en la historia de esta ciencia, así como las diferentes posturas controvertidas que han surgido en el seno del estudio del lenguaje en su contexto social, esto es, en función de las consideraciones que se hacen del paradigma *lenguaje y sociedad*. En relación a la metodología empleada por la Sociolingüística, consideramos necesario dejar constancia de la multiplicidad de perspectivas e interpretaciones vertidas hasta ahora en torno al método empleado para la búsqueda de muestras de actuación lingüística, y la complejidad que representa dicha amplitud y diversidad en el ámbito sociolingüístico.

En la segunda parte de la investigación hemos procedido al análisis de la entrevista sociolingüística como método en el estudio de los fenómenos lingüísticos en su contexto social. Para ello, se han tipificado y clasificado los instrumentos de recolección de datos lingüísticos e identificado las características más relevantes que se debieran considerar a la hora de emplear como técnica de campo la entrevista sociolingüística. Se ha hecho hincapié en la heterogeneidad del método y las diferentes posibilidades de caracterización, así como los factores que entran en juego en el trabajo de campo.

Para este último propósito, en la tercera parte del trabajo, hemos partido de un corpus de entrevistas orales que forman parte del COSER, explicando la razón de su elección como instrumento óptimo para ser utilizado como base de datos en el presente estudio. En esta fase, eminentemente práctica, llevamos a cabo el análisis de algunos de los factores más importantes en las entrevistas sociolingüísticas, centrando el interés en ciertos ejemplos relevantes. Nos ha interesado, sobre todo, comprobar y apoyar gracias a un corpus de datos ya formado, los elementos recogidos, en función de *la entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación*.

Tras un análisis extensivo de determinadas modalidades de recogida de datos, y de las muestras presentadas del COSER, creemos que el trabajo puede contribuir a

comprender y examinar las propias limitaciones que los entrevistadores tienen a la hora de realizar una entrevista semidirigida en búsqueda de muestras de actuación sociolingüística. Todo ello para esclarecer un poco más uno de los aspectos más controvertidos del método: la *paradoja del observador*.

Del conjunto de aspectos analizados en función de los problemas metodológicos que plantea la recogida de datos lingüísticos, se debe destacar, como estrategia para lograr muestras de habla informal, aquella situación en la que el informante pueda hablar sobre un objeto en particular, por ejemplo cuando muestra una foto y la comenta, o cuando describe un objeto que recuerda con afecto para que centre así su atención en el elemento mismo. En la recolección de textos orales, tal y como se ha podido documentar en los ejemplos, constituye un avance el recurso de solicitar al informante que hable sobre un objeto que tenga valor emocional; ello permite que se centre en la carga afectiva que dicho elemento tiene para él y se olvide de que está siendo grabado. De esta manera, se logra que aleje su atención de los rasgos formales de su habla, obteniéndose así, como sostiene Silva-Corvalán (1989: 25-26) una mínima cantidad de observación y autocorrección. En caso de que la entrevista se desarrolle en la calle o en un lugar exterior donde el informante no tenga acceso al objeto en cuestión, el informante puede representarlo mentalmente y recordarlo, ya que podrá ocasionar el mismo efecto que los recuerdos infantiles mencionados por Labov (1983 [1972]) como intento para superar la *paradoja del observador*.

En función de los datos extraídos, podemos comprobar que al hablar sobre un objeto y no solamente responder a las preguntas del entrevistador, se rompe con la interpretación del evento comunicativo que el informante da a la entrevista, esto es, la imagen formal que éste puede tener sobre el patrón de la situación de la entrevista: pregunta-respuesta. Por tanto, este hecho rebaja la apariencia de estar siendo observado en su comportamiento lingüístico y facilita una situación de mayor intercambio e interacción entre el entrevistador y el informante. Asimismo, se logra una cierta desestructuración de la entrevista, pues, siguiendo a Moreno Fernández

(2005), a menor estructuración del método lograremos mayor desestructuración del discurso formal.

En suma, en la etapa del trabajo de campo el entrevistador debe considerar los diferentes elementos que se ponen en juego en el marco de la entrevista sociolingüística. Estas son algunas de las consideraciones:

1. Conocer con anticipación la comunidad objeto de estudio, y dónde se va a desarrollar la investigación, para saber las características generales de dicha población.
2. Iniciar la entrevista con una pregunta relacionada con los aspectos característicos de la comunidad, para poder establecer un buen contacto desde el comienzo.
3. Generar, desde el principio, una atmósfera positiva para que el informante converse con libertad sobre algo que conoce muy bien, a pesar de estar ante una situación grabada.
4. Lograr una participación activa por medio de cuestiones y temas que cautiven el interés del entrevistado.
5. Tener en cuenta al entrevistado como depositario de un saber, por ejemplo, de la tradición local.
6. Disminuir la apariencia de la estructura formal de la entrevista (pregunta-respuesta), permitiendo al informante hablar con libertad para facilitar la aparición de un tono más coloquial y espontáneo.
7. Permitir que durante el acto comunicativo el informante se comunique con soltura, por ejemplo, que exprese su opinión e ideas sobre el tema tratado.
8. Evitar las preguntas cerradas e intentar mostrar al informante que lo más importante no son las preguntas, sino que hable y que siga hablando.
9. Permitir que el informante hable, sin interrumpirlo; y consentir con el uso de alguna interjección (“ah”, “mmm”) o con algún monosílabo o frase corta (“sí”, “claro”).

10. Desestructurar el método de la entrevista, para poder desestructurar el discurso formal, permitiendo que durante la entrevista los temas tratados se manejen con flexibilidad.
11. Tratar de establecer un diálogo espontáneo y despreocupado con el informante, sin intentar emplear un cuestionario rígido de preguntas.
12. Considerar la imagen transferida del entrevistador, como poseedor de un nivel académico dado y perteneciente a una institución de prestigio.
13. Contrarrestar el lugar concedido al encuestador como “autoridad del saber”, colocándose en una posición de no-saber en relación al informante.
14. Reparar en que en la situación de la entrevista el informante, como hablante racional, busca maximizar su efectividad de enunciación.
15. Notar que en las entrevistas en las que participan más de un informante se pueden producir casos de “habla simultánea”, y que no permiten una correcta audición del material recolectado.
16. Observar cuando el sujeto entrevistado le habla a otra persona, es decir, a una tercera persona distinta del entrevistador.
17. Registrar en la interacción verbal los elementos contextuales, por ejemplo los gestos, la risa nerviosa, la tos, etc. Así como la reacción que ocasiona su discurso, por ejemplo cuando golpea la mesa, se agarra las manos, modifica la voz (pronunciación enfática o susurrada), silencio (pausas prolongadas), etc.
18. Demostrar una buena actitud de escucha para establecer una atmósfera cómoda, cálida y de una buena empatía con el informante.
19. Ocasionar en el intercambio comunicativo situaciones en las que el informante se sienta involucrado emocionalmente, para que la emotividad neutralice su conciencia lingüística; por ejemplo, hablar de las tradiciones propias del hogar, de los recuerdos de la infancia, etc.
20. No olvidar solicitar al informante que hable sobre un objeto que posea una cierta carga emocional.

En líneas generales, como hemos podido comprobar, consideramos que el proceso de reflexión, por parte del entrevistador, sobre su implicación activa en la recolección de los datos no sólo permitirá mejorar las estrategias metodológicas, sino también revelar los aspectos importantes del objeto de estudio. Ello evidencia la importancia de abrir algunas líneas de investigación en relación al método de recolección de datos, para establecer ciertas directrices que ayuden a los encuestadores a llevar a cabo las entrevistas y obtener así muestras de actuación lingüística informales y vernáculas. La existencia de una diversidad metodológica y de una falta de uniformidad teórica dejan, pues, cuestiones no resueltas, por lo que se hace necesario ofrecer un conjunto de reglas que el entrevistador pueda seguir a la hora de llevar a cabo su trabajo de recolección de muestras de actuación sociolingüística.

Para concluir, debemos recordar que el modo en que se lleva a cabo la etapa de recolección de los datos, que luego serán analizados, determina por completo la confiabilidad y la validez del resultado final de la investigación. Por tanto, podemos destacar el valor que tiene en la experiencia este método, es decir, *la entrevista sociolingüística y su valor como método de investigación*.

Referencias bibliográficas

- ALMEIDA, Manuel y Marina DÍAZ (1998). “Aspectos sociolingüísticos de un cambio gramatical: la expresión de futuro”, *Estudios Filológicos*, núm. 33, pp. 7-22.
- ALONSO, Luis Enrique (1998). *La mirada cualitativa en sociología: Una proximidad interpretativa*. Madrid: Fundamentos.
- ALVAR, Manuel (1973). *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Gredos.
- ALVAR, Manuel (1990). “Prólogo”, F. Gimeno Menéndez, *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante. [Documento en línea: <http://publicaciones.ua.es/filespubli/pdf/LD84790800198476300.pdf>].
- BERTUCCELLI PAPI, Marcela (ed.) (1996). *¿Qué es la pragmática?* Barcelona: Paidós.
- BLAS ARROYO, José Luis (2005). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- BOLIVAR, Adriana (1992). “Textos y discurso en el encuentro de dos mundos”, *Actas del IV Congreso Internacional del Español de América*. Santiago de Chile: P. Universidad Católica de Chile, Vol. II, pp. 900-913.
- BRIGGS, Charles (1986). *Learning how to ask. A sociolinguistic appraisal of the role of the interview in social science research*. Cambridge: Cambridge University Press.

BRIGHT, William (1966). *Sociolinguistics*. The Hague: Mouton.

BROWN, Penélope y Stephen C. LEVINSON (1978, 1987). “The argument: Intuitive bases and derivative definitions”, *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 61-83.

BROWN, Roger y Albert GILMAN (1960). “The pronouns of power and solidarity”, P. Giglioli (ed.), *Language and social context*. Middlesex: Penguin, pp. 252-281.

BUTRAGUEÑO, Pedro Martín (2009). “Inmigración lingüística en la ciudad de México”, *Lengua y Migración*, núm. 1, pp. 9-38.

CALVO PÉREZ, Julio (1994). *Introducción a la pragmática del español*. Madrid: Cátedra.

CHOMSKY, Noam (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar.

COSERIU, Eugenio (1981). “Los conceptos de ‘dialecto’, ‘nivel’ y ‘estilo de lengua’ y el sentido propio de la dialectología”, *Lingüística Española Actual*, núm. 3, pp. 1-32.

CUTTING, Joan (2002). *Pragmatics and Discourse. A Resource Book for Students*. Londres/ Nueva York: Routledge.

DE MIGUEL, Amando (2007). “Sobre la validez de las encuestas sociolingüísticas, ¿Libertad o coacción?”, *Políticas lingüísticas y nacionalismos en España*. Madrid: Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales.

DESCARTES, René (2004[1637]). *Discurso del método*. Buenos Aires: Losada.

DURKHEIM, Emile (1895). *Les règles de la méthode sociologique*. [Documento en línea:http://classiques.uqac.ca/classiques/Durkheim_emile/regles_methode/durkheim_regles_methode.pdf].

ERVIN-TRIPP, Susan (1986[1972]). “On sociolinguistic rules: alternation and co-occurrence”, J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in sociolinguistics*. Nueva York: Holt, Rinehart y Winston, pp. 213-250.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés y Enrique PATO (2005): “L’espagnol rural de la Péninsule Ibérique étudié dans une perspective grammaticale: le nouvel apport du Corpus Oral et Sonore de l’Espagnol rural (COSER)”, D. Heap, E. Pato y C. Gurski (eds.), *New Perspectives in Iberian Dialectology / Nouvelles perspectives en dialectologie ibérienne*. London: University of Western Ontario.

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2007). “Nuevas perspectivas en el estudio de la variación dialectal del español: el *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*”, D. Trotter (ed.), *Actes du XXIV Congrès de Linguistique et Philologie Romanes*. Tübingen: Niemeyer, Vol. 3, pp. 29-44. [Documento en línea: http://www.ffil.uam.es/coser/publicaciones/ines/5_es.pdf].

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2009). “Dialect grammar of Spanish from the perspective of the Audible Corpus of Spoken Rural Spanish (or Corpus Oral y Sonoro del Español Rural, COSER)”, *Dialectologia*, núm. 3, pp. 23-51. [Documento en línea:<http://www.publicacions.ub.es/revistes/dialectologia3/>].

FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (dir.) (2010). *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. [Corpus en línea: www.uam.es/coser].

FERNÁNDEZ SANMARTÍN, Alba, *et al.* (2008). “Reflexiones metodológicas sobre la técnica de la entrevista semidirigida”, Comunicación presentada en el XV

Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina.
Montevideo: ALFAL.

FLORES-FERRÁN, Nydia (2005). “La expresión del pronombre personal sujeto en narrativas orales de puertorriqueños de Nueva York”, L. A. Ortiz y M. Lacorte (eds.), *Contactos y contextos lingüísticos*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, pp. 119-130.

FRASER, Colin (1982). *Advances in Social Psychology of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.

GARCÍA MOUTON, Pilar y Francisco MORENO FERNÁNDEZ (2003). *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha*. [Documento en línea: <http://www2.uah.es/alecman>].

GARCÍA MOUTON, Pilar (2006). “Dialectología y geografía lingüística”, M. Alvar (dir.), *Manual de dialectología hispánica. El Español en España*. Barcelona: Ariel, pp. 63-77.

GILES, Howard, Justine COUPLAND y Nikolas COUPLAND (1991). “Accommodation Theory: Communication, context, and consequence”, *Contexts of Accommodation: Developments in Applied Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-68.

GIMENO MENÉNDEZ, Francisco (1990). *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.

GOFFMAN, Erving (1967). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Nueva York: Doubleday Anchor.

GÓMEZ MOLINA, José Ramón (1998). *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. El área metropolitana de Valencia*, Anejo XXVIII de *Cuadernos de Filología*. Valencia: Universidad de Valencia.

GONZÁLEZ CRUZ, María Isabel (2003). *Anglicismos innecesarios en el habla culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. [Documento en línea: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Epos-9F6DE3B1-B020-F657-B7CA-443799C1907B&dsID=PDF>].

GRICE, H. Paul (1975). "Logic and conversation", *Syntax and Semantic. Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, pp. 41-58.

GUMPERZ, John y Dell HYMES (1972). *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.

HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan Manuel y Manuel ALMEIDA (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares.

HYMES, Dell (1986). "Models of the Interaction of Language and Social Life", *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. Nueva York/Oxford: Basil Blackewll, pp. 38-43.

IBÁÑEZ, Jesús (1985). "Análisis sociológico de textos y discursos", *Revista Internacional de Sociología*, núm. 1, pp. 119-162.

JABERG, Karl y Jakob JUD (1928-1940). *Sprach-und Sachatlas Italiens und der Südschweiz*. Zofingen: Ringier.

KENDON, Adam (1990). *Conducting interaction: patterns of behavior in focused encounters*. Cambridge: Cambridge University Press.

- KLEE, Carol A. (2009). "Migration and globalization: Their effects on contact varieties of Latin American Spanish", M. Lacorte y J. Leeman (eds.), *Español en los Estados Unidos y en otros contextos: Cuestiones sociolingüísticas, políticas y pedagógicas*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert, pp. 39-66.
- LABOV, William (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.
- LABOV, William (1972a). *Sociolinguistic Patterns*. Londres: Arnold.
- LABOV, William (1972b). "Some principles of linguistic methodology", *Language in Society*, núm. 1, pp. 97-120.
- LABOV, William (1982). "Objectivity and Commitment in Linguistic Science: the case of the Black English trial in Ann Arbor", *Language in Society*, núm. 11, pp. 165-201.
- LABOV, William (1983[1972]). *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LABOV, William (2001). "The anatomy of style-shifting", P. Eckert y J. Rickford (eds.), *Style and Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 85-108.
- LEECH, Geoffrey N. (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.
- LEVINSON, Stephen C. (1983). *Pragmática*. Barcelona: Teide.
- LOPE BLANCH, Juan M. (1991). *Atlas Lingüístico de México*. México: El Colegio de México.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

- LÓPEZ MORALES, Humberto (1994). *Métodos de investigación Lingüística*. Salamanca: El Colegio de España.
- MARINAS HERRERAS, José Miguel (1983). “Presentación de Labov”, *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra, pp. 11-21.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Francisco Miguel (1983). *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- MILROY, Lesley (1987). *Observing and Analysing Natural Language*. Oxford: Blackwell.
- MILROY, Lesley y Matthew GORDON (2003). *Sociolinguistics: method and interpretation*. Oxford: Basil Blackwell.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2004). “Los estudios dialectales sobre el español en España (1979-2004)”, *Lingüística Española Actual*, núm. 2, pp. 65-100.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1945). *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*. Buenos Aires: Instituto de Filología.
- PILLEUX, Mauricio (1998). “La pragmática del poder en una entrevista: The pragmatics of power in an interview”, *Estudios Filológicos*, núm. 33, pp. 85-91.

PORTOLÉS, José (2004). “Interacción al hablar”, *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis, pp. 67-83.

POYATOS, Fernando (1994). *La comunicación no verbal*. Madrid: Istmo.

PRESEEA. *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América*. [Documento en línea: www2.uca.es/grup-invest/semainein/Proyectos/Preseea.htm].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: RAE (DRAE, 22ª edición).

REYES, Graciela (ed.) (1994). *La pragmática lingüística. El estudio del uso del lenguaje*. Barcelona: Montesinos.

ROBINSON, Douglas (2006). *Introducing Performative Pragmatics*. Londres/ Nueva York: Routledge.

RODRÍGUEZ ALFANO, Lidia (2008). “Lo cortés no quita lo directo: la petición y la ironía en *El habla de Monterrey*”, *Actas del III Coloquio Internacional del Proyecto EDICE*. México. [Documento en línea: <http://www.filosofia.uanl.mx/posgrado/hablamty/files/Locortesnoquitadirecto.pdf>].

SAMPER PADILLA, José Antonio (2004). “La investigación sociolingüística en España durante los últimos veinticinco años”, *Lingüística Española Actual*, núm. 26 (2), pp. 125-149.

SÁNCHEZ VIDAL, Alipio (1999). *Ética de la intervención social*. Barcelona: Paidós.

- SAUSSURE, Ferdinand de (1986[1916]). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- SEVIGNY, Maurice (1981). "Triangulated Inquiry: A methodology for the analysis of classroom interaction", J. L. Green y C. Wallat (eds.), *Ethnography and language in educational settings. Advances in discourse processes*. Norwood, NJ: Ablex, Vol. 5, pp. 65-86.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1984). "The Social Profile of a Syntactic-Semantic Variable: Three Verb Forms in Old Castile", *Hispania*, núm. 67, pp. 594-601.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (1989). *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- SILVA-CORVALÁN, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- THUN, Forte y Adolfo ELIZAINCÍN (1989). "El Atlas lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU). Presentación de un proyecto", *Iberorromania*, núm. 30, pp. 26-61.
- TRUDGILL, Peter (1978). "Introduction: Sociolinguistics and Sociolinguistics", *Sociolinguistic Patterns in British English*. Londres: Edward Arnold, pp. 1-18.
- TRUDGILL, Peter (1983). *On dialect: social and geographical perspectives*. Oxford: Basil Blackwell.
- TRUDGILL, Peter (2002). *Sociolinguistic Variation and Change*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.

VERSCHUEREN, Jef (1999). *Understanding Pragmatics*. Londres: Arnold.

WEINREICH, Uriel (1954). *Is a Structural Dialectology Possible?* Nueva York:
Linguistic Circle of New York.

ANEXO 1. Lista de las entrevistas revisadas del COSER

Código	Enclave (Provincia)	Informante(s)	Duración	Fecha
0107	Luzuriaga (Álava)	M (73), M (66), H (72)	95 min. 58"	07-05-2000
0604	Burgohondo (Ávila)	H (65), H (81), H (69)	62 min. 15"	10-12-1994
0607	El Barco de Ávila (Ávila)	M (76), M (7?)	59 min. 53"	10-12-1994
0609	Madrigal de las Altas Torres (Ávila)	M (54), M (52)	56 min. 05"	09-12-1994
0614	Narros del Puerto (Ávila)	M (64), H (59)	55 min. 55"	10-12-1994
0922	Humada (Burgos)	H (76)	94 min. 36"	26-03-1994
0934	Pedruzo, Condado de Treviño (Burgos)	M (65), M (71), H (6?)	96 min. 25"	06-05-2000
0959	Villaverde-Mogina (Burgos)	M (61), H (61)	96 min. 55"	27-03-1994
2506	Huércanos (La Rioja)	M (69), M (63)	29 min. 15"	05-04-1997
3203	Azcona (Navarra)	M (55), M (83)	125 min. 09"	23-03-1996
3214	Leitza (Navarra)	M (73), H (57), M (55)	64 min. 34"	23-03-1996
3414	Olmos de Ojeda (Palencia)	H (70)	83 min. 12"	25-03-1994
3423	Santervás de la Vega (Palencia)	H (80), H (66)	89 min. 20"	25-03-1994
3426	Valle de Cerrato (Palencia)	H (81)	63 min. 38"	27-03-1994
3701	Anaya (Segovia)	M (63)	62 min. 28"	03-04-1995
3706	Moraleja de Cuéllar (Segovia)	M (72)	68 min. 29"	02-04-1995
3707	Muñoveros (Segovia)	H (81)	72 min. 26"	02-04-1995
3712	Santiuste de San Juan Bautista (Segovia)	M (62), H (6?)	61 min. 15"	09-12-1994
4128	Perales de Alfambra (Teruel)	M (62), M (61)	54 min. 29"	05-05-2001
4501	Aulesti (Vizcaya)	M (63)	92 min. 09"	06-05-2000

ANEXO 2. Ficha técnica de las transcripciones del COSER

- Enclave: Nombre (Provincia).
- Código de identificación del COSER.
- Fecha de la encuesta.
- Informantes: Sexo (Hombre/ Mujer). Edad (x años). Grado de escolaridad.
- Lugar de la grabación: Casa del informante, calle, local cerrado, etc.
- Calidad de la grabación: buena, buena en general pero hay ruidos, viento, interrupciones, etc.
- Duración total: En minutos
- Asuntos tratados (por orden de aparición).
- Equipo de encuesta: Encuestadores.
- Autor de la primera transcripción.
- Autor de la revisión.
- Edición final.

En las fichas de las entrevistas también figuran otras informaciones relativas a la **caracterización del informante y su entorno** (trabajos realizados, educación recibida, estancias fuera del lugar, y todo aquello que pueda ayudar a caracterizar el idiolecto del informante), y **observaciones lingüísticas** (incluyendo los fenómenos dialectales observados).

ANEXO 3. Mapa con la distribución geográfica de los enclaves del COSER

Fuente: www.illf.uam.es/coser